

EL COLEGIO DE MEXICO

CENTRO DE ESTUDIOS ECONOMICOS

TRABAJO DE INVESTIGACION PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRIA EN ECONOMIA

CAMBIOS INSTITUCIONALES EN LOS
MECANISMOS DE PLANEACION
EN CHINA: 1949-1986

Ma. Teresa Rodríguez y R.

Promoción 1965-67

1987

Asesor: Profra. Nora Lustig

Revisor: Profr. Antonio Yúnez

CAMBIOS INSTITUCIONALES EN
LOS MECANISMOS DE PLANEACION
EN CHINA: 1949 - 1986.

Proyecto de Investigación para
Tesis de Maestría en
El Colegio de México.

Ma. Teresa Rodríguez y Rodríguez.

I N D I C E

	Página
INTRODUCCION	1
I. RECONSTRUCCION Y DESARROLLO	5
II. REAJUSTE Y RADICALISMO DE IZQUIERDA	33
III. PRESENTACION DE "LAS REFORMAS ECONOMICAS"	
REAJUSTES EN LA ESTRUCTURA ECONOMICA	60
IV. REAJUSTES Y REFORMAS EN LA AGRICULTURA	96
V. RESULTADOS Y PERSPECTIVAS	120
VI. APENDICE ESTADISTICO	161
DEFINICIONES	184

I N T R O D U C C I O N

En los últimos años la República Popular China se halla comprometida en una serie de reajustes e intentos de reforma económica que llaman la atención de los estudiosos y constantemente ocupan los encabezados de las noticias mundiales. Estos ensayos para acelerar el crecimiento económico los promueven "desde arriba" los dirigentes de un partido comunista fundado al iniciarse la década de los veinte, el cual logró tomar el poder después de 28 azarosos años de lucha política en la clandestinidad y a través de guerras internas y una guerra de resistencia contra el imperialismo japonés de la época. La composición de tal partido y sus experiencias eran prevalectivamente rurales, por más que el puñado constituido en liderazgo tuviese un cierto contenido intelectual y ciudadano; por ello, los comunistas chinos forjaron una estrategia revolucionaria de índole campesina que se adaptara a la tarea de crear un sistema socialista en una sociedad abrumadoramente agraria.

En los 37 años transcurridos desde la proclamación de la "Nueva China" el 1° de octubre de 1949, la vida política del país se ha caracterizado por numerosos conflictos en lo interno y por constantes choques con el exterior, de suerte que las condiciones para un desarrollo económico, en el sentido riguroso del término⁽¹⁾ no han sido del todo

(1) Un proceso de crecimiento sostenido acompañado de cambios en la composición sectorial de la economía y aumentos en la productividad de los factores de la producción, junto con mejoras sustanciales en los procedimientos de asignación de los factores y su correspondiente rentabilidad.

favorables a la República Popular China. Primero se acometió la tarea de transformar el orden social existente y crear un nuevo sistema económico⁽²⁾, lo cual trajo consigo pugnas dentro de la sociedad y violentas campañas de depuración; casi de inmediato, el nuevo régimen tuvo que enfrentar la reacción de Estados Unidos y otras potencias capitalistas cuyo fin principal era aislar y estrangular económicamente al naciente socialismo. La Guerra de Corea en realidad fue un subproducto de la llamada "guerra fría" que afectó por casi veinte años las relaciones de todo tipo entre las "economías de mercado avanzadas" y China. Esta última no tuvo más remedio que concertar una "alianza hacia un solo lado" e introducir el modelo de crecimiento soviético de la última etapa de Stalin, caracterizado por una férrea planificación compulsiva centralizada y énfasis en el desarrollo de la industria pesada.

Cuando el país superaba los trastornos de la transformación del sistema, los daños causados por la guerra civil y por el conflicto de Corea y los inconvenientes del bloqueo económico de "occidente" (esencialmente Estados Unidos y sus aliados de la OTAN y de Asia, incluido Japón), nuevos sacudimientos paralizaron o modificaron las actividades en el campo económico. Esta vez, los trastornos fueron ocasionados por decisiones tomadas en el seno del Partido,

(2) "(El) concepto de sistema — dice Gottlieb— denota un conjunto de elementos con un grado suficiente de interdependencia tal que un cambio en cualquier elemento o en la totalidad del conjunto será transmitido a través de alguno de los elementos, alterando consecuentemente a todos, o a casi todos ellos".- Manuel Gottlieb, A Theory of Economic Systems, Academic Press, 1984, pág.1.

especialmente por Mao Zedong, y por conflictos intrapartido que estallarían en purgas, depuraciones, intentos de golpe de Estado, etc., y desde luego, por conflictos de gran escala social. Lo notable es que todo lo anterior se dio en un contexto en el que al parecer no había modificación de las metas ideológicas y políticas de largo plazo del país, es decir, hacer de China un país socialista desarrollado que tienda al comunismo; y que el Partido Comunista en el poder mantuvo la integridad política y territorial y logró que la economía creciera. Si se considera que las condiciones externas eran también muy desfavorables⁽³⁾, los logros alcanzados se vuelven todavía más impresionantes y respetables.

Al abordar en este trabajo un análisis de las transformaciones de política económica, especialmente en lo concerniente a la agricultura y al sector rural, que se están llevando a efecto en la China actual, y sobre todo antes de evaluar los resultados del experimento emprendido, será preciso describir algo de lo ocurrido entre 1949 y 1977/78, fecha esta última cuando realmente se inicia un planteamiento novedoso enfocado al desarrollismo económico y a la modernización de la economía, e incluso de la política y de la sociedad como un todo.

(3) Entre 1949-1961 China contó con el apoyo económico, político y militar de la Unión Soviética y de sus aliados, pero con el bloqueo estadounidense que por muchos años le impidió la entrada a la Organización de las Naciones Unidas. Entre 1961-1971 se acentuó el aislamiento internacional de China a raíz de su rompimiento ideológico con la URSS, además de continuar el bloqueo al tiempo que China abogaba por la revolución en el tercer mundo. Es apenas en los últimos quince años que este país se incorpora a la comunidad internacional.

La primera parte de este trabajo estará dedicada, consecuentemente, a destacar las cambiantes en el proceso económico chino que parte de un esquema de crecimiento socialista ortodoxo, en el cual surgirán por lo menos dos grandes reajustes de "izquierda" y dos que procuran corregir los desmanes de los primeros y con un enfoque pragmático reencauzar el crecimiento de una manera más moderada en lo político, y a la vez, más atrevida en lo económico. Luego sigue una exposición más detallada de los cambios de política económica, "las reformas" como las llaman generalmente, adoptadas en la época postmaoísta. Se tratará de distinguir entre reajustes y reformas, y se enfocará el análisis en el sector rural, sus transformaciones, el papel que desempeña en el conjunto y sus posibilidades de desarrollo futuro.

I.- RECONSTRUCCION Y DESARROLLO

Cuando los comunistas triunfaron en lo que se conoce como segunda guerra civil (1946-1949) al desplazar del poder al Partido Nacionalista (Guomindang), China era un país empobrecido, no integrado en un mercado nacional y asolado por la inflación y el desempleo. Sin embargo, la sociedad estaba profundamente influida por el capitalismo occidental "en la estructura de producción, sus relaciones con la economía mundial y la definición de sus valores sociales" (1). Predominaba el sector rural de economía pre-capitalista, pero en la industria pesada y ligera, transportes ferroviario, marítimo y fluvial, banca comercio y servicios urbanos en general, el sector capitalista era dinámico.

En una sociedad típicamente dual, coexistían un vasto sector de autoconsumo a nivel de subsistencia, con enclaves de economía mercantil y capitalista relativamente avanzados. Shanghai era con mucho la ciudad más cosmopolita de Asia y a su alrededor, en la costa media este del país se agrupaban pujantes centros fabriles, agricultura de alto rendimiento y mercados desarrollados.

Las provincias de Jiangsu, con Nanjing como última capital de la República de China, Zhejiang, Fujian y Guangdong en la parte meridional, más el noreste del país (la antigua Manchuria) y la provincia de Shandong que conforma la

(1) Ver Jean Chesneaux CHINA. The People's Republic, 1949-1976. Pantheon Books. New York. 1979, págs. 16-21

parte baja del Golfo de Bohai, formaban el fundamento de una economía capitalista dependiente de cierta magnitud. El resto del país, con las excepciones de Beijing (Capital del Norte) y otras ciudades localizadas a lo largo del ferrocarril Beijing-Cantón (Guangzhou), más los puertos fluviales de las partes bajas de los ríos Amarillo (Huanghe), Largo o Yangze (Zhangjiang) y Perla (Zhujiang), constituía una entidad o entidades distintas poco integradas con la parte desarrollada. Sitios de relativa riqueza como la provincia de Sichuan en el suroeste del país, carecían de comunicación, excepto fluvial y no pocas veces sucedió que grandes excedentes alimenticios de esta región tan rica, no pudieron ser transportados a otras partes del país en las que había hambrunas.

La invertebración del país se complicaba aun más por la existencia de grupos étnicos diferentes del propiamente chino (Han) que constituía la mayoría, con diferentes lenguas y regidos por sus propios sistemas económicos y sociales. La asimilación histórica de estas minorías nacionales al "Imperio del Centro" y el uso de una escritura única común a todas las lenguas Han, hizo posible una unidad nacional que evitara la atomización del país⁽²⁾.

(2) La población de China se subdivide en tres grandes grupos étnicos: razas Ural-Altaicas de las que forman parte Uigures, Kasajos, Mongoles y Manchus; el grupo malayo-polinésico (Mon-Khmer), muy atomizado en pequeños subgrupos; y la familia sino-tibetana entre los que destacan los Han (94% del total del país), Hui (musulmanes), Tibetanos, Yi, Miao, Yao, Li, Zhuang, Thai y otros subgrupos. Hay catalogadas 55 minorías étnicas que representan aproximadamente 6% del total de población y se encuentran dispersas en el 63% del territorio nacional. Lingüísticamente hay ocho lenguas Han, de las cuales siete han sido disminuidas a la categoría de dialectos a partir de 1949, para dejar como lengua nacional a la "Lengua Común" (Putonghua), formada del Mandarín o Lengua Oficial y del dialecto pequinés. Las lenguas de las minorías se añaden a las anteriores.

Dentro del concepto de dualidad habría que agregar una muy desigual distribución de la riqueza y del poder o grado de preponderancia de una minoría sobre el grueso de la población. En el hinterland agrario la combinación de confucianismo y poder material permitían a una aristocracia rural ("gentry") más que a un verdadero latifundismo ⁽³⁾, perpetuar sistemas de exacción a través del control de aguas y de otros insumos tales como los abonos orgánicos, así como por medio de la servidumbre rural, la usura y diversas formas de caciquismo.

Para decirlo en la terminología marxista de los chinos, prevalecía en el sector rural un sistema semifeudal pre-capitalista, en el que las fuerzas sociales de producción ya no tenían la dinámica propia ni los incentivos gubernamentales necesarios para evolucionar a formas superiores de organización.

Antes de que Mao Zedong declarara formalmente establecida la República Popular China desde la plaza de la "Pueta de la Paz Celestial: (Tiananmen), ya se había adoptado el llamado programa común en base a los conceptos "sobre nueva

(3) Una familia o clan no perteneciente a la familia real o a la corte que, podía acaparar más de ocho hectáreas era considerada "latifundista". Mao Zedong se decía hijo de campesino rico y su padre poseía cuatro hectáreas. Por otro lado, los "campesinos pobres" y "medianamente pobres" - según la clasificación de los comunistas chinos - eran minifundistas o arrendaban el suelo y estaban sujetos a una explotación extrema con la obligación de pagar en efectivo o en especie y de desempeñar tareas especiales para los funcionarios locales y la aristocracia rural; si contraían deudas, éstas los ataban por generaciones.

democracia" de Mao, los que, en suma, planteaban la construcción de una sociedad en transición del "capitalismo dependiente y semifeudal" al socialismo. La Conferencia Consultiva Política, organismo establecido por el Partido Comunista con la participación de ocho partidos políticos minoritarios⁽⁴⁾, lo que pretendía era aglutinar en esos momentos las aspiraciones de las "cuatro clases revolucionarias" que formaban la alianza del nuevo país: el proletariado industrial, los campesinos pobres, la clase media y los capitalistas nacionalistas.

Aunque el programa común era conciliador y evitaba despertar sospechas de una inmediata transformación radical de la sociedad, desde un principio se fijaron límites a la democratización de tipo burgués y al liberalismo económico. Al dar expresión legal concreta al frente unido, se trataba de incluir a todos aquellos sectores "susceptibles de ser unidos" (fraseología que se repite hasta la fecha, particularmente antes o después de alguna campaña política), desde luego bajo la dirección únicamente del PCCH, para reconstruir el país pero teniendo como fin último la creación de un sistema socialista y su evolución al comunismo.

(4) Estos partidos aún subsisten afiliados a la Conferencia Consultiva Política del Pueblo Chino (CCPPCH) y son: Comité Revolucionario del Guomindang, Liga Democrática, Asociación para la Construcción Democrática, Asociación para el Desarrollo de la Democracia, Partido Democrático de Obreros y Campesinos, Masones Libres, Sociedad Tres de Septiembre (Jiu San) y Liga para la Autonomía Democrática de Taiwán.

Para gobernar un país de 542 millones de personas⁽⁵⁾, el 89% de las cuales eran población rural y un territorio de 9.6 millones de kilómetros cuadrados de los cuales el Tibet y Mongolia Interior todavía quedaban organizados de manera peculiar⁽⁶⁾, la única experiencia que los comunistas traían consigo en materia administrativa eran los años de la base guerrillera de Yenán. En ese período de gobierno guerrillero de 1939 a 1949, el PCCH logró el apoyo de una población que llegó a significar decenas de millones de personas, primero para resistir la invasión japonesa y posteriormente al gobierno del Guomindang⁽⁷⁾; lo anterior se logró en base a la práctica de dirigir por medio de un constante proceso de consulta y convencimiento de la población campesina en las bases liberadas.

-
- (5) En el presente trabajo se usará frecuentemente el Statistical Yearbook of China que prepara la Oficina Estatal de Estadísticas del Consejo de Estado y que se imprime en inglés en Hong Kong. Este anuario ha comenzado a elaborarse a fines de 1982 y contiene series estadísticas depuradas y revisadas retroactivamente hasta 1949. Se identificará en adelante con las iniciales SYC seguidas del año correspondiente. La población de 1949 y su composición vienen del SYC 1985, págs. 185-186.
- (6) Mongolia interior quedó en un principio como región independiente, después como región autónoma supeditada al Gobierno central. El Tibet fue ocupado por el Ejército Popular de Liberación en 1950 pero de inmediato se reconoció la autonomía del gobierno del Dalai Lama con el propósito de gradualizar ahí los cambios que estaban ocurriendo en el resto del país; en 1959, con la derrota de la rebelión del Dalai Lama la situación cambió radicalmente, pues el gobierno local fue sustituido por un gobierno militar chino.
- (7) Entre 1922-1927 se formó una primera alianza PCCH-GMD, la que terminó con la masacre de comunistas en Shanghai en abril de 1927. De entonces a diciembre de 1936 ocurrió la primera guerra civil con los comunistas a la defensiva y el gobierno nacionalista de Jiang Kai-shek (Jiang Jieshi) que dominaba casi todo el país. De 1937 a 1946 se formó la segunda alianza PCCH-GMD para resistir al Japón, la que se rompió violentamente a mediados de 1946 y dio lugar a la segunda guerra civil que concluyó con la victoria del PCCH en 1949.

El procedimiento conocido como línea de masas resultaba apropiado en las condiciones de aislamiento casi total de las bases guerrilleras pero fue inadecuado cuando se quiso aplicar a todo un país, especialmente en las ciudades donde los guerrilleros vencedores se enfrentaban con escepticismo y desconfianza. La burocracia del gobierno nacionalista, obreros, industriales, comerciantes y artesanos, habitantes de las ciudades, se plegaban a la realidad del triunfo comunista con apatía, en el mejor de los casos, o esperando la oportunidad para hacer prevalecer sus intereses particulares. Los capitalistas nacionalistas y la clase media ingresaron al frente unido, pero su entusiasmo era limitado.

El aprendizaje de los comunistas en cuanto a la nueva situación se hizo en la práctica, pero la dirección se fue transformando de una apoyada en las consultas constantes con la base, a una de tipo tradicional en la que organizaciones de masas jugaron el papel de correas de transmisión de las directivas emanadas de la cúspide del Partido e implementadas a través de una permanente y total supervisión de los cuadros del Partido y de dichas organizaciones de masas⁽⁸⁾.

A pesar de las intenciones del PCCH de dedicarse de inmediato a la construcción económica y a través de ésta legitimarse como Gobierno, la dicotomía resultante de la expe-

(8) En la tradición leninista las "correas de transmisión" del sistema forman parte de una jerarquía organizada hacia fuera del Partido, dentro de la sociedad y del centro de poder a la base. Para 1952 se habrán ya organizado en China la Liga Democrática de la Juventud con 7 millones de miembros; la Federación de Estudiantes con 1.6 millones; la Asociación Democrática de Mujeres 76 millones, además de Sindicatos, la Asociación de Amistad Sino-Soviética, etc., "The Guide to New China"/

riencia de Yenan o línea de masas en contradicción con la línea rígida adoptada al tomar control del país, fue un obstáculo al propósito inicial, pues se tradujo en la formación de dos líneas de acción diversas que han contendido entre sí durante casi todos los años de la República Popular⁽⁹⁾. Las llamadas desviaciones de "izquierda" y de "derecha" y el lanzamiento continuo de campañas políticas masivas que han convulsionado la vida política interna de China y modificado frecuentemente la estrategia económica, han sido manifestaciones de la lucha de dos corrientes.

Entre 1950 y 1953 una o dos campañas estuvieron constantemente en operación, las más importantes como instrumentos políticos de esos primeros años de transformación del sistema político económico fueron primero la campaña para la eliminación de contrarrevolucionarios en el año de 1951; casi de inmediato la campaña de los tres anti (sanfan) contra la corrupción, el desperdicio y el autoritarismo de algunos funcionarios y cuadros del Partido y la de los cinco anti (wufan) dirigida contra la burguesía grande y mediana para combatir el soborno, fraude, evasión fiscal, desfalco a propiedades estatales y obtención ilegal de "secretos económicos estatales"⁽¹⁰⁾. Los movimientos de los tres y los cinco anti se desarrollaron en la primera mitad de 1952. Como resultado de estos tres movimientos en relación al cambio de sistema y de la implementación del movimiento de reforma agraria que se mencionará más adelante, se calcula una cantidad de víctimas que se aproxima

(9) Ver Jean Chesneaux CHINA. The People's Republic, 1949-1976, Pantheon Books, New York, 1979.

(10) Desde entonces quedó una resistencia muy fuerte a dar información económica precisa, pues todavía en 1987 no está claramente delimitado cuándo hay delito de divulgación de información económica estatal confidencial.

a los cinco millones de personas⁽¹¹⁾, o alrededor del 0.9% de la población de 1949.

La organización institucional del país quedó con la Conferencia Consultiva Política como órgano legislativo provisional; un Consejo de Gobierno Popular Central integrado por un Presidente (Mao Zedong), seis vicepresidentes y 56 miembros que se reunían alrededor de cada dos meses para fijar lineamientos generales de política interna y externa y un Consejo Estatal Administrativo a cargo de las tareas ejecutivas, con un Primer Ministro (Zhou Enlai) y más de 30 Ministerios, Comisiones y otros organismos. Como ejemplos de continuidad del grupo revolucionario en el poder a pesar de tantas pugnas políticas intrapartido, baste saber que Chen Yun, entonces a cargo de uno de los cinco Comités para coordinación de los Ministerios dentro del Consejo Estatal Administrativo (el de Economía y Finanzas), es actualmente uno de los cinco miembros del Comité Permanente del Buró Político del Partido. Ni que decir de Zhou Enlai, quien fungió como Primer Ministro del Consejo de Estado hasta el día de su muerte.

En lo militar el país quedó subdividido en seis regiones administrativo-militares, cada una de ellas aglutinando varias provincias. Como ya se mencionó, Mongolia y Tíbet quedaron fuera de este contexto, Mongolia directamente vinculada al Gobierno central y Tíbet con el gobierno local del Dalai Lama por los diez primeros años de la República Popular.

Los objetivos inmediatos del PCCH podían resumirse como el establecimiento de un poder estatal sólido que

(11) Ver Jacques Guillermaz. The Chinese Communist Party in Power 1949-1976. Westview Press, Boulder Colorado 1976, págs. 21 y 22 y nota 8 de pág. 24.

garantizar la integridad territorial de China y la unidad del país y una economía fuerte como condición indispensable para la legitimización del régimen comunista. La organización institucional del país junto con la eliminación de toda oposición derivada del antiguo sistema, fueron los elementos utilizados para fortalecer al Estado. La tarea de reconstrucción y construcción económica también se acometió desde un principio con gran determinación.

Muchos economistas coinciden en estimar el ingreso nacional per capita de China en 1949 en alrededor de los 50 dólares estadounidenses⁽¹²⁾, pero el indicador es demasiado general para reflejar la grave situación de deterioro económico que prevalecía, con una reducción de 53% en la generación de energía eléctrica en relación a los niveles máximos de preguerra y después de tres años de hiperinflación por los que la moneda había perdido todo valor cambiario.

Lo que primero se promovió fue la estabilidad financiera a través de drásticas medidas gubernamentales, entre las que destacaron la introducción de la "moneda del pueblo" (renminbi) que quedó en base al yuan y subsiste así hasta la fecha, la cual fue canjeada por las monedas anteriores a una tasa conveniente para el Gobierno; la prohibición de monedas extranjeras e incautación de metales preciosos en manos de particulares y, principalmente, la sustitución de los salarios existentes por un sistema de "puntos trabajo", basado éste en una canasta de bienes básicos de consumo (arroz, aceite, carbón, harina y ropa

(12) Ver Jacques Guillermez, Op. Cit. págs. 10 y 12.

de algodón)⁽¹³⁾. Muchas otras medidas adicionales para estabilizar el nivel de vida, reducir el gasto público y obligar al ahorro dieron por resultado el control de la inflación en el término de apenas un año.

La aparición de una Ley de Reforma Agraria a mediados de 1950, fue el antecedente inmediato de un movimiento a escala nacional que se desarrolló con firmeza y rapidez y también con gran violencia. El planteamiento de la reforma propugnaba por la abolición del "sistema de propiedad agraria de explotación feudal", pero no era demasiado radical y se limitó exclusivamente a la expropiación y reparto de la tierra entre las familias campesinas. Para propósitos de expropiación y reparto de tierra y de implementos agrícolas, se comenzó por clasificar a la población rural en cinco categorías: terratenientes eran aquellos que poseían alrededor de 16 hectáreas⁽¹⁴⁾ ó 240 mu de tierra y que no efectuaban trabajo manual, sino que vivían de explotar a otros y de la usura; campesinos ricos los que también poseían tierra pero que parcialmente la trabajaban ellos mismos, contratando fuerza de trabajo complementaria o arrendando parte de su tierra a otros; campesinos medios los que podían trabajar ellos mismos la totalidad de su tierra, sin incurrir en algún tipo de explotación; campesinos

(13) Los precios de esos artículos fluctuaban semanalmente, pero los "puntos trabajo" se modificaban consecuentemente de tal manera que el salario promedio variaba en valor nominal, pero su poder real de compra se conservaba. Ver Immanuel C.Y. Hsü. The Rise of Modern China 3a. Edición. Oxford University Press, 1983, pág. 652.

(14) Ver T.H. Hughes y D.E.T. Luard. The Economic Development of Communist China, 1949-1960, Londres 1962, pág. 143.

pobres, la mayoría de la población agraria, eran aquellos que poseían un poco de tierra pero insuficiente para cubrir sus necesidades de subsistencia, por lo que frecuentemente hipotecaban o vendían su propiedad en caso de dificultades y, por último, labriegos sin tierra, vendedores de su fuerza de trabajo.

Varios factores internos y externos condicionaron las variantes en la forma de aplicación de la reforma agraria. La necesidad de unificar corrientes a nivel nacional y la situación de crisis alimentaria por la que se atravesaba, fueron factores que llamaron a la moderación, tanto así que había treguas periódicas durante las épocas de siembra y cosecha. La radicalización del movimiento tuvo relación con el temor de que la intensificación de la guerra de Corea en la que los chinos participaron directamente, permitiera a los elementos conservadores del campo retomar sus posiciones de poder político. El cambio de enfoque de una política que comenzó como una medida de carácter fundamentalmente económico y social pero que fue adquiriendo un matiz esencialmente político fue que, si en 1949 se contaba con preservar la economía de los campesinos ricos para encauzarla al esfuerzo conjunto de desarrollo, para fines de 1950 se les incluía junto con los terratenientes o "latifundistas", como posibles saboteadores de la producción agrícola, pues se pensaba que aprovecharían para ello el desconcierto creado por el nuevo conflicto bélico.

El hecho es que para diciembre de 1952 el reparto agrario se había dado por concluido con la redistribución de alrededor de 700 millones de mu — 46.7 millones de hectáreas— entre unos 300 millones de campesinos. En el este y sur del país, donde la densidad de población ha sido siempre mayor, le tocó en promedio a cada persona un mu (0.067 Ha.) de tierra; en Manchuria (noreste) el promedio era de 7 mu (0.45 Ha.) por persona, mientras que en el centro del país cada persona recibió de 2 a 3 mu⁽¹⁵⁾. El país quedó entonces convertido en un inmenso mosaico de propietarios minifundistas que sustituyeron a los peones agrícolas y a los campesinos arrendatarios. El reparto agrario y un nivel bajo de tributación tuvieron efectos inmediatos como se puede ver en las cifras de producción agrícola a continuación.

Producción Agrícola (miles de toneladas)

Producto	<u>Máximo antes 1949</u>			<u>1949</u>		<u>1952</u>	
	<u>Año</u>	<u>Prod.</u>	<u>Indice</u>	<u>Prod.</u>	<u>Indice</u>	<u>Prod.</u>	<u>Indice</u>
Cereales	1936	150,000	100	113,180	75.5	163,920	109.3
Arroz	1936	57,350	100	48,650	84.8	68,430	119.4
Trigo	1936	23,300	100	13,810	59.2	18,130	77.9
Maíz	1936	10,010	100	--	--	16,850	166.8
Frijol soya	1936	11,300	100	5,090	45.1	9,520	84.1
Algodón	1936	849	100	444	52.4	1,304	153.6
Oleaginosas*	1933	4,162	100	1,594	38.3	2,797	67.2
Té	1932	225	100	41	18.2	82	36.4
Caña de azúcar	1940	5,652	100	2,642	46.7	7,116	125.9
Remolacha	1939	329	100	191	58.1	479	145.6
Tabaco curado	1948	179	100	43	24.0	222	124.0
Yute y cánamo	1945	109	100	37	33.9	306	280.7
Capullos de seda**	1931	221	100	31	14.0	62	28.1

* Incluye únicamente cacahuate y ajonjolí

** De morera

FUENTE: SYC 1985, págs. 255, 256 y 274

(15) Estos datos de Immanuel C.Y.Hsü. Op. Cit.pág.653 coinciden aproximadamente con las cifras que da Jacques Guillermez, Op. Cit. pág. 26.

Según los datos anteriores trigo, frijol de soya, oleaginosas, té y capullos de seda no lograron sobrepasar en 1952 los volúmenes de producción del año pico anterior a 1949; sin embargo, aún en estos productos se reflejó la recuperación general de la producción agrícola ocurrida entre 1949 y 1952. Por lo que se observa de los datos anteriores, parece ser que la reforma agraria fue un éxito completo pues estimuló la producción agrícola y aumentó seguramente el nivel de vida de los campesinos, además de ser una política que les satisfacía.

Pero para el Partido Comunista y sus dirigentes, especialmente para Mao Zedong, la reforma agraria era apenas el inicio de un proceso de colectivización del agro que se calculaba llevaría tres o más décadas.

En lo concerniente a la industria se puso especial énfasis en la pronta recuperación de la de bienes de consumo y en iniciar de inmediato el desarrollo de la industria semi pesada y de bienes de capital. Como primer paso en este sentido se procedió a expropiar las empresas grandes y medianas, pero se permitió a las industrias familiares y talleres artesanales seguir operando en forma independiente. En cuanto a los propietarios anteriores de las empresas expropiadas, a aquellos considerados de tendencias nacionalistas se les ofreció la opción de continuar actuando como administradores de las mismas o bien, de desligarse totalmente de ellas a cambio de un interés que se les entregaría regularmente por el uso del capital invertido; de manera muy diferente, cuando se consideraba que los industriales afectados estaban directamente ligados a intereses extranjeros, se les expropiaban sus empresas sin compensación alguna.

Como ya se dijo, se tenía cierto desarrollo en las ramas de industria ligera, particularmente en las de textiles y alimentos; en el caso de china en aquellos momentos, una buena parte de dicho desarrollo había sido alcanzado en base a la experiencia acumulada en centros fabriles establecidos tiempo atrás por inversionistas extranjeros-japoneses, franceses, austríacos y otros europeos-en el litoral este del país y un poco en el noreste.

La industria de bienes de capital en cambio, era prácticamente inexistente antes de 1949, excepto en lo referente a algunas bases de producción de industria metalúrgica y cierto nivel de infraestructura ferroviaria y portuaria que había quedado de la ocupación japonesa en la región de Manchuria (las tres provincias del noreste: Liaoning , Jilin y Heilongjiang) y de la ocupación de la Rusia zarista en la misma zona. Para añadir a las dificultades, parte de las instalaciones abandonadas por los japoneses al rendirse este país en agosto de 1945, fueron desmanteladas por las tropas soviéticas que llegaron a ocupar provisionalmente la región, y transportadas a la Unión Soviética.

El gobierno comunista tomará la industria en un estado de decadencia muy serio y en el término de tres años ya habrá logrado cierto grado de recuperación de la producción industrial, en algunos casos de más de 75% en relación al año pico anterior a 1949; más adelante, se iniciará la producción de productos farmacéuticos (antibióticos, sulfas y vitaminas), pesticidas químicos, plásticos en general, con los que nunca antes se había experimentado. Las cifras a continuación dan muestra del grado de rehabilitación del sector:

PRODUCCION INDUSTRIAL

Producto	Máximo antes 1949		1949		1952		
	Año	Prod.	Indice	Prod.	Indice	Prod.	Indice
Hilados (miles Tons.)	1933	445	100	327	73.5	656	147.4
Ropa (millones Mts.)	1936	2,790	100	1,890	67.7	3,830	137.3
Sal (miles Tons.)	1943	3,920	100	2,990	76.3	4,950	126.3
Azúcar (miles Tons.)	1936	410	100	200	48.8	450	109.8
Cigarros (miles cajetillas)	1947	2,360	100	1,600	67.8	2,650	112.3
Carbón (millones Tons.)	1942	62	100	32	51.6	66	106.5
Petróleo crudo (miles Tons.)	1943	320	100	120	37.5	440	137.5
Electricidad (millones Kwh.)	1941	6,000	100	4,300	71.7	7,300	121.7
Hierro fundido (miles Tons.)	1943	1,800	100	250	13.9	1,930	107.2
Acero (miles Tons.)	1943	923	100	158	17.1	1,350	146.3
Cemento (miles Tons.)	1942	2,290	100	660	28.8	2,860	124.9
Acido Sulfúrico (miles Tons.)	1942	180	100	40	22.2	190	105.6
Sosa (ceniza) (miles Tons.)	1940	103	100	88	85.4	192	186.4
Sosa (cáustica) (Miles Tons.)	1941	12	100	15	125.0	79	658.3
Equipo (metalmecánico) (miles Unid.)	1941	5.4	100	1.6	29.6	13.7	253.7

FUENTE: SYC 1985, págs. 361, 334, 336, 337 y 338

Con la confianza derivada de la recuperación alcanzada en unos pocos años, se inicia la elaboración del Primer Plan Quinquenal a fin de tenerlo listo para que se inicie en 1953. La falta de experiencia y conocimientos en cuanto a técnicas de planificación y la inexistencia de estadísticas entre otros factores, obstaculizaron el trabajo de tal forma que el plan se puso en ejecución en febrero de 1955, dos años después de que teóricamente había comenzado el primer período quinquenal según los cálculos previos oficiales, es decir, el lapso de 1953 a 1957 inclusive.

La estrategia que se adoptó fue conforme al modelo llamado Soviético Stalinista, quizá con pequeñas variantes adecuadas a las condiciones de la economía china. Centralizado con énfasis en el desarrollo de la industria pesada intensiva en capital, el modelo se materializaba en grandes complejos industriales dentro o cerca de las ciudades, a base de proyectos de gran escala estrictamente jerarquizados. Con un sistema de planeación de asignación física de factores y mecanismos de operación en su mayoría administrativos, tenía como objetivo primordial el logro de altas tasas de crecimiento del producto bruto.

La exigencia de una alta tasa de inversión (acumulación) dentro de la cual se incluía cierto grado de innovación tecnológica y de organización, además de la construcción misma del capital, se resolvió en China con acumulación interna y parcialmente con ayuda del exterior durante toda la década de los cincuenta. En lo externo se

contó con asistencia técnica, recursos financieros, maquinaria y equipo provenientes de la Unión Soviética y en cierta medida de otros países socialistas. En lo interno el modelo preveía como base de acumulación el superávit agrícola, el que tenía que ser extraído del sector y convertido en capital; además, se esperaba de la agricultura que proveyera de alimentos y materias primas al resto de la economía.

Mao aceptó en principio la necesidad de un período de transición, antes de implantar el socialismo en todas las esferas, como una condición para lograr la industrialización gradual. En el caso de China eso quería decir que no se esperaba de la agricultura que operara bajo los cánones de la producción socialista, sino únicamente que jugara su papel de base de la acumulación. No parecía necesario ocuparse del desarrollo del sector agrícola durante el proceso, pues se estaba suponiendo que éste utilizaría aquellos recursos locales sobrantes que no pudieran ser absorbidos por el sector industrial moderno, para generar con ellos cierto crecimiento.

El modelo adoptado era en todos sentidos congruente con la línea socialista ortodoxa según la cual, la movilización total de los recursos financieros y técnicos disponibles hacia la construcción de la industria pesada, era la forma más rápida y segura de lograr el desarrollo de los diversos sectores económicos. La explicación de la afirmación anterior residía en la creencia de que se estaban creando así las

bases de la transformación socialista, mismas que en el mediano y largo plazo redundarían en incrementos del ingreso nacional y del consumo, los que a su vez servirían de estímulo para el desarrollo de los demás sectores.

El cumplimiento de las prioridades requería un aparato administrativo altamente centralizado para la movilización y asignación de los recursos escasos de capital, equipo, materiales y mano de obra calificada. De acuerdo con las prioridades pre-establecidas, el sector de producción de bienes de inversión fue el principal beneficiario de los fondos de inversión estatal y del empleo de las divisas, siempre en base al supuesto de que el desarrollo ulterior de los sectores no prioritarios dependería del mayor o menor desarrollo de la industria pesada.

Existen distintas apreciaciones cuantitativas de la ayuda soviética y de países socialistas a China durante los años de la "alianza a un solo lado"; desde aquéllas que minimizan el aporte externo hasta las versiones soviéticas y prosoviéticas de los sesenta, que aseguran que el acelerado crecimiento económico de China en ese período, únicamente pudo darse gracias al apoyo de sus aliados socialistas⁽¹⁶⁾.

(16) Según Li Xiannian, entonces Ministro de Finanzas y actualmente Presidente de la República Popular China, los créditos soviéticos a largo plazo para adquirir bienes de uso civil y equipo militar totalizaban en julio de 1957 5,294 millones de yuanes (2,100 millones de dólares de entonces). Nikita Khrushchev y otras fuentes sumaban para mediados de abril de 1956, 8,100 millones de rublos (2,025 millones de dólares) de aportación soviética a China, con exclusión de la ayuda militar. Ver Jacques Guillermaz, Op. Cit. págs. 82-83.

Si se considera el esfuerzo bélico de la guerra de Corea que beneficiaba la política exterior de Stalin y para el que China envió a millones de voluntarios, además del pago puntual de los créditos recibidos, la contribución soviética al desarrollo de China en ese período se reduce, aunque desde luego permitió que ese desarrollo fuera más expedito que si se hubiera únicamente contado con los recursos propios.

Ese fue el caso desde principios de los sesentas, cuando el rompimiento entre los dos países aliados produjo el retiro inmediato de todos los elementos soviéticos comprometidos en el esfuerzo de desarrollo chino ⁽¹⁷⁾, al tiempo que la cooperación con el resto del mundo era imposible ya que continuaba el bloqueo de los países capitalistas de occidente. La política de autosuficiencia obligada que surgió entonces, continuaría por algún tiempo después de haber sido suspendido el bloqueo del mundo occidental al inicio de la década de los setentas.

Entre las deficiencias más importantes atribuidas al modelo de planificación centralizada pueden mencionarse las de comandismo y rigidez tanto de planeación como de ejecución; el esquema de prioridades produjo fuertes desbalances sectoriales que resultaron en una situación característica del desarrollo dual, en la que un sector industrial de gran escala

(17) En 1958 por ejemplo, había en China 7000 expertos soviéticos entre asesores, ingenieros, técnicos y profesores; al mismo tiempo, 7000 estudiantes chinos se encontraban preparándose en la Unión Soviética.

más o menos moderno convivía con una agricultura de semi-subsistencia y con un grupo de pequeñas y medianas empresas industriales, de transporte, comercio y servicios con muy baja productividad trabajo. En realidad parte del problema provenía del bajo nivel de productividad de la mano de obra ocupada en la agricultura, característica que se tradujo en su incapacidad para satisfacer una demanda creciente de alimentos y materias primas derivada del crecimiento industrial. El supuesto de alta tasa de crecimiento del ingreso nacional en relación a la inversión en industria pesada no llegó a comprobarse durante estos primeros años de construcción; a cambio de eso se hizo necesaria una tasa de acumulación creciente a lo largo del período, con el consecuente desbalance entre acumulación y consumo, solamente para mantener el ritmo de crecimiento del ingreso.

Eliminando el período 1949-1952 cuando se llevó a cabo la reconstrucción, se muestran a continuación a precios de 1980, algunos indicadores de crecimiento de los principales conceptos macroeconómicos de la contabilidad china:

TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO (valor en RMB a precios de 1980)

1953-1959:

Producto total de la sociedad				11.7%
Producción bruta agrícola e industrial				11.8%
			(12.8% a precios corrientes)	
Ingreso Nacional				8.5%
Población (587.96 a 672.07 millones				
Inc. 14.3%)				2.3%
-Urbana (78.26 a 123.71 millones				
Inc. 58.1%)				7.9%
-Rural (509.70 a 548.36 millones				
Inc. 7.6%)				1.2%
Producción agrícola (valor a precios corrientes)				- 0.4
(El valor de la producción agrícola fue fluctuante durante estos años: 1953-1956 creció sostenidamente a una tasa media anual de 6.1%. Entre 1956-57, hubo una reducción -12%; luego una recuperación de 5.4% entre 1957-58; para declinar en los subsecuentes dos años).				
Producción industrial (valor a precios corrientes)				22 %
- Ligera				13.9%
- Pesada				31.5%
	1953	1959	Promedio	
			1953-1959	
Acumulación como % del I.N.disponible	23.1	43.8	28.4	
Ingreso financiero como % del I.N. disponible	31.4	39.9	34.6	
Préstamos externos como % del I.N. disponible	(1.3)	(0.1)	(1.0)	
Construcción de capital como % del Gasto Financiero	32.0	54.7	42.3	

Cálculos.- El índice general de precios al menudeo se recalculó con 1980 = 100. Este índice sirvió para convertir las series de PTS, PBA1 e IN de precios corrientes a constantes. Las tasas medias de crecimiento se calcularon con la fórmula de interés compuesto. $i = (Y_i \div Y_o)^n$.

FUENTE: SYC 1983, pág. 103 y Op. Cit. 1985, págs. 20, 24, 33, 40, 530, 660 y 668.

Para definiciones y series completas ver apéndices

A partir de 1956 comienza Mao Zedong a promover algunas estrategias que parecen ser complementarias del plan central y de las que se espera reduzcan parcialmente los desbalances al permitir cierto desarrollo del sector rural. Los mecanismos alternativos para el estímulo de los sectores no prioritarios conocidos con el nombre de "la política de dos piernas" significaron la movilización de grandes masas de campesinos para la construcción de obras de infraestructura en el campo; las directivas, la organización y cierto grado de transferencia de tecnología tuvieron su origen en el gobierno central.

En febrero de 1958 la Asamblea Popular Nacional anunció el "Gran salto adelante", campaña que constituyó la primera desviación a la "izquierda" del proceso de crecimiento planificado y de transformación gradual. La campaña nacional de movilización de la población rural pretendía superar en un corto período histórico los niveles del subdesarrollo y alcanzar a los países industrializados de Europa en lo referente a los principales indicadores de producción industrial: hierro y acero, máquinas-herramienta, equipo de capital, etc. Para este propósito, entre otras aberraciones se construyeron unos 600,000 hornos caseros para fundir hierro.

El movimiento parte de la idea de aprovechar recursos locales con bajo costo de oportunidad, como es el caso de la fuerza de trabajo agrícola no empleada parte del año; en la práctica fue la culminación de un proceso por el que se fueron desechando uno a uno conceptos de racionalidad

económica en aras del entusiasmo popular. Conforme la campaña va tomando fuerza comienzan a transferirse materiales y recursos financieros de la ciudad al campo; se gastan indiscriminadamente recursos naturales y se desvía para usos variados la fuerza de trabajo que en realidad se estaba requiriendo para la producción de alimentos y materias primas industriales.

La campaña del Gran Salto y la creación de la Comuna Popular están estrechamente relacionadas. En la primavera de 1958 se amalgamaron varias cooperativas de tipo superior (las que ya se habían venido formando en todo el país) en las provincias norteñas de Hebei y Henan y en el noreste, para constituir organizaciones colectivas para la producción agropecuaria. En julio del mismo año aparece el nombre oficial de comuna popular y para agosto, el Comité Central del Partido Comunista anunciaba formalmente el nacimiento de las comunas en China. En sólo un mes se aglutinó dentro de comunas el 98% de la población rural. Aunque esta organización asumió la administración de las aldeas y el control de la tierra productiva así como los recursos manufactureros existentes, se conservó la propiedad privada de casas, huertos y aves domésticas de las familias, institución esta última que también se preservó.

Desde el momento que se sanciona la legalidad de la comuna popular, se introducen en ella ciertos elementos de comunismo entre los que predomina el concepto de

"distribución de acuerdo con las necesidades", a pesar de que en el planteamiento inicial del proyecto se había hablado de "distribución de acuerdo con el trabajo". Lo que se pretende en los momentos más radicales es acelerar el "inminente avance al comunismo" y con ese fin se introduce también el concepto de la eliminación de las tres grandes diferencias: Entre campo y ciudad, entre trabajo físico y mental y entre regiones.

Otra característica de la organización comunal desde un principio, fue su adecuación para la movilización de masas y como medio para facilitar la extracción del superávit agrícola. Ambas características se aprovecharon muy ampliamente, la primera durante el Gran salto adelante y posteriormente durante la Revolución cultural; la segunda por lo menos durante los más de 20 años en los que se aplicó el modelo de planificación centralizada. La contradicción existente entre el papel de la comuna como unidad económica y su papel como elemento básico de la administración estatal, será finalmente resuelta en 1982 al quedar únicamente en su papel de unidad económica.

Para el período comprendido entre 1953 y 1960 se puede decir que la agricultura respondió positivamente a las políticas seguidas entre 1953 y 1958 con un crecimiento anual promedio de 2.1% en el valor de producción de todo el sector primario, medido ese a precios corrientes; sin embargo, como efecto de la colectivización acelerada al intro-

ducir las comunas en todo el país y por la campaña del Gran salto además de calamidades naturales ocurridas entre 1958 y 1960, para esos años la producción bruta agrícola⁽¹⁸⁾, - medida también a precios corrientes, se desplomó en 19.3%. Como ejemplo de lo anterior la producción de cereales pasó de 200 a 143.5 millones de toneladas entre 1958 y 1960 y entre las materias primas la caña de azúcar por ejemplo, disminuyó su producción de 10.4 millones en 1957 a 3.4 millones de toneladas en 1962. En realidad hubo una reducción muy pronunciada en la mayoría de los productos agrícolas y - como consecuencia, la población total y particularmente la población rural, se contrajeron por malnutrición, inanición y finalmente muerte.

El siguiente cuadro muestra cifras de superficie cultivada y producción de cereales y materias primas industriales, además de datos de población para el período 1953-1960, así como los cálculos de rendimientos promedio por unidad cultivada y por persona para el caso de los cereales y de rendimiento por hectárea en el cultivo de materias primas.

(18) El valor de la producción bruta agrícola incluye la agricultura propiamente dicha (cereales, oleaginosas, vegetales, frutas y materias primas industriales), - más la producción forestal, ganadería, ocupaciones complementarias (caza, recolección de plantas silvestres e industrias manejadas directamente por agricultores) y pesca.

Años	<u>Superficie cultivada</u>			<u>Producción</u>			<u>Rendimientos en Kg.</u>			
	(miles de hectáreas)*			(miles de toneladas)			Población Rural (millones)	cereales por hectárea	Per capita	Materias Primas por hectárea
Total	Cereales	Materias Primas	Total**	Cereales	Materias Primas					
1953	144,035	126,637	11,659	180,070	166,830	13,240	509.70	1,317	327.3	1,136
1954	147,925	128,995	12,422	185,429	169,952	15,477	520.17	1,318	326.7	1,246
1955	151,081	129,839	13,986	200,721	183,940	16,781	531.80	1,417	345.9	1,200
1956	159,173	136,339	14,699	210,431	192,750	17,681	536.43	1,414	359.3	1,203
1957	157,244	133,633	14,460	213,516	195,050	18,466	547.04	1,460	356.6	1,277
1958	151,995	127,613	13,765	223,233	200,000	23,233	552.73	1,567	361.8	1,688
1959	142,405	116,023	13,549	188,739	170,000	18,739	548.36	1,465	310.0	1,383
1960	150,575	122,429	12,914	158,646	143,500	15,146	531.34	1,172	270.0	1,173

* Superficie originalmente registrada en "mu" (1 mu- 0.067 Ha.). La suma de cultivos cerealeros e industriales es menor que la total cultivada porque la fuente original no incluye la totalidad de los cultivos (SYC 1983, pág 154). Cereales incluye arroz, trigo, maíz, frijol de soya y tubérculos (camote y papa); materias primas cubre algodón, cacahuete, ajonjolí, colza, yute y cáñamo, caña de azúcar, remolacha, té, capullos de seda (morera) y tabaco curado.

** Es la suma de cereales y cultivos industriales (materias primas)

FUENTE: SYC 1983, págs. 154, 158, 159 y 160.

La catástrofe que implica una reducción de 29% en la producción de cereales entre 1958 y 1960 fue acompañada de una reducción en números absolutos de la población rural para esos años de 21.39 millones de personas. Lo grave del caso es que tal disminución de población no se debió en su totalidad a emigración del campo a la ciudad, pues si bien la población urbana creció en proporción inversa al decrecimiento en las áreas rurales, la población total del país se redujo entre 1959 y 1960 en diez millones de personas; además, el decrecimiento se hace más pronunciado al incluir 1961, porque entre 1959 y 1961 el total de habitantes de China se redujo de 672.07 a 658.59 millones.

Lo que ocurrió entonces fue la reaparición del endémico y recurrente problema de las hambrunas en China. De 13 millones de personas que en cifras redondas bajó la población en el término de dos años, claramente no emigraron puesto que hubiera sido escandalosamente notorio un desplazamiento de población de tal magnitud, en Asia o en el mundo entero. Estadísticamente el crecimiento natural de la población fue de -4.57 al millar en 1960 y de -9.23 al millar para la población rural. La tasa de mortalidad rural se disparó en el mismo año a 28.58 al millar, es decir, 15.19 millones de personas, más del doble de la tasa de mortalidad registrada para el sector rural durante la década de los cincuenta.

Este espantoso problema no fue reconocido oficialmente entonces por el Gobierno de la República Popular China, pero cuando en 1983 se empezaron a publicar estadísticas ofi-

ciales retroactivas a 1949, saltó de inmediato la cuestión de las hambrunas de esos años, señaladas en su momento por periodistas y otros observadores extranjeros de la situación en China, observaciones que habían sido rechazadas como falsas por las autoridades de aquellos años.

Evidentemente, los reajustes de "izquierda" al modelo inicial, revirtieron los éxitos del plan quinquenal, hasta convertirlos en el rotundo fracaso del Gran salto adelante.

II. REAJUSTE Y RADICALISMO DE IZQUIERDA

Dos son las causas principales de dieciseis años de reajustes económicos por los que atravesaría la República Popular China en la década de los sesenta y buena parte de la de los setenta. Una de ellas atañe a luchas intrapartido con sus consecuencias sobre la vida política y social del país; la otra es la ruptura ideológica entre el PCCH y el Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS), debido a la cual se terminó la alianza china "hacia un solo lado".

La homogeneidad que se atribuía al PCCH al momento de la toma del poder comenzó a mostrar resquebrajaduras tan temprano como 1953-1954, cuando en un oscuro episodio se desechó a dos destacados revolucionarios: Gao Gang, comandante de la región administrativo-militar del noreste y encargado de la comisión elaboradora del primer plan quinquenal (la que después se llamaría Comisión Estatal de Planificación), quien era ardiente defensor de la planificación estilo soviético y tenía estrechos vínculos con Moscú; y Jao Shushi, encargado de la región este que comprendía Nanjing y Shanghai, a cargo del departamento de organización del Comité Central, quien se distinguía por su actitud moderada y por la protección que dispensaba a destacadas familias de Shanghai. Aunque en aquellos momentos no se hizo mención de la cercana relación de Gao con la URSS,

la purga ya mostraba una postura más dura frente a los capitalistas nacionalistas en el caso de Jao y desacuerdos que se irían agudizando con la Unión Soviética más adelante.

Para septiembre de 1956 al celebrarse el Octavo Congreso del PCCH (el séptimo se había celebrado en 1945), parecía que el Partido se enfilaba hacia la madurez institucional. Se reformaron estatutos para que mejor se adecuaran a un partido comunista en el poder y para su mejor funcionamiento en base a un liderazgo colectivo. Mao Zedong quedó como Presidente e ideólogo del Partido, con Liu Shaoqi, Zhou Enlai, Zhu De y Chen Yun como Vicepresidentes y con Deng Xiaoping como Secretario General del Comité Central. Las decisiones eran tomadas por las seis personas mencionadas, las que conformaban la cúspide del poder en el llamado Comité Permanente del Buró Político, apoyadas éstas por otros once integrantes del Buró Político. En 1956, el Comité Central quedó compuesto por 97 titulares y 73 suplentes o candidatos a la titularidad.

Aunque los valores esenciales proclamados en este congreso fueron los de centralismo democrático, disciplina y coordinación, apenas tres años después el Partido sufriría nuevos sacudimientos a raíz del rompimiento del principio de liderazgo colectivo incurrido por Mao, al lanzar la campaña del Gran salto y la colectivización acelerada. En el pleno del Comité Central de agosto de 1959, reunido en Lushan — lugar de descanso en la provincia de Jiangxi— por un lado Chen Yun, economista empírico, presentó una contun-

dente crítica a las políticas económicas de Mao y recalcó la necesidad de continuar con un calendario de desarrollo más realista y gradual; en la misma reunión Peng Dehuai, Ministro de Defensa y miembro del Buró Político, planteó una dura crítica a Mao en la que atribuyó sus errores a "un fanatismo pequeño burgués" y a "colocar a la política como factor esencial y sustrato de todo..."⁽¹⁹⁾ Aparte de las consecuencias sufridas por los críticos mismos, la retirada de Mao a su papel únicamente de ideólogo como resultado de las fricciones, hizo posibles los reajustes económicos entre 1960-1962, con la reintroducción de incentivos materiales y de una aplicación muy flexible de las reglas de la colectivización agrícola.

Entre 1962-1966 el Partido y el Gobierno vuelven a trabajar conjuntamente en la recuperación y construcción económicas dentro de un marco de liderazgo colectivo. Fuera de contexto están los recurrentes viajes de Mao al interior del país para reforzar su imagen de líder y es entonces que lanza la campaña de educación socialista; en lo exterior la radicalización de la política y la diplomacia tampoco concuerdan con la imagen de orden y trabajo que se observa dentro del país, ya que es en esta época cuando se proyecta al exterior el concepto maoísta de "guerra popular prolongada". Finalmente, las contradicciones se agudizarán y para mayo de 1966 estalla nuevamente la violencia política, esta vez en la forma del conocido fenómeno de la "Gran revolución cultural proletaria".

(19) Ver Immanuel Hsü. Op. Cit. págs. 694-696.

El otro factor que determinó cambios estratégicos y de políticas económicas fue el rompimiento con la Unión Soviética. Las relaciones entre los partidos comunistas de ambos países arrancan desde el origen mismo del PCCH en 1921, pero no siempre los comunistas chinos fueron objeto de la protección de los comunistas soviéticos, los primeros en tomar el poder y consecuentemente los líderes espirituales del comunismo internacional de los veinte. Desde su inicio el PCCH se colocó del lado de los ortodoxos, pero a la muerte de Lenin en 1924, Stalin encontró más conveniente para los intereses de la Unión Soviética el apoyar el nacionalismo de Chiang Kai-shek y el Frente Unido, manipulando para ello al PCCH, el que quedó supeditado al Guomindang.

Muy al contrario de los pronósticos de la URSS, los comunistas chinos resultaron victoriosos de la segunda guerra civil (1946-1949) y fue entonces cuando comenzaron a beneficiarse del apoyo político y económico de la Unión Soviética. A la muerte de Stalin se hace necesario un nuevo ajuste en el Partido Comunista Chino, para plegarse a cambios de política demandados por el liderazgo del PCUS; pero ya se vislumbraban diferencias en la falta de definición fronteriza y en desacuerdos sobre lo relativo a Mongolia Exterior. Otro factor de desacuerdos se deriva de la necesidad de reconocimiento de Mao, como ideólogo importante del comunismo internacional.

Todavía en 1956 la coincidencia de opiniones es muy amplia, pero la "desestalinización" emprendida por

Nikita Khrushchev en ese año representa para los chinos un elemento de debilitamiento de todos los partidos comunistas en el poder, incluyendo el propio; nuevamente, también tiene que ver en esta diferencia la posición de Mao al respecto, ya que la crítica a Stalin es a la vez un rechazo del culto a la personalidad de los dirigentes, el cual comenzaba a presentarse en China para la persona de Mao Zedong.

En lo internacional China quería de la Unión Soviética una acción política y diplomática más enérgica que contrarrestara el fortalecimiento de la Alianza Atlántica (OTAN) y sobre todo los ataques de Estados Unidos en contra de China. Moscú en cambio acepta negociar con Estados Unidos un tratado de prohibición de pruebas nucleares y tiende a una situación de coexistencia pacífica con ese país. El apoyo político y posteriormente militar de la URSS a la India en su conflicto fronterizo con China, acabaría por precipitar la ruptura política.

La ruptura sino-soviética, impensable en los cincuentas, se dio en los frentes ideológico, estratégico, territorial-fronterizo y político. En lo internacional modificó las políticas hacia China de las potencias occidentales, ya que ese país pasó de ser peligro principal a por lo menos factor neutral y en algunos casos incluso favorable a las posiciones de "occidente". En 1969 se reanudarían conversaciones entre representantes estadounidenses y chinos en Varsovia y poco a poco se mejorarían las relaciones, hasta derivar en la entrada de la RPCH a la ONU en 1971, como único y legítimo representante de China.

La revolución cultural desatada por Mao y unos cuantos simpatizantes suyos dentro del Buró Político, entre ellos Lin Biao, habría de sacudir todo el país y penetrar en todas las capas de la sociedad. De manera simplista el fenómeno se puede subdividir en tres grandes etapas: de mayo de 1966 a la celebración del Noveno Congreso del PCCH en abril de 1969; de mediados de 1969 a septiembre de 1971 con la caída y muerte de Lin Biao; y de esa fecha a septiembre-octubre de 1976, con la muerte de Mao y el arresto de la "Banda de los cuatro"⁽²⁰⁾ un mes después.

La primera parte que tiene varias subetapas se caracterizó por grandes movilizaciones de masas juveniles; por la glorificación de la personalidad de Mao Zedong y por el desmantelamiento de los órganos de poder, el cual se dio con grandes muestras de violencia física a nombre de la pureza revolucionaria. La lucha de facciones que entonces se desató fue resuelta con el uso del ejército para controlar a los revolucionarios y con el envío de los "guardias rojos" al campo. Al final de esta etapa se reestructuró el PCCH en torno al predominio personal de Mao, y junto a él, políticos oportunistas que ascendieron vertiginosamente al poder. Para el noveno congreso los principales dirigentes eran: Mao Zedong (Presidente del PCCH), Lin Biao (Vicepresidente y segundo en la jerarquía del Partido y del país), Zhou Enlai, Kang Sheng (Jefe de Seguridad en Yenan) y Chen Boda (ex Secretario de Mao).

(20) La señora Jiang Qing, esposa de Mao; Zhang Chunqiao, crítico literario e ideólogo de Shanghai; Yao Wenyan, periodista de Shanghai; Wang Hongwen, dirigente textilero también de Shanghai.

Durante la segunda etapa, el Partido queda con la presencia excesiva de militares y nuevamente se desatan fricciones intrapartido en las que participa muy activamente Lin Biao, descontento al parecer por no poder ejercer su supremacía. Más adelante, en agosto de 1973, se anunciará oficialmente que el heredero de Mao había intentado un golpe de Estado, plan que fue conocido con el nombre de "Proyecto 571" el que al fracasar le obligó a huir en avión aparentemente en dirección a la Unión Soviética. La versión oficial afirmaba que dicho avión había caído en territorio de la República Popular de Mongolia, el 13 de septiembre de 1971⁽²¹⁾. Aunque no se sabe hasta la fecha si la historia completa de lo acaecido con Lin Biao está fidedignamente relatada, la posibilidad de un golpe de Estado entre cercanos colaboradores del PCCH vino a debilitar considerablemente la línea política de la revolución cultural y modificó el balance de fuerzas dentro del Partido.

La tercera y última parte de la revolución cultural se caracteriza por la coexistencia de "dos líneas" de liderazgo, reguladas todavía por Mao Zedong en franca senilidad. La composición del Décimo Congreso del PCCH reunido en agosto de 1973, incluye dentro del Comité Permanente del Buró Político nuevamente a Mao (reelecto Presidente), Wang Hongwen y Kang Sheng (promotores todos de la revolución

(21) Ver Informe ante el X Congreso Nacional del Partido Comunista de China del 24 de agosto de 1973 y aprobado el 28 del mismo mes, presentado por Zhou Enlai. Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín 1973, pág. 6.

cultural), junto con Zhou Enlai, el Mariscal Ye Jianying y Li Xiannian como moderadores. Se inicia una política de normalización administrativa, apertura al exterior y de reducción de tensiones con la Unión Soviética. La rehabilitación de Deng Xiaoping marcará el regreso a un período de normalización y de crecimiento económico rápido, mientras que la celebración de la IV Asamblea Popular Nacional⁽²²⁾ será reflejo de los primeros esfuerzos por restablecer el orden institucional.

El año de 1976 corresponde según la periodización oficial elaborada a posteriori, a la terminación de la revolución cultural y de toda una época que vendrá a llamarse maoísta por la predominancia de este líder durante un período de 27 años. En este año muere Zhou Enlai, quien fuera Primer Ministro del Consejo de Estado desde la fundación de la República Popular, Deng Xiaoping vuelve a caer políticamente y muere Mao Zedong; estos hechos estuvieron acompañados por la catástrofe que representó el terremoto de Tangshan en la parte norte del país, por el que según datos oficiales publicados en octubre de 1986, diez años después de ocurrido el suceso, murieron 240,000 personas y quedaron heridas 160,000.

En lo económico después del fracaso del Gran salto adelante, parecieran haberse modificado las prioridades

(22) La primera APN cubrió los años de 1954 a 1958 y funcionó normalmente; la segunda entre 1959 y 1963 sesionó cada año y cumplió su papel legislativo aunque muy supeditada a los vaivenes de estrategia del PCCH. El tercer congreso de la APN se celebró en diciembre de 1964 y solamente efectuó una sesión ordinaria, en enero de 1965, para después desaparecer para todo fin práctico.

para los diferentes sectores económicos. En realidad, excepto en lo concerniente a la eliminación obligada de la participación extranjera, se continuó con la política de apoyar el desarrollo rural en base a la difusión de ciertos cambios tecnológicos y a la movilización de la población rural para la construcción de obras de infraestructura y de mejoramiento de la tierra; mientras tanto, el grueso de la inversión siguió dirigiéndose al desarrollo de la industria pesada intensiva en capital. Sin embargo, sin salirse de este contexto para el largo plazo, bajo la presidencia de Liu Shaoqi (principal promotor de la recuperación) y la coordinación del Secretario General del Comité Central del Partido Comunista, Deng Xiaoping, se introdujo una especie de "nueva política económica" (NEP)⁽²³⁾ que vino a constituir una desviación hacia la "derecha" respecto al modelo económico estalinista, la cual se adoptó como medida de emergencia para superar la grave crisis económica y de alimentos en la que se encontraba el país.

Se estableció una política dual que se caracterizó por la aceptación del "pequeño capitalismo" en la agricultura, al autorizar la ampliación de la parcela privada para que

(23) En 1921 V.I. Lenin introdujo en la URSS la Nueva Política Económica conocida por las siglas NEP, en un esfuerzo por rehabilitar la descalabrada economía soviética por los efectos de la Primera guerra mundial, la revolución y la guerra civil. Fue un abandono temporal de las políticas socialistas radicales y la reintroducción de formas capitalistas de producción incluyendo invitación al capital extranjero. En el caso de China entre 1962-1966, se restablecieron formas parciales de apropiación privada e incentivos materiales. Según Lenin mismo, la NEP era un esfuerzo por establecer una "economía mixta", parte socialista y parte capitalista. Ver Maurice Meisner Mao's China and After: A History of the PRC, The Free Press, MacMillan Publisher, Londres. edición 1986, págs. 274-275.

fuera trabajada individualmente por las familias campesinas; en la industria se puso énfasis en criterios de rentabilidad y para ello se dio mayor autoridad a los administradores y tecnócratas dentro de las empresas estatales. El primer problema que se atacó fue el de la producción y distribución de alimentos y ahí se manifestó muy claramente la característica de dualidad en las medidas implementadas: flexible de las comunas a las familias productoras; pero centralizada del Gobierno a las comunas en lo referente a determinación de productos, áreas, utilización de maquinaria agrícola y movilización del transporte disponible, a fin de regular el grueso de la producción agrícola y la circulación de alimentos.

Un ejemplo de los mecanismos de control centralizado utilizados entonces, se refiere a la reubicación masiva de "cuadros" del PCCH, soldados, estudiantes, desempleados y subempleados provenientes de las ciudades, para que apoyen en la ejecución de la "nueva política económica" en el campo; ahí se les asignaba a las tareas de coordinación, de producción o más comunmente, a la construcción de grandes obras de infraestructura. El proceso de desurbanización que se operó en China entre 1961 y 1977 en base a un rígido control político-administrativo de la movilidad de la población entre el área rural y urbana, tuvo como factor predominante de éxito la fuerte influencia política del Partido Comunista sobre todos los aspectos económicos y sociales del país; un elemento adicional fue desde luego la existencia de un sólido aparato gubernamental altamente centralizado, que posteriormente se iría deteriorando por los continuos ataques sufridos a partir de 1966.

El propósito fundamental de las restricciones artificiales de los movimientos de población del campo a la ciudad y del proceso de desurbanización, fue el mantenimiento de los niveles salariales en una situación de empleo pleno en las ciudades, la que en esos años se decía era representativa de todo el país. A finales de los setentas, tanto el mito del empleo pleno como las restricciones a la movilidad de la población, se harán más y más difíciles de sostener.

La reorganización industrial se inició con contracción de la inversión y eliminación de los múltiples micro-proyectos industriales surgidos durante el Gran salto. La racionalización de la producción significó el cierre de muchas unidades productivas y el desempleo de trabajadores, maquinaria y equipo; es de esta situación de crisis que surgió la necesidad de reasignar los elementos desechados, particularmente la fuerza de trabajo, para incorporarla a empresas industriales más eficientes y de escala apropiada. La fuerza de trabajo que no pudo ser absorbida en la industria urbana fue trasladada a zonas rurales. La campaña de "volver a la aldea" (hui xiang), que alcanzó su punto máximo en la primavera de 1962, tuvo como propósito fundamental el incorporar productivamente a los trabajadores urbanos desempleados, en las actividades agrícolas dentro de las áreas rurales. En la industria urbana continuó utilizándose el esquema original de la planificación centralizada, combinando su uso con cierto grado de autonomía administrativa para las empresas y apoyándose en las fuerzas del semi-mercado exis-

tente. La producción industrial, que se había desplomado en un 43.8% entre 1960 y 1962, se recupera en los años subsiguientes al igual que el resto de la economía.

Las tasas de crecimiento promedio anual de los grandes agregados económicos, entre 1963-1965, calculadas con la fórmula de interés compuesto sobre valores medidos a precios de 1980 son las siguientes: Producto total de la sociedad 21.3%; Producto bruto agrícola e industrial 20.8% e Ingreso nacional 21.7%. La producción primaria (excluyendo minería) creció a una tasa media anual de 13.9%, mientras que la tasa de acumulación como proporción del Ingreso nacional disponible fue de 22.3%, en promedio de los tres años considerados (1963 a 1965 inclusive). Hubo una mejor proporción entre desarrollo agrícola e industrial y entre acumulación y consumo.

Así como la reestructuración de las estadísticas nacionales, retroactivamente desde 1949, permitió sacar a la luz los daños materiales y de vidas consecuencia de la colectivización acelerada y del Gran salto en combinación con otros factores externos; la mayor información estadística también ha permitido elucidar lo que ocurrió realmente con la economía entre 1966 y 1976, los años de la "Gran revolución cultural proletaria". Contrariamente a la versión oficial divulgada durante la Sexta Sesión Plenaria del Undécimo Comité Central en junio de 1981⁽²⁴⁾, sobre los daños materiales y de

(24) Ver Keesing's Contemporary Archives 1982, págs. 31317-19.
En adelante Keesing.

pérdida generacional de ese período; parece ser que la economía registró un crecimiento no muy rápido pero sostenido en el conjunto, aunque con altibajos intermedios que en cierta medida estaban relacionados con la violencia política del momento.

TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO. (Valor en RMB a precios de 1980)

1966 - 1976

Producto total de la sociedad	6.1%
Producción bruta agrícola e industrial	6.1%
Ingreso nacional	4.5%
Población total	2.3%
- Urbana	2.1%
- Rural	2.4%
Producción bruta agrícola (valor a precios corrientes)	4.2%
Producción bruta industrial (valor a precios corrientes)	6.9%
- Ligera	5.8%
- Pesada	7.9%
Acumulación como % del Ingreso nacional disponible (promedio)	29.5%

FUENTES: SYC 1983, pág. 103; Op. Cit. 1985, págs. 20,24, 33, 40 y 530.

En términos de grandes agregados la década registró tasas promedio de crecimiento muy cercanas a las históricas de la RPCH (1953-1986), las que se pueden derivar de las series incluidas en el anexo estadístico a este trabajo. Entre 1966 y 1976 la tasa de acumulación se mantuvo alrededor del 30% del Ingreso nacional disponible por todo el período, lo que en la economía cerrada que prevaleció la mayoría de esos años tuvo que significar un estancamiento de los niveles de consumo. El crecimiento demográfico fue un poco mayor al histórico, tan to en lo referente al total de población como a ambos componentes. En las series estadísticas se puede observar también que, excepto durante la primera etapa de la revolución cultural (1966-1969), el resto del decenio fue positivo en cuanto a crecimiento material del producto se refiere; sin embargo, parece ser que no se registraron mejoras tecnológicas de consideración y que hubo pérdida de productividad con relación a la inversión.

En el sector agrario se dio un retorno al colectivismo y se extendió la forma de organización en granjas estatales, dependientes directamente del Gobierno central. La elevación de la Brigada Dazhai — de la comuna popular del mismo nombre en la provincia de Xhanxi— a la categoría de mo delo nacional del trabajo arduo en condiciones difíciles, sim bolizó un retorno, en cierta medida, a los ideales igualitarios de Yenán y a la línea de masas utilizada aquel entonces. El cuadro a continuación puede ayudar a comprender un poco la evolución de la producción del sector rural, del decenio de la revolución cultural.

PRODUCTO BRUTO AGRICOLA E INGRESO DE LAS COMUNAS
(millones de RMB a precios corrientes)

Año	Población rural (miles de personas)	Valor del Producto Bruto agrícola (PBA)	Ingreso Total Bruto de las comunas	Costo de producción de las comunas (insumos materiales)	Ingreso Neto de las Comunas	PBA per capita R.M.B.
1966	612,290	91,000				149
1967	628,200	92,400				147
1968	646,960	92,800				143
1969	665,540	94,800				142
1970	685,680	105,800	72,726	20,319	50,311	154
1971	705,180	110,700	77,874	21,243	54,405	157
1972	722,420	112,300	79,655	23,959	54,109	155
1973	738,660	122,600	86,381	25,470	59,346	166
1974	752,640	127,700	90,935	27,414	61,636	170
1975	763,900	134,300	92,451	28,871	61,378	176
1976	773,760	137,800	94,418	30,767	61,005	178

Población rural Es la que habita en comunas o en pueblos de menos de 2,000 habitantes, o mayores si más del 30% de la fuerza de trabajo se dedica a actividades primarias.

PBA Comprende producto bruto de la agricultura, ganadería, silvicultura, ocupaciones complementarias (recolección de plantas silvestres, caza e industrias rurales) y pesca.

Ingreso total de las comunas populares Es la suma de los percibidos por todos sus miembros por producción y servicios aplicados en la agricultura, ganadería, silvicultura, etc.; además de en construcción y comercio (consumo intermedio y final); excluye inversiones estatales y de los comuneros, pagos adelantados a comunas por sus productos, etc.

Costo de producción de las comunas es el gasto de materiales para la producción, incurridos por las unidades y los individuos de las comunas (excluye inversión); más o menos equivalente al costo directo de producción menos pagos al factor trabajo.

Ingreso neto de las comunas es el ingreso total menos gastos corrientes para la producción dentro de las comunas (costo de insumo de materiales y otros gastos no especificados).

Durante el lapso 1966-1969, el de mayor violencia social e inestabilidad política de este período, se puede apreciar cierto estancamiento de la producción bruta agrícola con reducción absoluta del PBA per capita de población rural. Pero a partir de 1970 hay una clara recuperación de la producción, la que se observa a nivel agregado del sector y al revisar las cifras de ingreso total bruto de las comunas populares. En conjunto, el valor del PBA creció a una tasa media anual compuesta de 4.2%, mientras la población rural aumentó a una tasa de 2.4%. La diferencia entre ambas tasas de crecimiento fue de 1.8% en promedio, muy modesta si se considera que se trata de producto bruto a precios corrientes. En todo caso, el sector se desarrolló en base a la autosuficiencia y fue capaz de alimentar a todo el país; adicionalmente, generó excedentes para la exportación que se tradujeron en divisas para uso del sector industrial y continuó jugando su papel de responsable de la acumulación interna del sector.

En el término de los once años que ahora se están considerando, las exportaciones de productos agrícolas y de las ocupaciones complementarias llegaron a representar un máximo de 40% (en 1968) y un mínimo de 28% (en 1976), del valor de las ventas totales de mercancías al exterior; las importaciones de "medios de subsistencia"⁽²⁵⁾ para esos años, fluctuaron entre un máximo de 28% (en 1966) y un mínimo de

(25) Las importaciones se clasifican en medios de producción y medios de subsistencia. No se encontraron datos más desglosados para esos años. Ver SYC 1983, págs. 420 y 421.

13% (en 1976) del valor total de importaciones. El saldo favorable del sector primario (excluyendo minería) con el exterior, pasó de 671 millones de yuanes en 1966 a 2,122 millones de yuanes en 1976, valores ambos a precios corrientes.

La capacidad del sector rural como fuente de acumulación se corrobora también, nuevamente en forma indirecta, al examinar la distribución del ingreso de las comunas. Aunque la contabilidad nacional china no es totalmente clara respecto a lo que se incluye en este concepto; parece ser que el valor del llamado ingreso total de las comunas como se presenta en el cuadro anterior, equivale a la retención dentro del sector rural, del ingreso generado en el campo, con exclusión de la inversión. De este ingreso definido en función de su utilización (únicamente para gastos corrientes), se deducen los insumos materiales más una pequeña proporción no especificada (2.4% en promedio del ingreso total de las comunas entre 1970 y 1976) que, muy probablemente, se refiere a una reserva de depreciación separada por la comuna; lo restante es el ingreso neto de las comunas.

La distribución del ingreso neto comunal es bastante uniforme entre 1970 y 1976, período en el que por promedio de cada yuan de ingreso neto correspondió al Estado un impuesto de 6 centavos; y la comuna recogió para fondos de acumulación y de bienestar social alrededor de 15 centavos (10 para acumulación y 5 para servicios de bienestar social). Es decir, el ingreso distribuido a los comuneros entre 1970-1976 varió alrededor del 79% del ingreso neto de las comunas y el

54% del total. Cabe hacer notar que el ingreso total y el ingreso neto de las comunas crecieron en forma sostenida en casi todos los años, pero que decayó el ingreso neto - como proporción del total (de 69.2% en 1970 a 64.6% en 1976); es decir, aumentó la proporción correspondiente a insumos materiales. El ingreso distribuido también se vió afectado por el aumento relativo de los insumos materiales; sin embargo, desde 1973 y en los años subsecuentes hubo una sobredistribución de ingresos por encima de lo disponible en cada uno de esos años, la que quizá provino de fondos - acumulados en años anteriores, o de alguna forma de subsidio proveniente del gobierno. Ver cuadro a continuación.

DISTRIBUCION DEL INGRESO NETO DE LAS COMUNAS
(millones de RMB a precios corrientes)

Año	Fuerza de trabajo rural (miles)	Ingreso neto de las comunas populares(*)	Impuestos al Estado	Retenido por las unidades colectivas(**)	Ingreso distribuido	Ingreso neto por trabajador (RMB)	Ingreso distribuido por trabajador (RMB)
1970	278,140	50,311	3,292	7,116	39,903	181	143
1971	284,000	54,405	3,456	7,392	43,557	192	153
1972	282,860	54,109	3,521	6,821	43,767	191	155
1973	288,610	59,346	3,701	8,319	47,340	206	164
1974	292,220	61,636	3,748	9,183	48,744	211	167
1975	294,600	61,378	3,712	10,108	47,591	208	162
1976	294,480	61,005	3,673	9,510	47,899	207	163
Promedio 1970-76		57,456(100.0)	3,586(6.24)	8,350(14.53)	45,543(79.27)	199.4	158.1

(*) El ingreso neto generalmente es la suma de impuestos estatales, retención por las unidades colectivas e ingreso distribuido. En algunos casos (de 1973 a 1976) la suma de estos tres conceptos sobrepasa el total del ingreso neto, debido a una redistribución de ingreso a los comuneros (se refiere a distribución de ingreso acumulado de años anteriores o a subsidios).

(**) La parte del ingreso retenido por las unidades colectivas se utiliza para formar el fondo de acumulación y para el fondo de bienestar social.

FUENTE: SYC 1983, pág. 209 y SYC 1984, pág. 109.

El número de comunas populares aumentó considerablemente entre 1961 y 1963, por efecto de la política de reducir el tamaño de éstas (de 24,317 comunas registradas en 1960, se llegó a 80,956 con 7,020 personas como promedio en cada una de ellas, para 1963) a fin de superar la crisis alimentaria que se estaba presentando; a partir de 1964, comenzó nuevamente a reducirse el número de comunas y a crecer éstas en cuanto a cantidad de población que absorbían, hasta llegar y mantenerse en un nivel cercano a las 53,000 comunas, con una población que variaba entre 13,500 y 15,000 personas en promedio entre 1970 y 1976. La concentración de población bajo una misma unidad económico-administrativa, facilitó la organización para la construcción de grandes obras de mejoramiento y para la producción comunal de ce reales, prioridad casi única del desarrollo agrícola de esos años.

El hecho es que entre 1966 y 1969 hubo reducción absoluta de la superficie cultivada, de la producción y de las importaciones netas de cereales, con el resultado seguro de disminución del producto per capita y del consumo aparente por persona. En 1972 se presentó otra baja en la producción de cereales, pero en este último caso las causas fueron calamidades naturales más que reducción del área cultivada con cereales; según estadísticas oficiales, ese año se destruyeron más de 17 millones de hectáreas de cultivos de todas clases. La reducción en las importaciones netas de cereales a pesar de la disminución de la producción interna, quizá tuvo relación con el hecho de que ésta fue la época de retórica contra el "imperialismo estadounidense" y contra el "socialimperialismo soviético". El cuadro a continuación permite apreciar cierto grado de avance en la producción de cereales, logrado a través del aumento en la producción por unidad de tierra cultivada; también da muestra del estancamiento de los niveles de producto per capita.

C E R E A L E S

	<u>Superficie cultivada</u>			<u>Producción</u>			<u>Importaciones</u>		Producto por * persona Kgs.	Consumo por ** persona Kgs.
	(Miles Has.)	Incre- mento anual	% del total cultivado	(Miles de Tons.)	Incre- mento anual	Kg/Ha.	<u>Netas</u>			
							Miles Tons.	% del total de Produc.		
1966	120,988		82.4	214,000		1,769	3,553	1.7	287	292
1967	119,230	-1.5	82.3	217,820	1.8	1,827	1,708	0.8	285	287
1968	116,157	-2.6	83.1	209,060	-4.0	1,800	1,995	1.0	266	269
1969	117,604	1.2	83.4	210,970	0.9	1,794	1,549	0.7	262	263
1970	119,267	1.4	83.1	239,960	13.7	2,012	3,241	1.4	289	293
1971	120,846	1.3	83.0	250,140	4.2	2,070	556	0.2	293	294
1972	121,209	0.3	81.9	240,480	-3.9	1,984	1,831	0.8	276	278
1973	121,156	-	81.6	264,940	10.2	2,187	4,235	1.6	297	302
1974	120,976	-0.1	81.4	275,270	3.9	2,275	4,477	1.6	303	308
1975	121,062	0.1	80.9	284,520	3.4	2,350	929	0.3	308	309
1976	120,743	-0.3	80.6	286,310	0.6	2,371	602	0.2	306	306

* Producción total de cereales dividida sobre población total.

** Consumo aparente (producción más importaciones netas) entre población total.

FUENTE: SYC 1984, págs. 81, 137, 141, 397 y 412.

En la década de los setenta parece haberse presentado cierta mejoría en la relación de precios de intercambio campo ciudad, dada por una reducción entre 1966 y 1969 y después el mantenimiento entre 1970 y 1976, del índice general de precios al menudeo de productos industriales vendidos en las áreas rurales. Como complemento de lo anterior, el índice general de precios de compra de productos agrícolas y de ocupaciones complementarias, se mantuvo más o menos constante entre 1966 y 1970, para comenzar a subir entre 1971 y 1976. Con todas las limitaciones derivadas de no contar con índices de productividad por sectores, para establecer una relación de precios factorial, es obvio que se dio una política deliberada en estos años, para aliviar un poco la de por sí adversa relación de niveles de vida del campo frente a las zonas urbanas en China. Datos de algunos precios unitarios permiten establecer que en 1966, con una tonelada de arroz vendida al Estado se podía obtener 180 Kgs. de azúcar refinada ó 280 Kgs. de Kerosene ó 8.8 toneladas de carbón ó 1.02 toneladas de fertilizantes, etc; para 1976 la misma tonelada de arroz podía comprar 200 Kgs. de azúcar, 402 Kgs. de Kerosene, 9.8 toneladas de carbón, ó 1.2 toneladas de fertilizantes.

Los datos disponibles de inversión en construcción de capital y su composición dan una idea de la contribución del Estado al desarrollo de cada sector de actividad, de acuerdo con las prioridades ya establecidas. La revolución cultural es una desviación a la "izquierda" respecto al modelo centralizado y, sin embargo, ello no llega a reflejarse en la inversión estatal. El cuadro a continuación permite apreciar la continuidad en políticas económicas, aún en este período políticamente poco estable.

INVERSION EN CONSTRUCCION DE CAPITAL^(*)

SECTOR	1966 - 1970		1971 - 1975	
	Millones RMS	%	Millones RMB	%
Total	97,603	100.0	176,395	100.0
Agricultura. silvicultura, etc.	10,427	10.7	17,308	9.8
Industria	54,151	55.5	97,797	55.4
Infraestructura y servicios (**)	21,038	21.5	44,194	25.1
Investigación científica, cultura, educación, salud pública y bienestar social	2,744	2.8	5,545	3.1
Otros n.e.	9,243	9.5	11,551	6.6

(*) Se refiere a construcción, expansión, transformación y restauración de todos los sectores de la economía, incluyendo compras e instalación de equipo. La construcción efectuada por unidades colectivas rurales o urbanas o por individuos no está incluida. Tampoco se incluyen inversiones para innovación tecnológica y actualización de proyectos.

(**) Incluye Construcción y prospección geológica; Transportes, correo y telecomunicaciones; Electricidad y otras facilidades públicas tales como construcción de unidades residenciales.

FUENTE: SYC 1983, pág. 324.

El grueso de la inversión estatal fue a la industria, construcción, electricidad y en menor medida a vivienda y otros servicios públicos — excluyendo los de las comunas que se autofinanciaron— ; era de esperarse un crecimiento más acelerado del sector industrial y en la realidad se dio.

Hubo además algunos cambios importantes en la composición de la estructura industrial, para citar el más impresionante, el surgimiento de China como uno de los grandes productores mundiales de petróleo. Esto se logró en una etapa en la que todavía no se recibía capital del exterior, excepto en la forma de pagos diferidos para la adquisición de plantas industriales completas o renovación de capital, unos 1,500 millones de dólares entre 1971-1975⁽²⁶⁾.

El comportamiento de la industria durante el período 1966-1976 respondió positivamente a los estímulos de mayor inversión y a la introducción de cierto grado de avance tecnológico que se dio por lo menos a partir de 1970-71 con el inicio de la apertura al exterior. Aunque hubo una reducción absoluta del producto bruto industrial en 1967 y 1968, los años de verdadera turbulencia social, en lo general hubo un crecimiento bastante balanceado entre la segunda mitad de los sesentas y la primera de los setentas. Las tasas de crecimiento promedio anual a continuación, muestran variaciones moderadas para el total, pero más acentuadas para la industria pesada y ligera en cada una de las dos etapas en las que se subdividió el decenio 1966-1976

(26) Entre 1973 y 1978, China contrató un total de 3,669 millones de dólares estadounidenses a precios corrientes para plantas industriales "llave en mano", la mayoría de ellas en base a contratos de pagos diferidos durante 3 a 5 años. En 1976, China tenía una deuda externa total acumulada de 1,230 millones de dólares. Ver Eugenio Anguiano CHINA: THE POLITICS OF CO-OPERATION WITH THE THIRD WORLD, (mimeógrafo). Center for International Affairs, Harvard University 1979, págs. 48 y 55.

TASAS MEDIAS ANUALES DE CRECIMIENTO PORCENTUAL DEL
PRODUCTO BRUTO INDUSTRIAL (*)

Período	Total Industria	Ligera	Pesada
1966-1976	6.9	5.8	7.9
1966-1970	5.1	4.8	7.8
1971-1976	5.9	6.5	5.4

(*) Las tasas medias de crecimiento anual se calcularon con la fórmula de interés compuesto.

FUENTE: Calculado en base a SYC 1985, pág. 24.

Se nota un ligero cambio de prioridades en favor de la industria ligera entre 1971 y 1976. Aún así, para 1976 la proporción dentro del total de la industria entre industria ligera y pesada era de 44/56 %. En conjunto, la industria creció más rápidamente que el sector primario, casi un 40% más en términos de incrementos medios anuales del valor de la producción bruta agrícola e industrial. Algunos datos sobre el comportamiento de las empresas estatales, las que representan el grueso de la industria, ilustran sin embargo cierta baja de productividad a pesar de la inyección de capital efectuada.

Las cifras a continuación son muy reveladoras pues se refieren a empresas que generan cuatro quintas partes de la producción industrial total de china.

COMPORTAMIENTO DE LAS EMPRESAS INDUSTRIALES ADMINISTRADAS
POR EL ESTADO.

CONCEPTOS	1966	1970	1976
Producción bruta industrial (millones RMB a precios de 1970)	130,891	174,697	251,491
Obreros y empleados (miles)	12,146	16,901	27,534
Capital (millones RMB)	111,193	154,510	277,440
Activos fijos brutos (millones RMB al precio original de compra)	111,692	146,200	262,180
Activos fijos netos (millones RMB al precio original de compra)	82,321	103,330	184,640
Capital de trabajo	28,907	51,180	92,800
Utilidades e impuestos (miles de yuanes)	38,362	47,210	53,550
- Utilidades	26,907	31,100	31,710
- Impuestos	11,455	16,110	21,840
Producción bruta industrial por obrero y empleado (RMB)	10,776	10,336	9,134
Capital por 100 RMB de producto	85	88.4	110.3
Utilidades e impuestos por 100 RMB de producto	29.3	27.0	21.3
Utilidades por 100 RMB de producto	20.6	17.8	12.6
Utilidades e impuestos por 100 RMB de capital	34.3	32.3	20.4

FUENTE: Calculado por Robert Michael Field, "The Performance, of Industry During The Cultural Revolution: Second Thoughts", The China Quarterly (CQ) núm 108, diciembre 1986, págs. 634-635.

Durante la revolución cultural se registró una pérdida de productividad del factor trabajo, medida ésta por la relación capital-trabajo, dividida entre la relación capital-producto.

$$\frac{P}{L} = \frac{K}{L} \cdot \frac{K}{P} \text{ en la que}$$

P= Valor de la producción industrial bruta.

L= Obreros y empleados

K= Capital

Sustituyendo la ecuación con los datos del cuadro anterior se tiene que

$$(1966) P/L = 9,154.70 \div 0.8495 = 10,776.57$$

$$(1970) P/L = 9,142.06 \div 0.8845 = 10,335.85$$

$$(1976) P/L = 10,076.27 \div 1.1032 = 9,133.67$$

Esta pérdida de 15% en la productividad trabajo, se explica por un proceso de obsolescencia del capital disponible (en 1966 se requerían 85 de capital por cada 100 RMB de producto industrial y, en 1976, se necesitaban ya 110.3 RMB por cada 100 RMB de producto), que correspondió a un crecimiento proporcionalmente más rápido del empleo que de la utilización de capital. Los impuestos como proporción del capital y del producto se conservan estables, pero las utilidades se reducen en buena medida.

En resumen, tanto de los cálculos de tasas de crecimiento que aparecen en la página 45 como directamente de las cifras relativas al período dentro de los cuadros del apéndice estadístico puede deducirse lo siguiente: Que el conjunto de la economía creció entre 1966 y 1976, la industria más que la agricultura, pero que el crecimiento se logró no tanto por aumento de eficiencia como por una mayor acumulación interna a costa del consumo rural. Esta afirmación se basa en el hecho de que durante el período casi no se contó con ayuda del exterior, además de que el sector rural transfirió excedentes a la vez que absorbía una mayor población. La ligera mejoría de niveles de vida que se notó entre 1973-1975, volvería a perderse en 1976.

III. PRESENTACION DE "LAS REFORMAS ECONOMICAS": REAJUSTES EN LA ESTRUCTURA ECONOMICA

El año de 1976 resultó ser uno de los más dramáticos en acontecimientos políticos y calamidades naturales que sacudieron profundamente a China. Antes de eso, entre 1973 y 1976, se fue agudizando la lucha por la sucesión que ya se veía venir, entre quienes habían ascendido a cargos de dirección nacional durante la revolución cultural y los cuadros veteranos derribados durante la misma, que apenas habían sido rehabilitados; este movimiento intrapartido se aunó a los desórdenes anteriores, para acrecentar el deterioro político del sistema ya de por sí debilitado.

Naturalmente que existían diferencias sustantivas entre los grupos que se formaron alrededor de las dos tendencias principales: la primera de los que seguían creyendo en el valor de un movimiento que les había ayudado a subir políticamente y defendían los experimentos políticos y sociales que se derivaron de éste; con igual sinceridad, los que habían sido atacados entonces, veían la conveniencia de detener dichos experimentos en favor de un esquema más institucional, el que consideraban a la vez más racional. El problema fue que las diferencias ideológicas estaban tan entrelazadas con las pugnas faccionales por el poder, que era muy difícil distinguir unas de otras.

Para los años inmediatamente anteriores a 1976, el poder seguía claramente depositado más en las personas que en las instituciones; eso significaba que los procesos políticos eran muy vulnerables a la intervención caprichosa de un solo hombre, Mao, quien actuaba conforme a los impulsos de su temperamento, seguro de la respuesta de un sistema que él mismo había forjado. De esta situación resultaba también que, quien tuviera acceso y pudiera manipular al hombre más poderoso en China, podía a través de él controlar los mecanismos de poder para la asignación de recursos, para la propaganda y para la coerción militar y de seguridad.

Con la muerte de Zhou Enlai, quien desde 1934 había unido su suerte a la de Mao y actuado para él como conciliador dentro del movimiento guerrillero y del Partido Comunista, se precipita la ruptura entre las facciones contendientes, para las que Zhou había sido factor esencial de equilibrio. Así se produjo, en abril de 1976, la segunda caída política de Deng Xiaoping al ser atacado por el ala radical del PCCH, y sin que Mao hubiera actuado en su defensa.

Para cubrir el vacío dejado por el Primer Ministro Zhou Enlai emerge la figura de Hua Guofeng, oscuro dirigente cuyas mayores virtudes habían sido las tareas de movilización masiva y el manejo de la seguridad interna, que el propio Mao le había confiado en los años setenta.

Poco tiempo después, ante el terremoto de Tangshan que afectó el norte del país, la línea radical que en esos momentos predominaba dio muestras de incapacidad para manejar una situación de emergencia. Absurdamente, se rechazó toda ayuda del exterior, incluyendo la mínima ofrecida por la Cruz Roja Internacional para tareas de salvamento o rehabilitación; se impuso el "dictum" de la autosuficiencia, la política de puertas cerradas y la decisión de ignorar incluso la magnitud de la tragedia.

En septiembre del mismo año, cuando la población de Beijing y de otras ciudades del norte cercanas a ésta acampaba todavía en las calles, fallece el "Gran Timonel", Mao Zedong, quien había regido los destinos del país durante casi tres décadas desde su posición de ideólogo y líder supremo. La lucha por la sucesión que inmediatamente se desató, pudo ser temporalmente resuelta por una débil declaración de Mao antes de su muerte, en favor de Hua Guofeng. Se iniciaba así una nueva época de China Popular: la época post-Mao.

Factores de acomodo político favorables al cambio de estrategia.

A principios de 1977 comienzan a darse ciertos síntomas de cambio político que no son todavía la negación tajante de los valores ensalzados durante la revolución cultural, pero que indican ya una tendencia en ese sentido.

Dentro de una campaña nacional contra las ideas de "Lin Biao⁽²⁷⁾ y de la Banda de los cuatro" iniciada a partir del arresto de los integrantes de dicha "banda" en octubre de 1976 y fortalecida con la expulsión de los mismos del Partido en julio de 1977, se emprende la tarea de rehabilitar a miles de personas. En muchos ministerios, instituciones y organismos económicos, políticos, culturales y educativos se da nuevamente acogida a intelectuales y funcionarios públicos de varios niveles, los que por diversas acusaciones de carácter fundamentalmente político habían sido destituidos de sus cargos y perseguidos entre 1966 y 1976 y algunos de ellos desde campañas anteriores durante los cincuentas.

La rehabilitación en diciembre de 1978 del Mariscal Peng Dehuai, quien por oponerse abiertamente a las políticas económicas de Mao durante el Gran salto adelante fue destituido de su puesto como Ministro de Defensa en 1979 y posteriormente encarcelado en 1966; y más todavía, la rehabilitación completa de Liu Shaoqi en febrero de 1980, quien había perdido tanto su cargo de Presidente de la República como sus puestos dentro del Partido en 1968, siendo clasificado por el Grupo Revolución Cultural como el revisionista número uno, son puntos culminantes de una campaña ya en esos momentos claramente contraria a los valores de los años anteriores. Se inicia en

(27) Al momento de su muerte acaecida en 1971 después de un fallido golpe de Estado, Lin Biao era Ministro de Defensa y Vicepresidente del Comité Central del Partido. Era además el hombre más importante dentro del Partido después de Mao.

esa forma un proceso de reivindicación, póstuma en los dos casos mencionados, de personalidades de la historia reciente de China.

El regreso de Deng Xiaoping, con su elección como vicepresidente del Comité Central del Partido en julio de 1977⁽²⁸⁾ después de su rehabilitación unos meses antes, es un antecedente obligado del cambio de orientación para encauzar las tareas del Partido hacia el desarrollo económico. A medida que va recuperando su fuerza política, comienza Deng más claramente a manifestar su decisión de promover una reforma económica, para lograr la cual pide un ambiente de unidad y estabilidad política. Para el grupo que él representa, la unidad del país y la estabilidad tienen que buscarse junto con el cambio en la economía, a través de la mayor dependencia intersectorial que conduzca a una mejor asignación de recursos y, consecuentemente, mayor eficiencia, la cual a su vez debe resultar en un mejoramiento de los niveles de vida al ser satisfechas más ampliamente las necesidades de la población.

En febrero de 1978 el entonces Primer Ministro y Presidente del Comité Central del Partido, Hua Guofeng, lanza una campaña llamada de las Cuatro Modernizaciones, consigna que había sido planteada en varias ocasiones dentro del Partido, la última de éstas por Zhou Enlai en la forma

(28) Durante la tercera sesión plenaria del Décimo Comité Central del Partido. Keesing 1977, pág. 28719.

de un Programa de desarrollo en enero de 1975⁽²⁹⁾. La idea era y se volvió a presentar en esa forma que, con avances simultáneos en agricultura, industria, defensa nacional y ciencia y tecnología, China se convertiría en una nación moderna para el año 2000.

Hua lo que promueve para iniciar el mencionado proceso de modernización es el Plan Decenal 1976-1985, formado básicamente por 120 grandes proyectos para la producción de hierro y acero, carbón, petróleo y gas, generación de energía, ferrocarriles, puertos, etc; de acuerdo con el plan propuesto, la inversión en dichos proyectos incluiría en muchos casos la importación de plantas industriales completas, las que llegarían con el financiamiento y la tecnología de los países proveedores. A diferencia de los años cincuenta, cuando la cooperación internacional provenía únicamente de países socialistas, estas plantas industriales serían de países desarrollados capitalistas, principalmente de Japón. Como metas específicas del Plan de Hua Guofeng se pueden mencionar la duplicación de la producción de acero para llegar a 60 millones de toneladas métricas y un incremento de la producción de cereales desde alrededor de 300 en 1978, a 440 millones de toneladas métricas para 1985⁽³⁰⁾.

(29) Dentro de su "Informe sobre la labor del gobierno" Primera sesión de la IV Asamblea Popular Nacional de la RPCH. el 13 de enero de 1975. En Documentos de China págs. 47-66. Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín 1975.

(30) En 1984 se logra la cosecha cerealera más cuantiosa en la historia de China, de 407.3 millones de toneladas, muy por abajo de las pretensiones fijadas por Hua. En los dos años siguientes -1985 y 1986- la producción de cereales se redujo a 379.1 y 391 millones de toneladas, respectivamente.

La propuesta de modernización no prospera, sobre todo porque sus metas son irrealizables en las condiciones económicas en las que se encuentra China y con los recursos con los que cuenta en 1978. Aunque el documento ya indica el énfasis que el Partido quiere dar al desarrollo económico, también refleja un desconocimiento del liderazgo en cuanto a las deficiencias de planta industrial, disponibilidad de personal calificado técnico y científico, infraestructura de comunicaciones y transportes, etc.; además, se comete un grave error de juicio al recomendar un alto grado de mecanización para las fases más importantes de las labores agrícolas (85%), al no considerar que uno de los problemas fundamentales del medio rural chino es más bien el de exceso de mano de obra disponible para las labores agrícolas, la mayor parte del año. Otro aspecto importante que invalidó este plan tan ambicioso, fue la disponibilidad limitada de divisas, insuficientes para sostener el esfuerzo de importación que se hubiera derivado de la inversión primera.

Varios acontecimientos que se suceden a lo largo del año y durante 1979 y 1980 contribuyen a fortalecer la tendencia hacia la congruencia político-económica y de regreso a la normalización del aparato institucional. La revaloración de lo que se llamó el "incidente de Tiananmen" en particular, sirve para reivindicar la figura de Deng Xiaoping y al mismo tiempo debilita la posición política de Hua, ya de por sí erosionada por los errores de juicio en cuanto al plan decenal para el período 1976-1985.

Durante la segunda mitad del año de 1978, constantemente aparecen en la prensa dos consignas que ya desde esos momentos tienen implicaciones políticas muy claras. "Buscar la verdad en base a los hechos" y "la práctica es el único criterio de la verdad" son el comienzo de otra campaña, o parte de la misma, de crítica a Lin Biao y a la Banda de los cuatro, por haber éstos convertido al Marxismo, Leninismo, Pensamiento Mao Zedong en "dogmas religiosos sacrosantos que no están sujetos a prueba a través de la práctica"⁽³¹⁾. A todo lo largo de esta crítica se atacará la obstinación de los dogmáticos en atribuir todos los problemas del socialismo, aún los meramente económicos, a interferencia de las tendencias burguesas y, consecuentemente, a tratar de resolverlos con la supresión de tales tendencias burguesas, sin tomar en consideración la existencia de leyes de comportamiento de la economía.

Al mismo tiempo comienzan a aparecer en Beijing carteles alusivos a hechos ocurridos en Tiananmen en los primeros días de abril de 1976, en los que se pide la revisión del juicio dictado sobre esas manifestaciones y la rehabilitación de todos los involucrados entonces. El asunto consistió en que, a partir del 31 de marzo de aquel año se empezaron a colocar ofrendas y poemas en memoria de Zhou Enlai en el Monumento a los Héroes que está situado en la plaza principal de Beijing, Tiananmen, en preparación del

(31) En artículo aparecido simultáneamente en varios diarios, entre ellos el Diario del Pueblo, el 19 de septiembre de 1978. Keesing 1980, pág. 30486.

festival de "Qingming" o día de limpiar las tumbas el 5 de abril; el significado de la colocación de ofrendas era también un apoyo a la tendencia moderada dentro del Partido representada por Deng Xiaoping, quien se encontraba en esos momentos atacado y de protesta por las críticas veladas o abiertas de los "radicales" a Zhou Enlai, muerto en enero del mismo año. El homenaje condujo a disturbios durante todo el día 5 y, para el 7 de abril, el Buró Político del Comité Central del Partido dictaba ya una resolución en la que condenaba el "incidente" y lo calificaba de contrarrevolucionario. Otra resolución se refería a la destitución de Deng Xiaoping de todos sus cargos por su papel en la organización de las demostraciones de Tiananmen y, en la misma fecha, se nominaba a Hua Guofeng para el cargo de Primer Ministro del Consejo de Estado⁽³²⁾.

Por una declaración del Comité del Partido Comunista de Beijing en noviembre de 1978⁽³³⁾, se logra finalmente un cambio de veredicto en lo relativo al "incidente de Tiananmen", el cual de contrarrevolucionario pasa a ser un hecho revolucionario; paralelamente, se efectúa la reivindicación de todos los afectados injustamente los que, de culpables de ayer se convirtieron en los inocentes de hoy. Además del efecto positivo de esta revaloración

(32) Keesing 1976, pág. 27806

(33) El Comité Municipal de Beijing en una reunión de su comité permanente en noviembre de 1978 declaró que; las acciones de masas honrando la memoria de Zhou Enlai y denunciando a la Banda de los cuatro en la Plaza de Tiananmen durante el festival de Qingming en 1976, eran completamente revolucionarias. El Buró de Seguridad Pública de Beijing revisó los casos y concluyó que de los 388 arrestados entonces, ninguno era contrarrevolucionario. Ver Beijing Review Núm. 47, 24 Nov. 1978 o The China Quarterly Núm. 77, marzo de 1979, pág. 159.

de hechos para la figura de Deng, el cambio de juicio es también una deslegitimación implícita para Hua Guofeng, ya que su nombramiento como Primer Ministro lo obtuvo como resultado de las mencionadas resoluciones del Buró Político del 7 de abril de 1976. El movimiento en base a periódicos murales (da zi bao) del otoño de 1978 que condujo a la revisión de los sucesos de Tiananmen, rebasaría su propósito inicial de crítica a la revolución cultural y de apoyo a Deng y a su nueva política económica; muy pronto dicho movimiento sería considerado nocivo para la unidad e integridad del Partido Comunista y drásticamente acallado, con la participación de Deng Xiaoping al que inicialmente benefició. De cualquier forma, antes de que eso sucediera se habrían ya efectuado manifestaciones masivas en Beijing y Shanghai, además de los carteles y panfletos desplegados y distribuidos en varias ciudades importantes de China.

Como factor de normalización institucional se cuenta la reaparición entre octubre y diciembre de 1978 de varias organizaciones políticas y laborales que habían sido desmanteladas durante la revolución cultural. La Federación de Sindicatos de China resume la publicación de su órgano informativo "El Diario de los Trabajadores"; la Liga de la Juventud Comunista, que en algún momento había sido sustituida por los Guardias Rojos, vuelve a operar normalmente y la Federación de Mujeres de China reanuda sus actividades después de once años de haber prácticamente desaparecido.

En cuanto a cambios de liderazgo, los nombramientos simultáneos de Chen Yun como Vicepresidente del Comité Permanente del Undécimo Comité Central del Partido, de Hu Yaobang, Wang Zhen y de la señora Deng Yinchao (la viuda de Zhou Enlai) como miembros del Buró Político en diciembre de 1978⁽³⁴⁾, confirman la creación de un concierto de opiniones favorable a Deng Xiaoping, al menos en lo referente a política económica. La designación de Chen Yun es importante dados sus contactos muy estrechos con los aparatos económico y organizativo, los cuales se remontan a la época de su participación en la planeación y en general en los asuntos económicos entre 1949 y 1966. Cabe destacar que durante todo ese tiempo, Chen asumió una posición definida en cuanto a la conveniencia de fomentar el desarrollo gradual y balanceado.

La promoción de Zhao Ziyang de miembro alterno a miembro permanente del Buró Político en 1979, su elección junto con la de Hu Yaobang al Comité Permanente del Buró Político en febrero de 1980 y por último su elección como Primer Ministro del Consejo de Estado en septiembre de 1980 en sustitución de Hua Guofeng⁽³⁵⁾, es otro punto de apoyo a las políticas de reforma, sobre todo en lo que se refiere a la implementación, ya que Zhao Ziyang en Sichuan junto con

(34) Keesing 1979, pág. 29625 A.

(35) Durante la tercera sesión del Quinto Congreso de la Asamblea Popular Nacional. Keesing 1981, pág. 30941.

Wan Li en Anhui en 1978 y 1979, antes de ambos regresar a Beijing, fueron los primeros en ensayar medidas de mayor autonomía administrativa a las empresas industriales y de estímulos materiales y de mayor poder de decisión a las comunas en el campo, como formas de estimular la producción industrial y agrícola. Muy probablemente sus experimentos respondían ya a un interés del Gobierno Central por probar estas políticas ya que, después de 1979, Zhao Ziyang y Wan Li empezaron a ocuparse de la implementación de las nuevas políticas a escala nacional. Wan Li como Viceprimer Ministro desde marzo de 1980 y como Ministro de la Comisión Estatal de Agricultura a partir de agosto.

Por último, más que nada para reducir obstáculos dentro del Partido pero también como forma clara de rechazo a las políticas económicas maoístas, en febrero de 1980 se aprueba la renuncia de todos sus puestos dentro del Partido y se propone su destitución de los puestos gubernamentales que ocupaban, de Wang Dongxing, Ji Dengkui, Wu De y General Chen Xilian, miembros destacados del ala izquierda dentro del Buró Político⁽³⁶⁾. En otro contexto, la destitución en septiembre de 1980 de Chen Yongqui como Viceprimer Ministro y las críticas al modelo de auto-sostenimiento que la

(36) Wang Dongxing era uno de los Vicepresidentes del Comité Central y miembro del Comité Permanente del Buró Político, estaba además a cargo de la seguridad del liderazgo del Partido y del Gobierno y en esa posición había sido factor decisivo para el arresto de la "Banda de los cuatro". Wu De había sido Alcalde de Beijing hasta octubre de 1978, cuando fue destituido al reexaminarse el "incidente de Tiananmen" y su participación en ese suceso. Ji Dengkui y Chen Xilian eran Viceministros del Consejo de Estado. Keesing 1980, pág. 30498.

Brigada Dazhai representaba⁽³⁷⁾, dejan la puerta abierta a cambios de organización dentro de las comunas populares, para hacerlas más acordes con un sistema económico de mayor interdependencia y eficiencia en la producción.

Presentación de las políticas de reajuste y reforma económicas.

En la tercera sesión plenaria del Undécimo Comité Central del Partido Comunista en diciembre de 1978, se aprueba un comunicado en el que se presentan los lineamientos generales de una nueva estrategia de desarrollo, diferente a las políticas anteriores en las que el énfasis estaba dado en la construcción de capital para la industria de bienes de producción. El Comunicado de diciembre de 1978⁽³⁸⁾ plantea un esquema de políticas de reajuste y de reforma de la estructura económica y, al mismo tiempo, sienta las bases de los planes económicos para 1979 y 1980 con medidas específicas a operar a partir de 1979.

Para Deng Xiaoping y para el grupo que él representa, el impedimento fundamental para el desarrollo, dado por la falta de una infraestructura económica moderna,

(37) Destituido por el Congreso Nacional del pueblo el 10 de septiembre de 1980, después de que se hace público que el supuesto modelo de autosostenimiento se mantenía a base de ayuda gubernamental y exageraba además los resultados en cuanto a producción. Keesing 1981. pág. 30771.

(38) Communique of the Third Plenary Session of the 11th. Central Committee of the Communist Party of China. Peking Review, No. 52, December 29, 1978. pág. 12.

no puede ser superado únicamente aumentando esfuerzos en la construcción de capital; aun más importante es la modificación sustancial de la estructura económica para hacerla más balanceada, con la reforma de las instituciones como medio para flexibilizar el sistema y con una política de apertura al exterior que sirva de apoyo al desarrollo tecnológico del país. Del "Plan Decenal" de febrero muy pronto se hacen a un lado las metas específicas que se habían propuesto, y para principios de 1981 la mayoría de los proyectos industriales se habrán ya pospuesto o cancelado.

Se conserva y se vuelve a insistir en el enunciado político de enfocar el trabajo del Partido y el del país hacia las tareas del desarrollo económico, dentro de un ambiente político de estabilidad y unidad; además, se reafirma la intención de utilizar la apertura de la economía al exterior como un componente importante del proceso.

Lo que se presenta en el Comunicado mencionado no es otro plan de desarrollo para sustituir al anterior, sino algo más general y ambicioso: una nueva línea política que incluye también aspiraciones y metas económicas. Hay un cambio de orientación en cuanto a los objetivos que debe buscar el desarrollo, ya que se pone como prioritaria la elevación de los niveles de vida de la población y la satisfacción más amplia de sus necesidades de consumo. El cambio de orientación refleja desde luego una nueva actitud frente al consumo, pues legitima la aspiración por ver satisfechas las necesidades de consumo individual; cabe señalar

que la aceptación de ese derecho por parte de los planificadores conlleva un riesgo, ya que condiciona la aceptabilidad de las políticas económicas que ellos proponen, a la capacidad de éstas para lograr efectivamente mejoramientos de los niveles de vida.

Un punto básico del esquema propuesto tiene que ser entonces el reordenamiento de las prioridades entre acumulación y consumo y entre sectores económicos. Se toma la decisión de reorientar la construcción de capital para que pase del énfasis en la formación de capital productivo, hacia la formación de capital no productivo (de bienestar social). Se indica la conveniencia de reducir la tasa de acumulación y dar mayor estímulo al consumo, ya que la acumulación se ha venido incrementando a través de los años, de tal manera que de representar el 25.5% del ingreso nacional en 1954 antes de entrar en operación el Primer Plan Quinquenal, llegó a un 36.5% en 1978⁽³⁹⁾; dada la casi nula participación del sector externo en la economía china durante la mayor parte de ese período⁽⁴⁰⁾, la tasa de consumo en relación al Ingreso Nacional fue consecuentemente reduciéndose.

La corrección del desbalance entre acumulación y consumo es parte importante del reajuste de la estructura

(39) SYC 1985, pág. 40.

(40) La suma de exportaciones e importaciones medidas en RMB a precios corrientes representaron en 1954 y 1978 el 11.3 y el 11.8%, respectivamente, del Ingreso Nacional también a precios corrientes de esos años. En el lapso de 24 años China registró un superávit comercial acumulado neto de 10,740 millones de RMB. En los primeros cuatro años y últimos cinco de este lapso, el país recibió capital del exterior pero también hubo cuantiosos préstamos, en su mayoría sin intereses, o donaciones al exterior. SYC 1986, págs 40 y 481.

económica y como tal ha sido propuesta en varias formas que conducen al mismo fin. Por una parte se ha especificado claramente que es necesario colocar a la agricultura en el primer lugar de la escala de prioridades, seguida de la industria ligera y con la industria pesada en último término. Esta afirmación ha venido acompañada de propuestas de políticas para acelerar el desarrollo de la agricultura y corregir los desbalances dentro del sector, para que la producción corresponda a las necesidades de la población y de la industria. Se destaca la importancia de los estímulos materiales al campesinado.

Lo anterior no quiere decir que se deba detener el crecimiento de la industria pesada, sino que su ritmo de desarrollo corresponda y contribuya mejor al de la industria ligera y de la agricultura. Lo que se pretende con la modificación de las prioridades es, primeramente, equilibrar y posteriormente continuar el crecimiento balanceado de los sectores económicos, de forma tal que el objetivo no sea el rápido aumento de la producción per se, sino que las proporciones intersectoriales correspondan a los requerimientos de demanda; balance también implica mejorar las proporciones dentro de cada sector.

La decisión de reducir el desbalance entre la producción de bienes de capital y la producción de bienes de consumo actúa en el mismo sentido que el reajuste intersectorial, con aumentos de la producción de bienes de consumo en función de la demanda y seguramente provenientes

de la industria ligera y de la agricultura. En lo referente a construcción de capital, se indica en el Comunicado la necesidad de restringirla a los proyectos indispensables para que el conjunto de la economía continúe operando normalmente; se mencionan las ramas de transportes y las de energéticos como prioritarias.

Reajustes en la estructura económica

Las deficiencias institucionales provocadas por muchos años de ataques políticos en contra de las instituciones de control administrativo, recrudescidas por un ambiente de economía de mercado prácticamente inexistente entre 1966 y 1976, han sido y son todavía el principal elemento retardatario de una planeación adecuada, aun después de haber finalmente prevalecido la voluntad política favorable a la modernización de la economía a partir de 1978.

La capacidad de planeación, entendiéndolo como tal contar con los elementos para poder hacer pronósticos económicos precisos de largo plazo, es todavía muy limitada en China; desde luego, ello tiene relación con la debilidad general de la estructura económica interna, lo que la hace muy vulnerable al clima o calamidades naturales por ejemplo, y a la inseguridad en lo referente a posibilidades de ampliación del mercado externo o a los posibles efectos de la inflación en el exterior. Parece ser, sin embargo, que en el caso de China la capacidad de planeación tiene como prin-

cipales impedimentos las deficiencias operativas en los sistemas de contabilidad económica, sobre todo ineficiencias en lo referente a generación, transmisión y procesamiento de información económica relativa a costos, utilidades, normas de eficiencia económica, esquemas de incentivos materiales y relaciones interindustriales.

La pobreza de condiciones respecto a la falta de información estadística y la poca confiabilidad de la disponible a fines de los setentas, se debió en buena medida a la negación de la existencia de categorías económicas tales como precios, moneda, utilidades, etc., así como a la búsqueda de una economía natural, para la que no era necesaria mucha información. El mínimo nivel de estadísticas al inicio del proceso de reajustes y reformas de la estructura económica en 1977-78, fue también resultado de lo acaecido con la mayor parte de las instituciones gubernamentales durante la revolución cultural⁽⁴¹⁾; los efectos de esta deficiencia sobre la funcionalidad del sistema económico son importantes y hasta la fecha se reflejan en cierta dificultad para la coordinación de las decisiones en cuanto a asignación de factores.

Es por eso que apenas efectuado el reajuste político en el liderazgo del Partido, y con éste la revisión

(41) La Oficina Estatal de Estadísticas es una de las instituciones que más sufrió en ese período. De alrededor de 400 miembros de personal calificado con los que contaba al inicio en 1965/66, llegó a quedarse con 13 ó 14 personas cuando pasó a ser una sección de la Comisión de Planeación; posteriormente, en 1971, tenía apenas 40 miembros y para 1981, 350. Aún entonces no generaba la mayor parte de sus datos, más bien dependía de la información que le proporcionaban los ministerios o gobiernos provinciales. Los problemas de escasez de personal calificado en la materia y el uso todavía muy imperfecto de los sistemas modernos de computación no están totalmente superados. Ver Michel Oksenberg "Economic Policy Making in China: Summer 1981" en The China Quarterly núm. 90, junio de 1982, pág 185. En adelante CQ.

y consecuente neutralización de buena parte de la interpretación maoísta de la ideología marxista-leninista y de su aplicación al desarrollo de la economía, uno de los primeros propósitos mencionados por la corriente reformista es el referente a la reconstrucción y racionalización de la estructura administrativa de control.

La idea anterior cabe dentro del concepto de reajustes sistémicos, por los que se entiende "la reducción de las deficiencias de organización a través de la reconstrucción, reparación y depuración de las instituciones de comando administrativo que hayan sido descuidadas o dañadas en el pasado"⁽⁴²⁾.

La reinstalación de una infraestructura para la investigación y enseñanza de la economía⁽⁴³⁾ precede a la reconstrucción y reestructuración del aparato administrativo. Con altibajos dependientes del ritmo con el que se está llevando en esos momentos la renovación ideológica, y primordialmente sostenida por el interés de rehabilitar las leyes económicas objetivas y las ideas sobre reformas a la planeación como se entendían a fines de los años cincuenta, principios de los sesentas, se puede decir que para diciembre de 1978 ya hay una base de infraestructura a cargo de la investigación económica.

(42) Jan S. Prybyla "Where is China's Economy Headed? A Systems Analysis, en Journal of Northeast Asian Studies. Vol. 1, No. 4, Dic. 1982, pág 11

(43) Cyril Chihren Lin "The Reinstatement of Economics in China Today", en CQ núm. 85, marzo 1981, págs. 39 y 40.

A fines de 1977 las ramas de investigación económica y filosófica se separan del resto de las ciencias como se estudiaban dentro de la Academia de Ciencias de China y se restablecen dentro de una unidad independiente que es la Academia de Ciencias Sociales de China. Hu Qiaomu, teórico marxista que de inmediato comenzará a analizar las implicaciones teóricas e ideológicas de la reforma económica, fungirá como Director. Para cursos de Economía a nivel universitario se reabre en 1978-79 la Universidad Popular (Ren Min Daxue), también para la preparación de estadísticos y planificadores; entre otras, se abren facultades de Economía en Beijing (Beida) y Shanghai (Fudan Daxue).

El complejo administrativo a cargo no sólo de la información, sino también de la coordinación y motivación comienza a ser reconstruido con el apoyo teórico y técnico de los economistas rehabilitados a partir de 1977; puede decirse que el sistema ha quedado reconstituido en sus elementos básicos para 1982. Es entre marzo y mayo de 1982 que se implementa una reestructuración muy amplia del Consejo de Estado, como parte fundamental del proceso de reorganización y depuración de la maquinaria administrativa.

La propuesta hecha y aprobada en principio a fines de 1981, es nuevamente presentada por el Primer Ministro Zhao Ziyang el 2 de marzo de 1982, ante el Comité Permanente del Quinto Congreso Nacional del Pueblo⁽⁴⁴⁾. Se refiere a la reconstrucción y depuración del aparato a cargo de lo estadístico, planeación, de ejecución y supervisión a nivel Ministerial y de Comisiones.

(44) Keesing 1982, pág 31813.

Entre los cambios más importantes se tiene la reorganización de doce Ministerios y Comisiones para formar seis nuevos Ministerios. Destacan la creación de un Ministerio de Relaciones Económicas y Comercio con el Exterior; una Comisión para la reestructuración del Sistema Económico con Zhao Ziyang - Primer Ministro- a la cabeza y la absorción de las Comisiones de Agricultura, de Asuntos Económicos y de Construcción de Maquinaria entre otras, dentro de la Comisión Económica Estatal.

Con la reestructuración realizada en dos etapas en los meses de marzo y mayo de 1982, el Consejo de Estado redujo su tamaño en un 40%, quedando con un total de 41 Ministerios y Comisiones, con Zhao Ziyang todavía como Primer Ministro, con dos Viceprimeros Ministros (Wan Li y Yao Yilin) de trece que eran anteriormente y con los puestos de Consejeros de Estado y Secretario General.

Como medidas adicionales para depurar el aparato y evitar la proliferación de nombramientos de Viceministros y de sus subordinados, se redujo el número Absoluto de Viceministros en cada Ministerio y se establecieron edades tope de retiro, de 65 años para Ministros y de 60 años para Viceministros y Jefes de Departamentos.

La problemática de centralización-descentralización de las tareas económicas ha sido motivo de constante preocupación desde el establecimiento de la República Popular China en 1949. Los cambios de enfoque han venido

generalmente acompañados por medidas encaminadas a lograr la mayor o menor centralización de la economía. No se ha logrado hasta la fecha establecer un equilibrio entre un sistema de relaciones interindustriales fluidas, con gran vitalidad y autonomía administrativa a nivel microeconómico, que conviva y sea convenientemente regulado por medio de políticas de precios, fiscales u otras de tipo macroeconómico, coordinadas por el aparato gubernamental. El resultado de la incapacidad del sistema para combinar el uso de los dos tipos de políticas económicas, ha dejado como única alternativa las fluctuaciones continuas entre descentralización, que conduce a sobrecalentamiento de la economía y recentralización, con controles administrativos rígidos y consecuente estancamiento.

Los años de 1979 y 1980 se caracterizan por una tendencia a la descentralización que surge de la convicción entre los planificadores en diciembre de 1978, de que hay una sobre concentración de autoridad. Las medidas adoptadas para corregir este problema consistieron en delegar funciones administrativas para asuntos económicos, a las autoridades provinciales y locales; marginalmente en un principio, después a mayor escala, se transfirieron algunas funciones a empresas especializadas. La reestructuración del Consejo de Estado en 1982, también contribuyó a la delimitación y transferencia de funciones entre diferentes organismos gubernamentales, aunque la simplificación resultante no forzosamente llevaba una tendencia descentralizadora.

En realidad, para principios de 1981 ya se nota un proceso de recentralización, por lo menos en lo concerniente al control de la inversión en construcción de capital, para limitarla y redirigirla a las ramas prioritarias dentro del sector de industria pesada.

El problema fue que la descentralización de 1979 y 1980 produjo de inmediato debilitamiento en la posición financiera del presupuesto gubernamental. No fue posible reducir de golpe la inversión en construcción de capital pero sí se aceleró en ese período el ritmo de crecimiento de la industria ligera y de la agricultura. Las autoridades locales con mayor grado de autonomía emprendieron proyectos industriales fuera del plan central, los que además de constituir una carga financiera adicional sobre la economía, provocaron problemas de escasez de materias primas, energía, transporte y de capacidad técnica y administrativa ya de por sí escasas.

Un factor adicional de presión fue la ampliación de la demanda por bienes de consumo, como resultado de la introducción de incentivos materiales en campo y ciudad; aunque las mismas medidas de estímulo produjeron aumentos en la producción de dichos bienes, el incremento en la oferta no llegó a ser suficiente para cubrir los requerimientos de la demanda creciente. Como el debilitamiento de la economía va en contradicción con el logro de los objetivos de los planes de modernización, fue necesario efectuar algunas medidas correctivas, para poder posterior-

mente continuar con las políticas de reajustes y reformas de la estructura económica. A falta de mecanismos de tipo macroeconómico, se tuvo que recurrir a medidas de control administrativo, las que condujeron de nuevo a la centralización.

En el sector industrial la esencia de los reajustes ha sido hasta ahora la política llamada de dar mayor autonomía a las empresas; su objetivo ha sido el de promover la adopción de principios de administración económica y de contabilidad dentro de las empresas, la mayoría de las cuales son estatales.

El llamado experimento de Sichuan en 1978-1979, con Zhao Ziyang como Secretario del Partido Comunista provincial ahí, comprendió políticas de depuración de la burocracia, establecimiento del sistema de responsabilidad para la producción en el campo y la introducción de una forma de socialismo orientado hacia el mercado que incluía la política de dar mayor autonomía a las empresas industriales. Empresas seleccionadas emprendieron muestreos del mercado para determinar las características de la demanda y determinar la conveniencia de producir nuevos bienes después de haber cumplido con las cuotas fijadas por el Estado. Se les permitió retener parte de sus utilidades pero al mismo tiempo se les responsabilizó por posibles pérdidas derivadas de su actuación independiente.

A nivel nacional, siempre en forma experimental y con grandes variaciones en la implementación, las medidas han consistido principalmente en el fortalecimiento de la autoridad de la administración empresarial en cuanto a disciplina interna de la empresa, la cual tenían anteriormente, por lo menos durante el Primer Plan Quinquenal (1953-1957); en algunos casos se ha dado a las empresas el derecho a retener una pequeña porción de sus utilidades para efectuar con dichos fondos contratos de compra venta o de producción complementaria, o bien, para distribuir en forma de bonos entre sus trabajadores más eficientes. El énfasis se ha puesto, generalmente, en la fijación de responsabilidades económicas de operación, más que en estimular la actuación independiente de las empresas fuera del plan central.

Un documento aprobado durante la tercera sesión plenaria del Duodécimo Comité Central del Partido Comunista de China en octubre de 1984⁽⁴⁵⁾, relativo a la reestructuración económica integral con énfasis en las áreas urbanas, enuncia la voluntad de ampliar mas aún el poder de decisión en manos de las empresas y de implantar un sistema racional de precios, al mismo tiempo que se mejoren los sistemas tributario, financiero y bancario. La idea es dar mayor libertad a las empresas y estimular así su vitalidad, a la vez que se regula mejor la economía.

(45) Documentos de China "Decisión del Comité Central del Partido Comunista de China sobre la Reforma de la Estructura Económica". Ediciones en Lenguas Extranjeras. Beijing. Octubre de 1984.

El permitir que las empresas estatales pequeñas, particularmente las del ramo de servicios de alimentación, talleres de reparación y otros servicios sean manejadas por cooperativas y aún por individuos; la aceptación de las tres formas de propiedad de los bienes de producción (estatal, colectiva e individual) y la aparición en todas las ciudades de China de trabajadores independientes que de otra forma estarían sin empleo, reflejan nuevas actitudes por las que se promueve cierto grado de participación de las fuerzas del mercado, como medio para revitalizar la economía socialista.

Un complemento indispensable de los esfuerzos efectuados para dar mayor autonomía a las empresas industriales es el de la reforma de la estructura de precios. Entre los factores que finalmente han llevado a un análisis minucioso del problema ha sido el reconocimiento, a partir de 1984, de que las inconsistencias e irregularidades características de la actual estructura de precios en China, representan un cuello de botella para el conjunto del programa de reajustes y reformas.

Antes de 1984 se creyó suficiente implementar ajustes menores sin atacar los verdaderos problemas: Se estimuló el cálculo más preciso de los costos de producción, pero los precios de los insumos eran completamente arbitrarios; se efectuaron ajustes en los precios de algunos productos agrícolas y se permitió cierto grado de flotación en los precios de los productos vendidos en los mercados libres;

en lo referente a ingresos, hubo aumentos de salarios para ciertas categorías de trabajadores industriales y de la administración, además de que se otorgó un subsidio general para compensar los aumentos de precios de los productos agrícolas en 1979. De todas maneras, la regla siguió siendo el control estatal sobre precios y salarios, con el consecuente racionamiento de los insumos o productos más demandados.

El documento resultante de la tercera sesión del Comité Central del Partido en octubre de 1984 muestra ya la decisión de afrontar la reforma de la estructura de precios, se dice sin embargo que la implementación se hará en la forma de ajustes menores, evitando afectar los niveles de vida de la población, y con cada paso tomado solamente a la luz de los resultados del anterior.

Se sabe ya que la irracionalidad de la estructura de los precios está limitando considerablemente la actuación de las empresas a las que se ha querido dar mayor autonomía, pues distorsiona las señales de demanda e impide a las empresas proveerse de insumos básicos, los cuales tienen precios muy por abajo de su verdadero valor pero no están disponibles en el mercado. La evaluación de la operación de la empresa, sea autoevaluación o por parte del Estado, también se dificulta, por no existir bases reales de medición de la eficiencia. Lo que se espera de una estructura de precios más racional es que corresponda a los costos de producción de los bienes y, consecuentemente, a

su abundancia o escasez relativas, pero también que tenga relación con los cambios en la oferta y la demanda de dichos bienes.

Un ejemplo de los efectos dañinos de una estructura de precios rígida fue lo ocurrido con el presupuesto gubernamental entre 1978 a 1981 como resultado de los ajustes limitados introducidos a los precios de algunos productos agrícolas. Para el pago de subsidios a la producción relacionados con aumentos en los precios de acopio, el Gobierno chino pasó de pagar un 8.1% de sus ingresos fiscales en 1978 a dedicar el 30.1% de los ingresos fiscales del año respectivo en 1981⁽⁴⁶⁾. Parte de ese gasto hubiera podido ser evitado entonces con ampliar la participación del mercado en la fijación de la demanda en relación a los precios incrementados; posteriormente, a partir de 1985, eso es lo que se ha venido haciendo.

Aunque se reconoce la necesidad de liberalizar los precios como un principio básico de acción para permitir la participación de las fuerzas del mercado en la fijación de los mismos, no existe todavía un consenso sobre la forma más apropiada de poner ésto en práctica. Lo único que parece claro es que los precios deben en alguna forma reflejar los movimientos de corto plazo de la oferta y la demanda, y que habrá efectos derivados de cualquier ajuste de éstos sobre el conjunto de la estructura de precios y parcialmente sobre la producción y el consumo, los cuales hay que prever en lo posible.

(46) Ver Kasuo Yamanouchi "THE CHINESE PRICE SYSTEM AND THE THRUST OF REFORM" China Newsletter No. 60 Jan-Feb 1986, pág 2. JETRO.

Se ha hablado ya de la necesidad de incrementar los precios de los insumos más importantes, como es el caso del carbón que se utiliza en gran medida como combustible, con la idea de que un precio más racional reduzca el desperdicio en su utilización. El riesgo en este caso es que eso no suceda, pero que sí en cambio el aumento de precios se transfiera a los productos terminados.

Existe por ahora la decisión de seguir controlando los precios de los artículos de primera necesidad y de los bienes estratégicos para el desarrollo del país; parece que los ajustes consistirán, como se pudo ver de inmediato, en la liberalización de los precios de productos no considerados esenciales. Algunos datos para el año de 1985 ilustran el inicio de los ajustes de precios: El índice general de precios al consumidor se incrementó en 8.8% con relación a 1984, del cual en las ciudades el incremento promedio fue de 12.2% y en las áreas rurales de 7%. Entre los productos cuyo precio se modificó están vegetales frescos 34.5%; pollo, carne y huevos 17.2%; productos acuáticos 26.2%; cereales 10.9% y combustible 4%. También hubo incrementos en los precios de textiles, diversiones, etc. (47)

La política de apertura al exterior es parte integral del esquema de las "reformas económicas" y como

(47) Los incrementos se refieren al promedio nacional del índice general de precios al menudeo (SYC 1986, págs 539, 540 y 541), excepto pollo, carne, huevos y pescado que corresponden al promedio nacional de los índices de precios de mercado de 1985. Op. Cit. pág 544

tal ha sido emprendida desde 1979. Como complemento indispensable al esfuerzo interno por cubrir los requerimientos financieros y tecnológicos de la modernización, tiene como elemento prioritario la ampliación del comercio exterior en base al incremento continuado de las exportaciones; adicionalmente, se promueve la entrada de inversiones extranjeras y la captación de créditos del exterior.

En el aspecto de comercio exterior se ha dado la formación de un gran número de corporaciones para este fin, dependientes de los gobiernos locales o establecidas por grupos de grandes empresas especializadas. Ese paso ha venido a romper con el monopolio, anteriormente existente, de las agencias estatales sobre todas las actividades comerciales con el exterior.

La completa libertad de acción que se otorgó en un principio a esas corporaciones, provocó un incremento masivo de importaciones no compensado con un aumento paralelo en el renglón de exportaciones. El remedio impuesto en 1981 fue fortalecer el control administrativo y recentralizar las operaciones comerciales con el exterior. La creación de un Ministerio de Relaciones Económicas y Comercio con el Exterior permitió el control inmediato y más adelante, desde 1984, coordina a nivel nacional a los gobiernos locales y las empresas especializadas, en lo relativo a sus contactos comerciales con el exterior. Aunque se volvieron a disparar las importaciones para los años de 1985 y 1986, en estas ocasiones la aplicación de tarifas o impuestos a la importación sustituyó en buena medida a los controles administrativos.

Las cifras a continuación muestran el desarrollo tan rápido del comercio exterior producido en unos cuantos años de modificación de las políticas al respecto; aunque en términos de valor per capita el comercio exterior de China es muy bajo en comparación al mundial, el cambio ocurrido en los últimos años en relación al período 1954-1978 ha sido espectacular.

VALOR TOTAL DE IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES DE CHINA
(millones de dólares EE.UU.)

Años	Total	Exportaciones	Importaciones	Saldo Comercial
1979	29,330	13,660	15,670	- 2,010
1980	37,820	18,270	19,550	- 1,280
1981	44,020	22,010	22,010	--
1982	41,630	22,350	19,280	+ 3,070
1983	43,620	22,230	21,390	+ 840
1984	53,550	26,140	27,410	- 1,270
1985	69,610	27,360	42,250	-14,890
1986(a)	73,800	30,900	42,900	-12,000

(a) Comunicado de la Oficina de Estadísticas del Consejo de Estado para 1986. Datos preliminares. Beijing Review, No. 9, 1987, pág. 25.

FUENTE: SYC 1986, pág 481

Contrariamente a lo ocurrido entre 1954 y 1978 cuando el total del comercio exterior apenas pasaba del 11% del ingreso nacional, en los últimos años esa proporción ha

variado notablemente. En 1979 era de 13.6 y para 1986 llegaba a 33.2%. Por otra parte, mientras que en los 24 años anteriores a 1979 se acumuló un saldo favorable a China, entre 1979 y 1986 hubo un déficit comercial neto acumulado de 88,560 millones de RMB. Las proporciones de comercio exterior en relación al ingreso nacional están calculadas sobre valores en RMB a precios corrientes; el dato del comercio exterior de 1986, disponible en dólares, se convirtió a RMB a la tasa de \$ 1.00 = ¥ 3.5002.

Las dificultades que se han presentado para lograr un incremento mayor en las exportaciones tienen estrecha relación con la mala estructura de precios internos (con precios excesivamente bajos para materias primas y demasiado altos para manufacturas al compararlos con los precios internacionales). De cualquier manera, en estos momentos China ya es fuerte competidor de otros países en desarrollo por la naturaleza de sus exportaciones, particularmente en textiles y petróleo; más adelante, de lograr superar algunas de sus limitaciones para la exportación de productos manufacturados, se intenta enfatizar este aspecto de las exportaciones. Por el momento China ha comenzado a exportar un pequeño volumen de productos electrónicos.

En lo referente a la aceptación de inversiones exteriores se han tomado varias medidas para facilitar el proceso y otorgar estímulos a los inversionistas extranjeros. Entre las más importantes está la apertura de cuatro "zonas económicas especiales", tres en la provincia de Guangdong

(Shenzhen, Zhuhai y Shantou) y una en la provincia de Fujian (Xiamen) y la apertura de por lo menos 14 ciudades costeras tradicionalmente orientadas al exterior, en las que desde un principio se han establecido condiciones preferenciales para la inversión totalmente extranjera o para proyectos de inversión conjunta extranjera china.

La implantación de leyes y reglamentos referentes a los dos tipos de inversiones apenas mencionados y las leyes de impuestos al ingreso generado por sus operaciones, han permitido definir un poco las condiciones específicas de cada tipo de inversiones y en esa forma dar mayor seguridad a quienes quieran participar. Con los proyectos de inversión conjunta en particular, lo que se busca es la entrada inmediata de una parte del capital y se prefieren las inversiones rápidamente redituables; otra ventaja para China de este tipo de inversiones es que incluyen por un período, administración extranjera o por lo menos conjunta y así permiten el aprendizaje del manejo de este tipo de proyectos (hoteles, restaurantes) y que, posteriormente, se revierten a China después de haber sido cubiertas las utilidades correspondientes a la participación del capital extranjero.

Como ejemplo de inversiones que han recibido estímulo están las concesiones dadas a 46 empresas petroleras extranjeras, para explorar unos 90,000 Kms² de mar territorial chino en busca de hidrocarburos; los gastos de prospección corren enteramente por cuenta de las empresas pero si encuentran petróleo o gas comercialmente explotable, se

forma una empresa mixta con corporaciones estatales chinas, para la explotación de los recursos descubiertos⁽⁴⁸⁾. Este tipo de operaciones han sido llamadas inversiones de riesgo. La Corporación Nacional China para Petróleo Mar Adentro comenzó a operar el 15 de febrero de 1982 en Beijing.

A partir de 1980 China ha comenzado a intervenir cada vez más activamente, en los organismos internacionales de carácter financiero y recientemente de comercio internacional (por su interés manifestado de entrar al GATT) Uno de los propósitos de su cambio de actitud ha sido el deseo de que se reconozca internacionalmente su política de reformas y reestructuración económica, especialmente su política de puertas abiertas. En el largo plazo el interés es muy concreto: en lo comercial el ampliar las posibilidades de aceptación de sus exportaciones; en lo financiero el tener acceso a créditos de tipo preferencial y en general actuar como parte integrante de estas organizaciones.

Como ejemplos de su mayor participación internacional están la entrada de China al Fondo Monetario Internacional en abril de 1980 y al Grupo del Banco Mundial en mayo del mismo año, el cual incluye su admisión al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, a la Asociación Internacional de Desarrollo y a la Corporación Internacional de Finanzas. Para septiembre del mismo año, durante la

(48) Ver Eugenio Anguiano "La participación de recursos externos en el desarrollo de la energía en China", Cuadernos sobre perspectiva energética, núm. 67. El Colegio de México, julio de 1985 y "Special Report on China". Petroleum Economist, diciembre de 1986, Vol. LIII, núm 12, págs 451-457.

reunión anual del FMI y del Banco Mundial en Washington, los respectivos Consejos de Gobernadores decidieron aumentar el número de directores ejecutivos elegidos por cada uno, de 15 a 16 y que el adicional fuera elegido por China.

Desde 1982 China ha hecho clara su intención de formar parte del GATT (Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio) y para lograrlo ha seguido los pasos necesarios. En noviembre de 1982 recibió del GATT el "status" de Observador. A partir de enero de 1984, después de haber firmado China el Acuerdo de Multifibras, su participación en el GATT se ha acrecentado y muy probablemente será miembro completo en el término de dos o tres años. Hay sin embargo el problema de que China pretende recuperar su "status" de socio fundador y para ello se requiere que su entrada al GATT sea considerada como reingreso, con la consecuencia de que se han presentado algunas cuestiones legales todavía no clarificadas.

Durante una visita del Sr. Richard D. Erb, Subdirector Ejecutivo del Fondo Monetario Internacional a China en noviembre de 1986, anunció él que China ha obtenido créditos del FMI por 930 millones de dólares EE.UU. de los cuales ha reembolsado 550 millones; anunció además el otorgamiento a este país de un nuevo préstamo por 600 millones de dólares, el cual estaba ya prácticamente aprobado⁽⁴⁹⁾. Estos créditos son para apoyo al programa de estabilización económica y balanza de pagos.

(49) Xinhua en inglés, 12 de noviembre de 1986.

En junio de 1981 el Banco Mundial anunció el otorgamiento de un crédito por 100 millones de dólares a China y otros 100 millones de dólares de un préstamo blando de la Agencia Internacional de Desarrollo, ambos para el desarrollo de la educación superior en Ciencias e Ingeniería⁽⁵⁰⁾.

Finalmente, en un simposium sino-estadounidense sobre mercados de capital efectuado en Beijing a mediados de noviembre de 1986, Alan H. Fishman, Vicepresidente Ejecutivo del "Chemical Bank" dijo que China estaba en condiciones de absorber 40,000 millones de dólares de capital de los mercados mundiales, en los próximos cinco años.

(50) Keesing 1982, Págs. 31323-4.

IV. REAJUSTES Y REFORMAS EN LA AGRICULTURA

De la descripción del proceso de desarrollo agrícola de los años anteriores a 1978 en la República Popular China resultan contradicciones e incongruencias que es conveniente resaltar. Por un lado es obvio que el sector recibió y fue capaz de absorber un cúmulo de innovaciones tecnológicas que le llegaron por varios conductos: con la adopción y difusión de semillas mejoradas de alta productividad; por la construcción de grandes obras de ingeniería para el control y la utilización del agua que resultaron en la ampliación de la superficie irrigada y, no menos importante que lo anterior, por el empleo creciente de fertilizantes químicos que vinieron a sustituir en buena medida los abonos naturales de origen vegetal y animal característicos de la agricultura tradicional.

Los cambios tecnológicos lógicamente condujeron a incrementos en la productividad de la tierra, pero hubo factores adversos que actuaron en sentido contrario de forma tal que el producto per capita calculado en el caso de los cereales, casi no se modificó entre los años de 1957 y 1978⁽⁵¹⁾; eso quiere decir que la producción agrícola, tomando como norma de evaluación la producción de cereales, apenas logró mantener el ritmo de crecimiento de la pobla-

(51) De 302 Kg. de producción de cereales per capita en 1957 a 317 Kg. por persona en 1978. SYC 1985, Págs. 185 y 255. Relación entre la producción total de cereales y la población.

ción durante el lapso transcurrido entre los dos años mencionados. Mas aún, aunque en proporción a los montos producidos y consumidos 8.8 millones de toneladas de cereales (la mayor parte trigo) importados en 1978 resulta insignificante (alrededor de 3% del total producido), esa cantidad ya representa un alto grado de dependencia del mercado externo, para un producto esencial de la alimentación en China. Algodón, aceites comestibles, carne y productos acuáticos también mostraron problemas de oferta insuficiente durante los setentas.

Es muy antigua la explicación, y muy aceptada también, de que a pesar de la inyección de tecnología la agricultura china no puede tener un crecimiento rápido porque ha habido un fuerte deterioro de la relación tierra cultivable a población. El crecimiento ininterrumpido de la población china durante los últimos tres siglos ha provocado una escasez de tierra disponible para cultivo por lo menos a partir de mediados de este siglo. Si a eso se añade que esa misma población casi se duplicó en los últimos cuarenta años, la relación de hombre a tierra cultivable ha aumentado muy rápidamente. La absorción de una cantidad creciente de insumos y de tecnología moderna lo más que han logrado ha sido contrarrestar en parte las desventajas resultantes del fenómeno anterior.

Resulta hasta cierto punto curioso que el esquema mencionado no haya formado parte de las razones expresadas por el liderazgo chino en 1978, como causa del lento

desarrollo de la agricultura entre 1949 y 1978. La omisión probablemente se debe a la convicción de que dicha situación existe, pero no puede ser modificada en el corto o mediano plazo; en todo caso, se tiene a la fecha una política muy precisa de control de población que tiende a reducir el problema de escasez de tierra cultivable aunque sus resultados se verán solamente en el muy largo plazo. Además, se ha planteado ya la necesidad de colonizar y adaptar nuevas tierras al cultivo, también como política de largo plazo.

Las declaraciones respecto a la necesidad de acelerar el crecimiento de la producción agrícola como parte integral de las políticas de reajuste y reforma del sistema económico, han señalado como causas del lento desarrollo del sector las ineficiencias prevalecientes en la estructura de la producción colectiva, el empleo en forma extrema del principio de autosuficiencia, restricciones a la mercantilización del producto excedente y, en general, tasas de intercambio desfavorables para la agricultura, las que los líderes han preferido circunscribir a precios bajos de algunos productos agrícolas.

Se pueden distinguir con cierta claridad los dos tipos de políticas introducidas en los últimos seis a ocho años: de reajuste y de reforma, los que en cierta forma también corresponden a dos etapas de implementación aunque en determinados momentos se traslapan. Lo que ha sucedido es que no es uno solo el enunciamiento, ni la aplicación de las medidas adoptadas se ha hecho en forma

simultánea en todo el país; más bien, todo comenzó como un experimento que se fue extendiendo en la medida en que los resultados económicos positivos se hicieron palpables y la situación política se liberalizó al respecto.

Cambios de organización dentro y en lo referente al sector rural

Entre los reajustes de tipo organizativo en lo referente a la agricultura, se tienen en primer lugar cambios en el aparato administrativo a cargo del sector, tales como la desaparición en 1982 de la Comisión Estatal de Agricultura como parte de la reestructuración de todo el aparato gubernamental; Dentro del sector ha sido particularmente importante la reasignación del poder de decisión en cuanto a producción y distribución del ingreso generado en la agricultura; además, ha habido un gran cambio hacia la liberalización de la actitud oficial, en lo referente a la parcela familiar y hacia la reaparición de las ferias rurales para la comercialización de parte de los productos agrícolas, etc. Las medidas mencionadas no intentan traspasar los límites del sistema establecido, sino únicamente hacerlo más fluido.

La devolución al equipo de producción (nivel inferior de la comuna) del poder de decisión en lo relativo a producción y distribución, que es en realidad un retorno a la situación prevaleciente en los años inmediatamente ante-

riores a la revolución cultural, se logra a través de la reafirmación de tres niveles de propiedad que corresponden a los tres niveles dentro de la comuna, y de ahí, se deriva la confirmación de las funciones que debe desempeñar cada uno de ellos. Lo único que se pretende con esta medida es dar mayor estabilidad al campesinado y estimular así su interés por la producción, muy importante si se recuerda la recurrencia de campañas políticas y su impacto sobre las actividades económicas en el campo; no hay sin embargo cambios cualitativos hacia fuera del sistema, los que se darán más adelante al adoptarse el sistema de responsabilidad para la producción. En una primera etapa que corresponde básicamente a la implementación de reajustes, se conservan controles administrativos para la obtención y asignación de insumos, entrega del producto al gobierno, uso de la tierra y movimientos de población; posteriormente, habrá cierto relajamiento de este tipo de controles aunque no desaparecen del todo, y se sigue conservando el uso de directivas para comunicar los requerimientos establecidos por el plan central.

La tendencia a transferir funciones de los niveles inferiores a los superiores que prevaleció durante la revolución cultural, se revierte finalmente a mediados de 1978. Según cánones oficiales establecidos entre 1961 a 1965, sobre las funciones respectivas de los diferentes niveles de la economía, éstas eran de la siguiente manera, por cierto muy semejante a lo adoptado nuevamente en 1979.

Una comuna es una organización económica socialista que desarrolla la agricultura, ganadería, silvicultura, actividades complementarias y pesca. Simultáneamente integra agricultura con trabajo industrial y comercial y es propiedad colectiva del pueblo trabajador. La comuna o el comité administrativo de la misma ejerce control sobre muchos aspectos de la vida rural, a la vez que transmite a los niveles inferiores los lineamientos de política provenientes del Gobierno central. Una comuna consiste de varias brigadas de producción y cada brigada de varios equipos de producción, cada uno de los cuales corresponde a un pueblo. De 1979 en adelante se ha dado una tendencia hacia el relajamiento de los mecanismos de control de la comuna sobre los niveles inferiores y en general sobre la vida rural, relacionada esta liberalización con la introducción de los reajustes y reformas, los que han modificado el equilibrio anteriormente existente, cualquiera que éste fuera.

La brigada de producción es la responsable de las empresas industriales y de los proyectos agrícolas más grandes tales como de irrigación, reforestación, etc. pagando ésta a los equipos de producción por el trabajo efectuado por sus miembros; es la propietaria de la maquinaria y equipo agrícola y como tal coordina su uso al rentarlos a los equipos de producción. Antes de 1962 y durante la revolución cultural, centralizó la contabilidad de los equipos de producción.

El equipo de producción es normalmente la unidad básica de contabilidad: como tal organiza la producción agrícola, distribuye utilidades entre sus miembros y es responsable de cubrir pérdidas derivadas de la producción; utiliza el sistema de puntos trabajo como base para la distribución del ingreso generado. A partir de 1979 el Partido restablece al equipo de producción como la unidad básica de contabilidad dentro de la comuna.

El cambio de actitud respecto a la parcela familiar y la mayor libertad en cuanto al uso de la tierra están estrechamente ligados. La mayor aceptación de la parcela se presenta a partir de 1978 pero el cambio organizativo no es inmediato en todo el país. Es hasta marzo de 1981, por una circular del Comité Central del Partido y del Consejo de Estado en la que se recomienda la ampliación de la parcela hasta representar un máximo de 15% de la tierra del equipo de producción⁽⁵²⁾, que la medida se hace generalizada y con ella la posibilidad de decidir la utilización de esos terrenos (anteriormente, la parcela representaba entre el 6 ó 7% del total de tierra cultivable del equipo).

La ampliación de la parcela familiar implica también devolución del poder de decisión a las familias, en la medida en que puedan producir por fuera del sistema colectivo establecido; como tal, ha sido factor de estímulo para el incremento y la diversificación de la producción agrícola y, a su vez, ha influido en la actitud más liberal

(52) Keesing 1982, pág. 31324.

hacia el restablecimiento de ferias rurales que den salida a esa producción adicional lograda fuera del plan central.

La decisión de estimular los mercados rurales surge en una reunión de los jefes de Oficinas Administrativas de Industria y Comercio de todo el país convocada a principios de 1979⁽⁵³⁾. Se estipuló en dicha reunión, que es un derecho de los campesinos el disponer de su propio producto después de haber cubierto las cuotas asignadas a ellos por el Gobierno central; se dijo además, que desde julio de 1978 y hasta esos momentos ya se habían reabierto ferias rurales — que eran comunes en los cincuentas y también para los años 1962-1965— en más de veinte ciudades de China, para la venta de vegetales frescos, huevos, pollo y en general productos agrícolas. Se tomó la decisión de estimular esta tendencia y de fortalecer por otra parte los controles administrativos para el manejo de precios dentro de estos mercados, a fin de evitar especulación excesiva que pudiera resultar.

Estímulos materiales al campesinado y relocalización de cultivos para aprovechar ventajas comparativas regionales.

La mayor parte de las medidas de estímulo que se enuncian en 1978 comienzan a implementarse a partir de la cosecha de 1979. Comprenden incrementos en los precios

(53) "On Rural Fairs Regulations and Country Fairs in Cities". Summary of World Broadcasts, Part 3. The Far East, B.B.C. series diarias FE/6049/BII/5, 22 de febrero de 1979. En adelante SWB.

de acopio de cereales y en los precios de compra estatal de otros productos agrícolas; reducción o exención del impuesto agrícola en regiones pobres y del impuesto industrial a la producción de empresas manejadas por comunas y brigadas; mantenimiento del monto fijado como cuota para los cereales y la decisión de reducir ésta en los casos en que se considere demasiado onerosa para la población rural afectada. Junto con las medidas mencionadas se anuncia la decisión gubernamental de aumentar su tasa de inversión en la agricultura, así como de acelerar la producción de equipo y otros insumos industriales para la agricultura, los que se dice experimentarán reducciones de precios. Respecto a los últimos dos puntos pronto se verá que ello representa una carga excesiva sobre el presupuesto gubernamental, particularmente cuando se añade a las erogaciones derivadas de los cambios de precios de los productos agrícolas; se vuelve entonces al esquema acostumbrado, de dejar la responsabilidad de la inversión en manos de las comunas y brigadas.

En cuanto a los precios de compra de productos agrícolas por parte del Estado, las decisiones específicas implementadas en 1979 son: un incremento promedio de 20% en los cereales comprendidos dentro de la cuota; un incremento de 50% para las compras de cereales por encima de la cuota; aumentos hasta de 30% en el precio del algodón y diversos ajustes al alza en los precios de aceites comestibles, azúcares, productos acuáticos, etc. Durante el proceso de

ajuste de precios se discuten y toman decisiones en cuanto a los precios de los diferentes cereales en cada una de las provincias; paralelamente, se efectúan también ajustes en los precios de venta de los mismos productos en las ciudades y se otorgan compensaciones salariales a fin de mantener estable el nivel de vida de los trabajadores urbanos.

En febrero de 1979 el Consejo de Estado circula un reporte del Ministerio de Finanzas sobre Finanzas y Comercio⁽⁵⁴⁾, en el que se estipulan diversos casos en los que se hace necesario reducir la carga impositiva en las áreas rurales. Como ejemplos de los estímulos fiscales destaca la elevación del monto mínimo de ingreso gravable para las industrias rurales manejadas por brigadas y comunas; la reducción o exención del impuesto industrial para la producción de empresas rurales situadas en zonas fronterizas o de minorías nacionales y la reducción o exención del impuesto agrícola a equipos de producción cuyo nivel de distribución de cereal está por abajo del mínimo gravable o en zonas que tienen que importar cereales de otras áreas. En el caso del impuesto agrícola, se especifica la necesidad de reportar anualmente sobre las condiciones que prevalecen, a fin de continuar con la exención en caso necesario.

Complementaria a las anteriores medidas, desde 1979 se hace efectiva la decisión de mantener por algún tiempo el monto exigido de cuota cerealera, a los niveles

(54) SWB. FE/6038/BII/3 del 9 de febrero de 1979.

establecidos para los años de 1971 a 1975. Eso quiere decir que será mayor el estímulo para incrementar la producción de cereales, ya que los montos adicionales vendidos al Estado muy probablemente entrarán en la parte correspondiente a ventas por encima de la cuota y consecuentemente se beneficiarán de un incremento de 50% en el precio de compra. Como el gobierno todavía mantiene en 1979 el compromiso de absorber todos los cereales no consumidos en el sector rural, a ese se añade el de pagar las cantidades adicionales a un precio mayor.

Los esfuerzos para que los diferentes cultivos correspondan mejor a las características de la tierra utilizada y a las condiciones climáticas de las regiones determinadas, representan un cambio de énfasis en cuanto a lo que hay que tomar en cuenta para las decisiones sobre producción y son también un regreso a la situación de los años anteriores a la revolución cultural. La insistencia en sembrar cereales y almacenarlos en todas partes que se dio entre 1966 y 1976/78, fue presentada como una salvaguarda contra el hambre, en caso de calamidades naturales o ante la inminencia de una guerra total; desde luego, la política se ejecutó compulsivamente a costa de los cultivos más lucrativos y de la ganadería. Ese fue el caso en tierras de pastizales situadas en regiones fronterizas, generalmente pertenecientes a minorías nacionales, en las que el grueso de la tierra disponible se asignó al cultivo de cereales, pero a muy bajos rendimientos por unidad de tierra.

En relación a la necesidad que en 1978 comienza a plantearse de balancear los cultivos más de acuerdo con los requerimientos de la demanda y en los tipos de tierra y clima más adecuados a éstos, el "Diario del Pueblo" transmitió un texto el 28 de febrero de 1979⁽⁵⁵⁾, en el que se dice que la clave para acelerar la producción y modernización agrícola consiste en entender mejor lo que es el desarrollo integral de la agricultura, comprendiendo como tal la agricultura misma, ganadería, silvicultura, actividades complementarias y pesca. Los grandes desbalances se dice que tienen como causa el excesivo énfasis en la producción de cereales en perjuicio del desarrollo equilibrado del sector. Se sigue considerando como fundamental asegurar la oferta de alimentos pero se piensa ya que la interferencia ejercida anteriormente sobre el campesinado para obligarlo a cumplir con metas de producción ficticias, lo más que logró fue desalentar la producción por no tomar en cuenta características de tipos de tierra y climas que son decisivas para los cálculos de productividad.

Lo que ahora se necesita para asegurar las cuatro modernizaciones, dice el texto mencionado antes, es tomar a la agricultura como una unidad orgánica que requiere coordinación a fin de lograr un desarrollo balanceado de las partes que la componen. Se explica además que eso quiere decir desarrollar el cultivo de cereales pero combinado con varios otros cultivos necesarios para la alimentación y

(55) SWB. FE/6059/BII/13, 6 de marzo de 1979.

materias primas industriales, además de prestar atención a la ganadería y a otras actividades primarias igualmente importantes.

Los resultados iniciales en cuanto a incremento y mayor diversificación de la producción agrícola derivados de la implementación de los cambios de política se darán más adelante. Por ahora baste decir que un impacto inmediato no previsto en toda su magnitud por los planificadores, fue el incremento dramático de los gastos estatales en el sector agrícola al introducir en forma simultánea varias medidas de incentivos materiales al campesinado, además de las compensaciones de salarios otorgadas a los trabajadores urbanos. Los déficits gubernamentales de 1979 y 1980 fueron sorprendidos por presentarse en un sistema caracterizado por el presupuesto balanceado.

Aunque se reconoce el efecto positivo sobre la producción agrícola de las medidas de reajuste; ya está perfectamente claro desde fines de 1979 que estas medidas tienen un límite y que no es posible depender únicamente de ellas si se quieren lograr la transformación tecnológica y la mecanización en la agricultura. Además de que esas metas no pueden cumplirse en el corto plazo y sin antes transformar radicalmente la mentalidad del campesinado chino, el gobierno no tiene la capacidad financiera para inyectar inversiones masivas en el sector rural ni para desarrollar muy rápidamente las industrias de apoyo a la agricultura. De 1,010 millones de yuanes de superávit presupuestal obte-

nido en 1978, se pasó bruscamente a 17,060 y después a 12,750 millones de yuanes de déficit presupuestal en los años de 1979 y 1980 respectivamente⁽⁵⁶⁾. Algo tuvo que ver la incapacidad para detener de inmediato proyectos industriales del plan de Hua Guofeng, pero en buena medida los déficits se debieron al costo incurrido por la adopción de las varias medidas de incentivos materiales al campo.

Es a partir de entonces que se acepta la necesidad de aplicar políticas agrícolas más agresivas que ya han dado buenos resultados en los experimentos efectuados en las provincias de Sichuan y de Anhui desde 1978 (suroeste y centro-este del país, respectivamente). La reforma que se plantea busca la reestructuración del esquema de incentivos a través de una mayor dependencia en las fuerzas del mercado; más que obligar al cumplimiento de cuotas de producción, el nuevo enfoque pretenderá manipular las fuerzas del mercado o servirse de ellas, a fin de modificar el comportamiento de los factores de la producción.

Reformas en la agricultura

La única reforma estructural emprendida a la fecha se ha dado en el sector rural con el llamado "sistema de responsabilidad para la producción". Al igual que la reafirmación de los tres niveles de propiedad y confirmación de las funciones correspondientes a cada nivel de la

(56) SYC 1985. pág 523.

comuna popular, el sistema de responsabilidad representa una delegación del poder de decisión en cuanto a la producción y distribución del ingreso generado en la agricultura. A diferencia del ajuste organizativo por el que dicho poder de decisión se revierte al equipo de producción, el nuevo sistema, en la forma que se ha planteado, rebasa los límites del marco colectivo establecido. Esto es así porque, aunque la implantación de la reforma se inicia a través de los conductos anteriormente establecidos por la comuna, la transferencia de funciones se otorga a unidades económicas por abajo del equipo de producción.

La importancia del cambio de política efectuado consistente en la devolución efectiva del poder de decisión para la asignación, a unidades económicas básicas; grupos pequeños o empresas, familias e individuos, estriba en que dicha acción conlleva un cambio paralelo de percepción respecto al papel del individuo en la sociedad. De ser un elemento residual, por sí mismo o a través de la familia el individuo se convierte en la fuente de elección en cuanto a la asignación de los recursos de que dispone; desde luego, sus decisiones tienen que ser suplementadas por la acción gubernamental a través de políticas macroeconómicas de tipo monetario, fiscal y de precios. La política de precios es fundamental para que el esquema propuesto pueda operar, ya que de no existir la interferencia directa sobre las acciones de las unidades económicas básicas, se requieren parámetros dentro de los cuales se elige y cuyo cambio también modifica las decisiones de las unidades económicas.

Las bases para la operación del sistema de responsabilidad se establecieron con los reajustes organizativos generalizados a partir de 1979.

La legalización de la propiedad de la tierra, de los activos fijos productivos, del equipo y de los animales de tiro en manos del equipo de producción, ha sido fundamental como factor de estabilidad entre el campesinado y también como factor de seguridad para algunos elementos dentro del liderazgo, temerosos de que el nuevo sistema pudiera conducir a la privatización de la propiedad de la tierra.

Una característica muy particular, resultado de la medida anterior, es que una descentralización del proceso de producción que implica privatización de las decisiones, se esté desarrollando sobre tierra y con medios de producción de propiedad colectivos. En la práctica el sistema de responsabilidad se ha venido desarrollando como si operara en tierra de propiedad privada, sobre la que hay que pagar una renta (que es el producto entregado); cubierta la obligación anterior, el individuo, grupo o la familia, pueden disponer de esa tierra para la producción como si fuera parte de su parcela privada.

El mantenimiento de los canales de comunicación entre los planificadores y el equipo de producción, a través de la organización de la comuna, ha permitido informar a este último sobre la cantidad física de producción requerida por el Estado y sobre los precios de cuota y sobre-

cuota particulares que serán pagados. La diferencia en el nuevo sistema, es que el papel que el equipo de producción juega en la determinación de la cuota y los precios de acopio se ha ampliado a partir de 1978. Eso si, cuando se habla de la devolución del poder de decisión a unidades económicas fuera del sistema, ésta se hace efectiva únicamente a partir del momento en que se han cumplido los requerimientos impuestos o discutidos con el Estado; antes de ese punto, el poder de decisión en manos de las unidades más pequeñas es marginal porque únicamente se refiere a cómo producir; pero el producto, la cantidad a entregar y el tiempo en el que debe ser cumplida la obligación se determinan entre el equipo, dentro de la comuna, y el Estado.

Hasta estos momentos, aunque sea por recomendación de la rama del Partido en la brigada, el equipo de producción se mantiene como el factor determinante en los aspectos de producción ya que finalmente él es el responsable directo ante la organización Estatal de compras de acopio. Aunque se efectúa en la práctica la delegación de funciones a unidades menores, no hay que olvidar que el depositario de la propiedad colectiva de la tierra es todavía el equipo de producción.

En relación al plan de entrega compulsiva del producto se han dado varias alternativas, algunas de las cuales ya corresponden específicamente al sistema de responsabilidad para la producción.

En un primer caso en que ésto no sucede, el equipo de producción conserva la responsabilidad por todo el trabajo agrícola, se mantiene como unidad básica de producción y distribución pues no delega las funciones que se le han otorgado. Bajo esa situación el equipo determina su esquema de producción y los usos de la tierra de la que dispone; asigna tiempo de trabajo a las diferentes actividades; distribuye semilla, implementos de labranza y animales de tiro de acuerdo con los requerimientos del esquema de producción; sigue utilizando el sistema de puntos trabajo y en general decide todo lo concerniente a la distribución del ingreso generado, sea entre el fondo de acumulación, el fondo social o para los individuos que integran el equipo.

En una segunda instancia el equipo traslada a las unidades más pequeñas el compromiso de producir todo o parte de los requerimientos asignados a él por el Estado. Las unidades más pequeñas son: Un grupo de trabajo de entre tres a seis familias que en muchos casos tienen lazos de consanguinidad entre sí; la familia individual o el campesino individual.

Al contratar con el grupo, el equipo de producción ya delega en éste la responsabilidad de producción de la cantidad convenida y el cálculo de los costos de producción (baochan dao zu). El equipo se compromete a proveer los insumos corrientes y de capital en secciones definidas de tierra de propiedad colectiva y a cambio de ello el grupo es

responsable de entregar cantidades fijas de productos en los tiempos convenidos y a los precios especificados de antemano, los que deben ser los mismos o tener muy estrecha relación con los determinados por el Estado. El grupo debe además contribuir con su parte de fondos sociales y fondos de acumulación; el resto de sus utilidades netas es para distribución entre sus miembros de acuerdo con puntos trabajo.

Es importante señalar que en el sistema de responsabilidad, la remuneración a la unidad económica está siempre ligada al producto, característica que se señala como uno de los factores más importantes de estímulo a la producción.

Cuando la delegación de funciones llega a la familia individual en una etapa más avanzada, el equipo de producción negocia con ésta para que le entregue una cantidad de producto en dos formas diversas que tienen implicaciones diferentes en cuanto al alcance de la delegación de funciones:

Si el equipo contrata a familias específicas, para que le trabajen por un período fijo de tiempo, en actividades determinadas que permitan el cumplimiento de la parte de la cuota acordada (baochan daohu), ello le obliga a asignarles tierra adecuada, insumos y equipo de labranza para que puedan producir; el equipo distribuye los costos por igual entre todas las familias contratadas. La familia que trabaja para un equipo de producción recibe puntos trabajo previamente especificados en el contrato.

Si el contrato con una familia para la entrega de cantidades fijas de producto se hace por períodos de uno, dos o tres años, estipulando que la familia se hace responsable de cubrir todos sus costos individuales de producción, además de reservar la parte correspondiente a su impuesto agrícola, fondo social y fondo de acumulación, ya se está claramente efectuando un cambio cualitativo en el procedimiento (baogan daohu). Además de pagar por todos los servicios de irrigación, drenaje y uso de equipo y otros activos fijos de propiedad colectiva, la familia también tiene que pagar una renta por la tierra utilizada, el tamaño de la cual está determinado por el número de sus miembros. Aquí el producto entregado al equipo se valúa a los precios asignados por el Estado para cuota y sobrecuota, en la proporción correspondiente al tamaño de la tierra trabajada.

La transición cualitativa se produce desde el momento en que se hace a la familia (en este caso) la responsable de cumplir y cómo cumplir sus obligaciones contractuales (desde pagar una compensación al equipo de producción en caso de incumplimiento del contrato). El estímulo para ésta, consiste en poder disponer de la tierra en la forma en la que más le convenga, después de haber cumplido con el contrato contraído.

Los dos ejemplos anteriores de contratos con las familias, particularmente el último, son los que más se han extendido a partir de 1981/82; así lo indicaron las minutas del Congreso Nacional de Trabajo Rural reunido en abril de

1982, al revelar que 80% de los equipos de producción en China ya habían adoptado el sistema de responsabilidad en una forma u otra, principalmente a nivel de la familia⁽⁵⁷⁾.

Para zonas muy pobres el equipo ha llegado a contratar con individuos, utilizando las mismas condiciones de los dos ejemplos anteriores.

Varias de las decisiones gubernamentales respecto a las reformas emprendidas se han hecho públicas estando ya la medida que se autoriza ampliamente utilizada. La publicación de la decisión política en cada caso ha tenido de todas maneras la importancia de representar la aceptación del cambio por parte del Estado; siendo así, contribuye a dar estabilidad al campesino y da margen para nuevos avances.

La decisión de permitir y estimular la asignación de responsabilidades para la producción en terrenos específicos a los grupos pequeños, a las familias y aún a los individuos se tomó en forma clara a fines de 1980, aunque las declaraciones concernientes presentaron todavía la reforma como una alternativa de última instancia a aplicar en casos seleccionados únicamente en zonas muy pobres⁽⁵⁸⁾. De todas formas, esa y el impulso dado a la ampliación de la parcela privada hasta colocarla en una proporción de 15% del total del área de cultivo del equipo de producción,

(57) CHINA HANDBOOK (1985-86), pág 6, Ta Kung Pao. Hong Kong 1985.

(58) Keesing 1981, pág 30770.

son intentos muy claros por utilizar las fuerzas del mercado en beneficio de la producción y del bienestar de los campesinos.

Más adelante, aprovechando el restablecimiento de los mercados rurales y la consecuente expansión de la comercialización de productos agrícolas, el Gobierno da un paso más para aprovechar las fuerzas del mercado a la vez que reduce las cargas sobre el presupuesto, que se habían incrementado considerablemente a partir de 1979.

Por más de 30 años, el Gobierno había tenido un control estricto sobre la disponibilidad de los productos agrícolas, especialmente sobre los cereales, a través del sistema de "compra y distribución unificada". A principios de 1985 el Estado abandona dicho sistema para cereales y algodón, y a cambio de ello se compromete a absorber las cantidades y a los precios previamente contratados con los agricultores. En el año de 1985 el Estado estableció convenios por una cantidad de 75 a 80 millones de toneladas de cereales (alrededor del 20% de la producción total de ese año, 378 millones de toneladas), por los cuales se comprometió a pagar un 30% de lo contratado al precio de cuota y un 70% al precio de sobrecuota⁽⁵⁹⁾. Para protección del agricultor el Estado todavía aceptó comprar cualquier cantidad adicional al precio de cuota, si los precios del mercado caían por abajo de éste. En la nueva situación el precio de cuota se convierte en un precio mínimo o de garantía.

(59) China Newsletter No. 60, pág 8. Jan-Feb. 1986. JETRO

La modificación del sistema de acopio es más bien parte del reajuste de la estructura de los precios de los productos agrícolas, pero aun así, provoca cambios en el comportamiento de los productores al obligarles a anticipar las condiciones de la demanda y, consecuentemente, los precios del mercado.

Muchas otras medidas adoptadas entre 1979 y 1986 han contribuido a estimular la producción agrícola y algunas de ellas a definir funciones para que mejor correspondan al cambio de condiciones. Muy importante entre estas últimas ha sido la reinstalación, en la Constitución de 1982⁽⁶⁰⁾, del gobierno de aldea (xiang) para que sustituya a la Comuna que anteriormente era la unidad básica de la administración estatal⁽⁶¹⁾. Como resultado de la reestructuración administrativa efectuada, la comuna queda reducida a las funciones de coordinación económica a nivel local y pierde sus funciones político-administrativas.

Otros mecanismos introducidos para promover el desarrollo del sector han sido el otorgamiento de permisos para ocuparse del transporte y comercialización de productos agrícolas o aun bienes manufacturados, a unidades económicas privadas diferentes del productor; la abolición, en principio, de la restricción en los movimientos de capital y de trabajo calificado y no calificado, además del permiso

(60) La R.P.CH. ha tenido hasta la fecha cuatro Constituciones: 1954, 1975, 1978 y 1982.

(61) El artículo 30 inciso 3 de la Constitución de 1982 establece como la subdivisión administrativa básica al "cantón" (traducción al español utilizada al referirse a China, del vocablo inglés "Township", traducido a su vez del chino). En "cantones y poblados (townships and towns) de minorías nacionales", esos términos parecen corresponder más bien a cabecera municipal y a poblado (zhen), pero la clasificación no es muy clara. Se ha preferido el término de aldea

para contratar trabajadores en casos específicos y bajo ciertas condiciones. Estas políticas fueron enunciadas y puestas en operación en 1983, pero para entonces su empleo estaba ya bastante extendido.

La Circular número 1 del Comité Central del Partido Comunista para el año de 1984⁽⁶²⁾, es el reconocimiento oficial y estímulo al desarrollo de las "familias especializadas", para que efectúen actividades de transportación y otros servicios de apoyo a la agricultura. El documento propone también la promoción para que se establezcan y operen empresas privadas o familias rurales, orientadas a la producción de bienes específicos relacionados con la agricultura (cría de puercos, aves, producción de artesanías u otros bienes de consumo local, etc.), las que pueden trabajar bajo el sistema de responsabilidad para la producción. Además, en marzo de 1984 se amplía el período de asignación de tierras específicas a las familias que en ese momento era de 1 a 3 años, para que llegue a 15 años o aun más en casos especiales.

(62) CHINA HANDBOOK (1985-1986), pág 17 y 18. Ta Kung Pao. Hong Kong 1985.

V. RESULTADOS Y PERSPECTIVAS

Los esfuerzos de reestructuración de las instituciones y la creación o mejoramiento de los sistemas de administración empresarial y de incentivos a la producción, emprendidos por el gobierno de la República Popular China a partir de 1979, han básicamente consistido en una serie de reajustes de la estructura económica que eran absolutamente necesarios como fundamento para un desarrollo futuro más equilibrado. En lo concerniente a reformas económicas, la única hasta la fecha ha sido la introducción del sistema de responsabilidad para la producción en el medio rural, cuya característica implícita de beneficios directamente ligados a resultados ha permitido estimular a los campesinos más capacitados para producir.

En el conjunto de la economía por efecto de los reajustes, pero particularmente en el paso del desarrollo agrícola y rural, en los últimos años se han dado cambios notables en la forma de un aceleramiento del ritmo de crecimiento de la producción, junto con una mayor diversificación de lo producido y un incremento importante del ingreso y nivel de vida rurales. Sin embargo, parece ser que los efectos de la reforma efectuada en el campo son limitados y de una sola vez, pues ya comienzan a mostrar algunos síntomas de agotamiento.

Aun así, ha habido un crecimiento muy rápido de la economía entre 1978 y 1986, el que además se ha caracterizado por su tendencia hacia un mejor balance intersectorial, con una más amplia participación de la agricultura y de la industria ligera, aunque sin reducción en el ritmo de crecimiento de la industria de bienes de capital. Tanto el producto total social, como el producto bruto agrícola e industrial y el ingreso nacional, todos medidos a precios de 1980, tuvieron en los últimos ocho años un incremento mayor que el histórico para los mismos conceptos; sobre todo, si la tasa de crecimiento medio anual del ingreso nacional, de 8.1%, se compara con la tasa de incremento de la población que fue de únicamente 1.2%, se deduce sin lugar a dudas que el mejoramiento de niveles de vida ocurrido durante estos años ha sido verdaderamente substancial.

La disminución del ritmo de crecimiento poblacional posterior a la revolución cultural ha estado acompañada de cambios en la composición de la misma: Una rápida reducción de la población rural en relación a la total, en forma más marcada en los últimos cuatro a cinco años, se debe en parte a un cambio de clasificación estadística aplicado en 1984, que resultó en un mayor número de poblados considerados como urbanos. Pero antes de eso, a partir de 1979, comenzó el retorno masivo a las ciudades de aquellos jóvenes que a consecuencia del proceso de ruralización efectuado durante los sesentas y mitad de los años setenta, habían sido enviados a establecerse permanentemente en el campo; adicionalmente, en los últimos tres años

se ha permitido cierto grado de relajamiento en los mecanismos de control administrativo de los movimientos de población, con el resultado de que ha habido mayor libertad de movilidad marginal hacia las ciudades. De todas maneras, las políticas de control de población, anteriormente y hasta la fecha, son el principal instrumento de contención de la migración hacia las zonas urbanas. Como comentario al margen pero que refleja la importancia del factor población en China, una variación de su tasa de crecimiento durante el año pasado en relación al anterior (de 1.02% en 1985 a 1.41% para 1986) se ha convertido en motivo de preocupación para el Gobierno chino y a nivel internacional, por los efectos que de continuar la tendencia se producirían sobre las metas del largo plazo y sobre la disponibilidad de alimentos.

Por lo pronto, en las cifras a continuación puede apreciarse el avance alcanzado en todos los sectores de la economía.

CHINA. TASAS MEDIAS DE CRECIMIENTO^(*)
(del valor en RMB a precios de 1980)

	1953-1986	1953-1977		1978-1986
	(tasa histórica)			
	%	%		%
Producto total de la sociedad	6.98	6.10		8.86
Producción bruta agrícola e industrial (del valor a precios corrientes)	7.10	6.41		8.55
	8.71	7.10		13.12
Ingreso nacional	5.94	4.96		8.08
Población	1.80	2.02		1.21
- Urbana (hasta 1985) ^(a)	5.08	3.20		12.05
- Rural (hasta 1985)	0.82	1.81		- 2.48
Producción bruta agrícola (del valor a precios corrientes)	6.40	4.30		12.24
Producción bruta industrial (del valor a precios corrientes)	10.22	9.02		13.44
- Industria ligera	9.31	7.42		14.90
- Industria pesada	11.35	10.88		12.25
Acumulación como % del ingreso nacional disponible (hasta 1985) (promedio)	28.66	27.66		31.79
Préstamos externos como % del producto interno bruto (b)	<u>1982</u>	<u>1983</u>	<u>1984</u>	<u>1985</u>
Estimaciones chinas Aprox.	2.4	2.3	2.6	6.0
Estimaciones del F.M.I. Aprox.	n.e.	3.5	4.5	7.5

(*) Calculadas con la fórmula de interés compuesto

(a) El aumento tan rápido de la población urbana para 1978-1985 refleja un cambio de clasificación por el que un mayor número de poblados quedó incluido como sector urbano a partir de 1984.

(b) Far Eastern Economic Review, 28 de marzo de 1987, pág. 53. El término producto interno bruto ha sido utilizado en diferentes contextos a nivel internacional y por el Banco Mundial en sus estudios sobre China, a fin de facilitar la comparación con otros países que trabajan en base a este concepto. No se han producido todavía series del producto bruto interno como parte de las estadísticas oficiales chinas, pero los líderes de este país comienzan ya a referirse ocasionalmente al término.

FUENTE: Series completas en apéndice estadístico y directamente de SYC 1986.

A diferencia de lo ocurrido para los años entre 1953 y 1959, cuando también se dio un rápido crecimiento de la industria pero con lento y en algunos casos negativo desarrollo de la agricultura, en estos últimos años el avance logrado se ha reflejado en todos los sectores económicos. Aunque los cálculos para la producción bruta agrícola y la producción bruta industrial se hicieron en base a los datos a precios corrientes, las tasas medias anuales de crecimiento de 1978-1986 en relación a las de períodos anteriores dan muestra de un crecimiento rápido; simplemente, la producción bruta agrícola registró una tasa de casi el doble de la tasa histórica, lo que representó aumento físico en los montos de la mayoría de los productos agrícolas, además de mayor desarrollo de la ganadería, y en menor medida de la silvicultura, pesca, etc., como se verá más adelante con las cifras concernientes.

La reacción tan positiva de la economía desde luego está en buena medida relacionada con los cambios organizativos y los estímulos materiales introducidos recientemente al sistema; otra parte, también muy importante, ha tenido que ver con la mayor participación del sector externo en la economía y particularmente en la acumulación, pues este elemento que se había utilizado muy poco en el pasado se añade ahora a la ya de por sí alta tasa de acumulación interna. Los mayores niveles de consumo con alta tasa de acumulación e inversión interna se hicieron posibles por el crecimiento tan pronunciado que se produjo en la captación

de préstamos del exterior, como puede verse en la mayor proporción de éstos respecto al producto interno bruto para los años de 1982 a 1985. En términos internacionales estas proporciones resultan extremadamente bajas, pero para China la modificación en comparación con los cincuentas, cuando también se captaron préstamos del exterior, es muy significativa⁽⁶³⁾.

Aceleramiento del proceso de desarrollo en el sector rural.

En cuanto al comportamiento de la agricultura — que en la conceptualización utilizada por los chinos comprende también ganadería, silvicultura, actividades complementarias (como son la recolección de frutos y plantas silvestres, la cacería, cría de animales domésticos e industria rural) y pesca— los cambios han sido importantes en casi todos los productos y espectaculares para algunos de ellos. El efecto no inmediato, pero que se dio después de dos o tres años de iniciado el esquema de reajustes y reforma, fue la reversión de la tendencia anterior del comercio exterior chino en lo concerniente a los productos agrícolas. La importación creciente de cereales, aceites comestibles y algodón a todo lo largo de los setentas, tuvo como corolario el que China se convirtiera en importador neto de productos

(63) Se estima que la deuda externa de China se ha triplicado a 25-27,000 millones de dólares EE.UU. entre 1983 y 1986. El problema principal para los planificadores chinos es no tanto el monto creciente de su deuda todavía no excesivamente grande dado el tamaño y los recursos del país, sino la alta proporción de préstamos de corto plazo dentro del total (de 45% según el FMI ó 56% según el Banco Mundial a finales de 1985). Ver Far Eastern Economic Review, 28 de marzo de 1987, pág. 53.

agrícolas en el año de 1980; a partir de entonces, las importaciones netas de productos primarios todavía continuaron a muy altos niveles para 1981 y 1982, pero comenzaron a reducirse sustancialmente en el año de 1983, de tal forma que en 1984 se produjo el superávit comercial más elevado en productos primarios de los últimos 35 años⁽⁶⁴⁾. Desafortunadamente, no existen todavía bases suficientes para que la mejoría se mantenga en el largo plazo, a pesar de las advertencias de que se pondrán límites a las importaciones de cereales para 1987⁽⁶⁵⁾.

Respecto a la contribución relativa de los factores que han intervenido en los incrementos de producción de todas las ramas de la agricultura en los años recientes, en ocasiones se ha dado una importancia exagerada a la relación existente entre los aumentos de producción y productividad con la difusión del sistema de responsabilidad y con la entrada en operación de los reajustes organizativos y de estímulos materiales en el campo. Aunque el ejemplo de 1979 para producción de cereales (aumento de 9.0% en relación a 1978) es un caso claro de estímulos en la forma

(64) Ver Nicholas R. Lardy. "Agricultural Reforms in China". Journal of International Affairs. Winter 1986. Vol. 39/No. 2, pág 94.

(65) Con referencia a declaraciones de Deng Xiaoping de que las importaciones de cereales no deben sobrepasar los 10 millones de toneladas en 1987 y de que la respuesta a la insuficiencia de éstos debe ser mayor producción, no incremento de importaciones. Ver The Asian Wall Street Journal, March 24, 1987.

de aumentos de precios de compra de estos productos; no hay que olvidar otros factores tales como un incremento de casi 23% en la aplicación de fertilizantes que se dio ese año, ni cierta alza en los niveles de inversión para construcción de capital agrícola durante el período 1976-1980, por ejemplo, como elementos de apoyo a la producción.

Los datos a continuación son un ejemplo de sustitución de importaciones en base a incrementos de producción interna.

CHINA. PRODUCCION Y CONSUMO APARENTE DE CEREALES
(millones de toneladas)

Años	Producción		Importaciones Netas		Producto por persona* (Tons)	Consumo por persona** (Tons)
	Cantidad	Incremento anual	Cantidad	% del total de producción		
1978	304.77		6.95	2.28	0.317	0.324
1979	332.12	9.0	10.70	3.22	0.340	0.351
1980	320.56	- 3.5	11.81	3.68	0.325	0.337
1981	325.02	1.4	13.49	4.15	0.325	0.338
1982	354.50	9.1	15.34	4.33	0.349	0.364
1983	378.28	6.7	12.38	3.27	0.378	0.390
1984	407.31	7.7	7.22	1.77	0.394	0.401
1985	379.11	- 6.9	- 3.36		0.363	0.359
1986	391.09	3.2	- 1.69		0.369	0.367
1978-84	4.95				3.69	3.62
1978-86	3.17				1.92	1.57

* Producción total de cereales dividida sobre el total de población

** Consumo aparente (producción más importaciones netas de cereales) entre población total.

FUENTES: anexo estadístico. Para exportaciones e importaciones SYC 1986 págs 487, 490, 492 y 497; Op. Cit 1985 págs 501 y 506; Op. Cit 1984 págs. 388 y 393 y Op. Cit 1983 págs 412 y 417. Para exportaciones e importaciones 1986 ver China Trade Report, Vol. XXV, April 1987, pág. 16.

Una de las preocupaciones prevaletientes a lo largo del período de aplicación de las actuales "reformas" en el sector rural, ha sido el que éstas conduzcan a la baja de la producción de alimentos, en favor del desarrollo acelerado de la producción de materias primas diversas. De alguna manera, particularmente para los elementos más conservadores entre los planificadores chinos, se ha desarrollado una asociación entre el cierto grado de libertad que se ha otorgado a los campesinos en cuanto al uso de la tierra y la diversificación de cultivos que ha resultado de ahí, con la reducción habida en la superficie bajo cultivo total y la todavía más rápida disminución de las áreas sembradas con cereales. Dicha preocupación es perfectamente válida en un país como China, en el que la tierra bajo cultivo representa ya de por sí una porción muy pequeña del territorio total del país⁽⁶⁶⁾, aunado este hecho a la circunstancia de que existe un equilibrio muy precario entre la población tan grande y la disponibilidad de alimentos; es doblemente preocupante entonces, que se utilice tierra agrícola productiva para la construcción de viviendas y establecimiento de empresas industriales rurales, como en cierta medida se ha venido haciendo por efecto de los mayores niveles de ingreso rural y por el desarrollo más rápido de las actividades complementarias.

(66) Si se considera únicamente la cantidad física de tierra cultivada, sin incluir en el cálculo el grado de siembra múltiple en un mismo terreno en el término de un año, ésta resulta de menos de 100 millones de hectáreas o aproximadamente un 10% del territorio total. Se hacen grandes esfuerzos para ampliar la capacidad de utilización del área disponible, por lo que cualquier política que ocasione reducción de la superficie total para cultivo, es considerada peligrosa para el mantenimiento del balance alimentario de largo plazo.

La reasignación de algunas tierras hacia usos más lucrativos que la producción de cereales responde, en la mayoría de los casos de los años recientes, a una actitud más congruente con los conceptos de rentabilidad económica y además contribuye al desarrollo integral del sector rural. Lo que se ha hecho ha sido tomar más en cuenta las características específicas de tierra y clima, así como las condiciones de la demanda de productos agrícolas, para con base en ellas escoger la mejor opción. En el caso de la reducción de la cantidad de tierras cerealeras es importante señalar que se han conservado las proporciones de las tierras sembradas con trigo, arroz, maíz y frijol de soya, lo cual quiere decir que se han desviado a otros usos las tierras menos adecuadas para el cultivo de cereales o, en todo caso, las que se estaban utilizando para producir cereales menos finos. Parece además que en el futuro próximo lo que se pretende es aumentar la productividad en los cultivos industriales, ya que es imposible continuar tomando tierras de cereales en forma indefinida.

Los cambios en el uso de la tierra en los últimos años han permitido un aumento medio anual de 6.5% en la cantidad de tierra para la producción de materias primas entre 1978 y 1985, que ha sido variable pero en la mayoría de los casos creciente dependiendo de cada cultivo. Junto con este aumento y seguramente en cierta forma relacionados, se han dado incrementos espectaculares en la producción de muchos de estos cultivos. Como ejemplos que pueden verificarse en los cuadros de producción de materias primas del

anexo antes mencionado, se tiene que la producción de algodón creció a una tasa media anual de 6.3%, lo que ha permitido la eliminación de las importaciones de este producto⁽⁶⁷⁾; las oleaginosas entre las que predominan el cacahuate, colza y ajonjolí han aumentado a un ritmo de 13.9% en promedio; para la caña de azúcar y la remolacha se incrementó la producción a tasas medias anuales de 11.5 y 15.1% respectivamente; en resumen, exceptuando los renglones de yute y cáñamo así como tabaco curado para los que los aumentos de producción fueron más conservadores, en todos los demás cultivos industriales el ritmo de crecimiento fue claramente más alto que el histórico. El comportamiento general de la producción de materias primas es todavía más impresionante si se le compara con lo sucedido durante la revolución cultural, cuando predominaba la consigna de sembrar cereales a cualquier costo.

En los datos de los cuadros referentes a algunos factores que afectan el ritmo de crecimiento de la producción agrícola que pueden examinarse en el anexo estadístico, es obvio que la cantidad de tierra bajo cultivo (en estrecha relación con la disponibilidad de tierra cultivable en condiciones dadas de tecnología) es la principal limitante del

(67) Nótese la reducción sufrida en la producción de esta importante materia prima industrial en 1985 y 1986. Las causas fueron falta de flexibilidad de los organismos gubernamentales para asimilar el impacto de los incrementos de producción a partir de 1982: A los estímulos materiales otorgados en 1979 y hasta 1983, se siguieron desestímulos similares en la forma de baja de precios de compra del producto por parte del Estado y retiro de otros estímulos como facilidades para la obtención de fertilizantes y venta de cereales para el consumo. Ante las bajas de producción de los últimos dos años, el gobierno ha reiterado su intención de reintroducir los incentivos pertinentes.

crecimiento de la agricultura china, ya que es prácticamente fija por lo menos en el corto y mediano plazo. Otros elementos en cambio, tales como las mejoras a la tierra disponible, uso de fertilizantes químicos, pesticidas, semillas mejoradas y mecanización de algunas operaciones, etc., que también están limitados en su desarrollo en función de la escasez de recursos financieros para inversión, son de todas maneras susceptibles de ser modificados en el mediano o corto plazo.

Aunque la proporción de tierra beneficiada con obras de irrigación es bastante importante en relación a la total cultivada, es muy significativo el hecho de que se haya producido una disminución en la cantidad absoluta de ésta (de 44.97 a 44 millones de hectáreas) de casi un millón de hectáreas en el término de apenas siete años. Lo anterior contradice los propósitos enunciados por el Ministerio de Obras Hidráulicas en el sentido de construir nuevos proyectos que beneficien a alrededor de 8 millones de hectáreas adicionales antes del año 2000⁽⁶⁸⁾. La tendencia a la contracción de la inversión estatal en obras de construcción de capital agrícola pudiera afectar la realización de ese tipo de obras; otro problema que se presenta uno de cada cuatro años es la baja en la utilización de las obras ya en existencia, debido a escasez de agua en determinadas zonas.

La misma o aún menor cantidad de tierra cultivada e irrigada pero con mejoras en las técnicas de irrigación, las semillas mejoradas y particularmente la sustitución de

(68) Ver A World Bank Country Study. "CHINA. Agriculture to the Year 2000". Annex 2 to CHINA. Long Term Development Issues and options, pág 33.

los abonos naturales tradicionales por crecientes montos de fertilizantes químicos, han sido los factores de insumos materiales que en conjunto han permitido los avances logrados en los años recientes. De los fertilizantes se calcula que alrededor del 70% de los disponibles se aplican a los cereales y el 30% restante a los demás cultivos; a una tasa de incremento en la aplicación entre 1978 y 1986 de 10.4% media anual, se ha hecho necesario complementar la producción interna también creciente (6.2% promedio anual entre 1978 y 1985), con importaciones de los tipos de fertilizantes para los que la producción es insuficiente y aquellos que China no produce (como es el caso de los fertilizantes potásicos que Canadá vende a China). Existe hasta estos momentos un serio desbalance en cuanto a la proporción de nutrientes efectivamente dentro de los fertilizantes que se aplican en China en relación a los promedios mundiales. Ante una proporción promedio mundial de N:P:K de 100:52:10, la relación en China para el año de 1981 era de 100:31:4⁽⁶⁹⁾

En la que N representa nitrógeno

P fosfato y

K potasio

En los últimos años la calidad y proporciones de los nutrientes tiende a mejorar por la construcción de plantas completas con técnicas de producción más modernas, pero todavía existe una gran diferencia de calidad entre lo producido internamente y los fertilizantes que se están impor-

(69) A World Bank Country Study. Op. Cit págs 34 y 35.

tando a costos muy altos (1,504 millones de dólares estadounidenses en 1985). De ninguna manera se ha desechado el uso de los fertilizantes orgánicos, los que en lo referente a nutrientes representaron todavía el 40% del total aplicado en 1980; parece ser que estos componentes seguirán siendo muy importantes en los años venideros, ya que hasta la fecha proporcionan los nutrientes más escasos de fósforo y potasio, para los que se requiere de grandes inversiones a fin de que puedan ser producidos en cantidades suficientes en China. Para el año 2000 se estima que solamente un 50% de los nutrientes aplicados en la agricultura serán de origen químico. La distribución de los fertilizantes disponibles se hace en base a las políticas gubernamentales predominantes, a través de los organismos estatales establecidos para el efecto, con las consecuencias que se derivan de ciertas deficiencias en los criterios y burocratismo en la asignación.

El flujo de fondos dentro del sector agrícola ha sufrido modificaciones substanciales, tanto en niveles como en la forma de utilización de los mismos, básicamente como resultado de los cambios organizativos ocurridos en este sector. De la colectivización bajo el sistema de comuna popular el sector ha sido transformado en un conjunto de unidades económicas diversas de las cuales — excluyendo primeramente a los obreros y empleados de las empresas industriales rurales y a un número menor que están dedicados a la administración local, etc.—, por lo menos un 95% opera actual-

mente bajo el sistema de responsabilidad para la producción. El efecto que este cambio operativo ha tenido sobre los niveles de ingreso y sobre la distribución del mismo, no tiene comparación con experiencias anteriores de China.

A una tasa de incremento medio anual del ingreso neto de las unidades económicas rurales, de 25.1% entre 1978-1985, la porción correspondiente a impuestos al Estado apenas ha podido mantenerse en un promedio anual de poco menos de 5%, con variaciones relativamente marcadas entre año y año. Los fondos de acumulación colectiva interna para fines de inversión y servicios de bienestar social que anteriormente eran retenidos por las unidades colectivas dentro del sistema de comunas, siguen conservándose en propósito pero han experimentado una baja dramática como consecuencia de la descolectivización agrícola. Como ejemplo de lo anterior se tiene que de un promedio de 15% que estos fondos de acumulación representaban entre 1970 y 1976, para 1985, después de sistemáticamente reducir por varios años su participación en el ingreso neto total, representaron únicamente 8.1% del mismo. De cualquier manera, entre 1978 y 1985 su tasa media anual de crecimiento fue de 15.3%.

En las cifras que se presentan a continuación, además de examinar las referentes al monto y distribución del ingreso neto correspondiente al conjunto de las unidades económicas rurales para los años de 1978 a 1985, resulta interesante examinar algunos datos parciales de los mismos conceptos. Por un lado, las cifras relativas a la operación

a nivel familiar y por el otro, las correspondientes a las empresas rurales que en su mayoría se dedican a la producción industrial, nos dan una idea muy clara de la influencia que el cambio de esquema organizativo ha tenido en el primer ejemplo, sobre la distribución del ingreso neto.

Las proporciones de la parte dedicada al pago de impuestos al Estado y la retenida para fondos de acumulación interna, tan diferentes en cada caso (solamente para los años de 1984 y 1985) y en relación a las totales nos llevan a concluir que se ha producido un relajamiento drástico de los controles administrativos anteriormente utilizados, como consecuencia de la implantación del sistema de responsabilidad para la producción. Las presiones que anteriormente se ejercían a través de la organización de la comuna para asegurar el pago correspondiente a los fondos de acumulación han prácticamente desaparecido, sin que hasta la fecha hayan sido sustituidas por políticas macroeconómicas fiscales y de precios que operen en el mismo sentido y medida de los mecanismos anteriores. En el caso de las empresas rurales, parece ser que se sigue trabajando en la forma acostumbrada y hasta es posible que se esté intensificando ligeramente la tendencia a la alta tasa de acumulación.

Otra razón de la disminución proporcional de las cuotas para acumulación puede ser que en algunos casos éstas han sido fijadas en base a la cantidad de tierra cultivada, la cual se ha conservado prácticamente igual, con el resultado

de que la importancia de la cuota en relación al ingreso neto se ha ido reduciendo muy rápidamente; por otra parte, el grado de acumulación que se observa para las empresas rurales puede ser mayor al real, ya que en sueldos y salarios muy probablemente no se han incluido bonos que saldrán de las utilidades de las empresas.

DISTRIBUCION DEL INGRESO NETO DE LAS UNIDADES ECONOMICAS RURALES

(millones de RMB a precios corrientes)

A ñ o	Trabajado res indivi duales y de unidades colectivas en áreas rurales (miles)	Ingreso Neto Rural	Impuestos al Estado	% del total del Ingreso Neto	Retenido por las unidades colectivas % del total del Ingreso Neto	Ingreso Distribuido	% del total del Ingreso Neto	Ingreso neto por trabajador (RMB)	Ingreso distribuido por trabajador (RMB)	
1978	303,420	72,117	3,712	(5.1)	10,300	(14.3)	58,236	(80.8)	237.68	191.93
1979	305,820	81,300	3,984	(4.9)	11,841	(14.6)	65,556	(80.6)	265.84	214.36
1980	313,710	81,848	3,842	(4.7)	10,515	(12.8)	67,592	(82.6)	260.90	215.46
1981	322,270	93,337	3,981	(4.3)	8,912	(9.5)	80,516	(86.3)	289.62	249.84
1982(*)	332,780									
1983	342,580	255,870	11,010	(4.3)	20,140	(7.9)	224,720	(87.8)	746.89	655.96
1984	353,680	310,100	13,920	(4.5)	22,280	(7.2)	273,900	(88.3)	876.78	774.43
1985	370,650	345,680	18,830	(5.4)	27,920	(8.1)	298,930	(86.5)	932.63	806.50
1978-1985	2.9	25.09	26.11		15.31		26.32		21.57	22.76
1984	315,199	248,290	5,460	(2.2)	8,300	(3.3)	234,530	(94.5)	787.72	944.58
1985	329,129	274,450	6,820	(2.5)	8,620	(2.6)	259,010	(94.4)	833.87	943.74
					Utilidades de las empresas	Sueldos y Salarios			Sueldo Promedio	
1984	38,481	43,850	7,870	(17.9)	12,880	(29.4)	23,100	(52.7)	1,139.52	600.30
1985	41,521	56,410	10,830	(19.2)	17,160	(30.4)	28,420	(50.4)	1,358.59	684.47

localizar los datos relativos en los anuarios estadísticos disponibles.

parciales del ingreso neto no es igual al total porque falta considerar las nuevas uniones económicas que siguen trabajando en forma colectiva. La cifra de número de trabajadores por operación familiar es entre el total y los obreros y empleados de las empresas rurales (a cargo de cabeceras municipales y ips and Towns); en realidad, alrededor de un 5% de esta debe corresponder a unidades no analizadas.

gs 109, 177, 183; Op. Cit 1985 pág 290, Op. Cit 1984 pág 107 y Op. Cit 1983, pág 120.

La consecuencia lógica del cambio en la distribución del ingreso rural es la disminución relativa de la inversión colectiva en la agricultura, fenómeno que se viene a producir simultáneamente a la reducción de la inversión estatal para construcción de capital, también para la agricultura. No hay que descartar la posibilidad de que esté ocurriendo un incremento en la inversión privada en el medio rural, pero difícilmente será suficientemente grande para compensar en el corto plazo la pérdida de los otros tipos de inversión y lo más probable es que se dirija más hacia el desarrollo de las actividades complementarias, incluyendo particularmente a las industrias rurales, que a las actividades meramente agrícolas menos redituables. Hay evidencia de que se han registrado incrementos en la demanda por implementos de labranza, tractores y aún camiones para el transporte de productos agrícolas u otros, pero la baja en la acumulación del sector rural comienza a reflejarse en la parte de los grandes proyectos de infraestructura para los que se contaba con la acumulación interna rural en la forma de trabajo colectivo organizado por el Estado o por la Comuna. Un ejemplo de esto que ya ha sido mencionado, es la reducción en el área beneficiada con obras de irrigación.

Aunque en teoría se han dado grandes estímulos al productor agrícola en la asignación de tierras para el cultivo por un plazo de hasta 15 años a una misma unidad económica y en la forma de aumentos de precios y libertad para comercializar los excedentes agrícolas, parece ser que éstos

han sido insuficientes para compensar las desventajas comparativas de la actividad propiamente agrícola junto a las actividades industriales y de servicios; además, en la práctica siguen constantemente utilizándose mecanismos de control parcial que resultan desestimulantes de la inversión por la pérdida de confianza que provocan. Como ejemplos de lo anterior están la asignación de tierras e insumos materiales escasos a discreción de los encargados de su distribución, dependiendo en muchos casos de relaciones interpersonales más que de criterios de eficiencia, la decisión sobre quiénes serán los beneficiarios; la posibilidad de que los contratos ya obtenidos sean modificados unilateralmente o aún cancelados, también queda a veces a discreción de los funcionarios locales o cuadros del Partido encargados de hacer el contacto con el gobierno central. En términos generales son los gobiernos locales los que han asumido el papel de contratadores encargados de implementar la política gubernamental en la agricultura; para el efecto, se les ha dotado de cierta autoridad — no absoluta pero bastante importante— para decidir sobre la distribución de tareas, tierras e insumos para la producción⁽⁷⁰⁾.

Independientemente de ineficiencias en la aplicación, uno de los efectos más positivos de la reforma al sistema de organización rural ha sido la transferencia de fuerza de trabajo marginal para las labores agrícolas, hacia las actividades industriales y de servicios. Los cálculos sobre la cantidad de fuerza de trabajo rural que se ocupaba

(70) Ver Jean C. Oi. "Commercializing China's Rural Cadres" Problems of Communism. Septiembre-octubre 1986, págs 1 a 15.

de actividades no propiamente agrícolas a fines de 1985 fue de 59 millones de personas, de las cuales más de 41 millones en las empresas rurales a nivel de cabecera municipal y pueblos y el resto seguramente en industrias también rurales de aldeas u otras unidades, trabajando algunas de éstas bajo el sistema de responsabilidad para la producción⁽⁷¹⁾. Las cifras a continuación dan muestra de los cambios ocurridos.

(71) Se han formado tipos diversos de unidades para la producción, algunos de los cuales combinan las actividades de cultivo con actividades industriales.

CHINA. DISTRIBUCION DE LA POBLACION Y FUERZA DE TRABAJO RURAL EN LAS COMUNAS Y POBLADOS

	1982	1983	1984	1985
Gobiernos y Comunas separados (unidades)				
Gobiernos locales		16,252	91,171	91,138
Juntas de aldeanos		199,657	926,439	940,617
Comunas de organización estrictamente económica		11,886	28,218	
Gobiernos y comunas no separados (unidades)				
Comunas populares	54,352	40,079	249	
Brigadas de producción	719,000	550,484	7,046	
Equipos de producción	5977,000	4575,000	128,000	
Adopción del sistema de responsabilidad (miles de unidades)				
Por equipos de producción		5,863	5,690	
Con contrato de paquete (baogan dao'zu)		5,764	5,636	
Por familias		179,854	183,979	
Con contrato de paquete (baogan daohu)		174,975	181,455	
Equipos de producción sin adoptar el sistema de responsabilidad (del total)		2.7%	0.2%	
Familias en comunas o pueblos (miles de unidades)	182,790	185,232	187,926	190,765
Población en comunas o pueblos (miles de personas)	827,990	835,360	843,005	844,197
Fuerza de trabajo (miles de personas)	338,665 (100.0)	346,898 (100.0)	359,676 (100.0)	370,651 (100.0)
De la cual en:Agricultura, ganadería, silvicultura, etc.	311,530 (92.0)	316,451 (91.2)	316,850 (88.1)	303,515 (81.9)
Industria	8,790 (2.6)	8,730 (2.5)	10,336 (2.9)	27,410 (7.4)
Construcción	3,790 (1.1)	4,825 (1.4)	8,114 (2.3)	11,301 (3.0)
Transportes, correo y Telecomunicaciones	1,150 (0.3)	1,609 (0.5)	3,164 (0.9)	4,341 (1.2)
Comercio interno distribución y servicios	1,300 (0.4)	2,062 (0.6)	4,217 (1.2)	4,626 (1.2)
Investigación científica, cultura, educación salud y bienestar social	3,580 (1.1)	3,877 (1.1)	4,107 (1.1)	4,455 (1.2)
Administración	340 (0.1)	554 (0.2)	739 (0.2)	809 (0.2)

Evaluación de los factores de estímulo al campo.

Las razones de apoyo a la idea de que los efectos positivos de la reforma efectuada en el campo son limitados y de una sola vez, así como la convicción de que los mecanismos introducidos ya comienzan a mostrar síntomas de agotamiento en cuanto a sus posibilidades, tienen relación muy estrecha con la importancia de cada uno de los elementos que han intervenido en los avances logrados.

Por una parte, resulta claro que el proceso de descolectivización de la agricultura hacia el sistema de responsabilidad para la producción ha sido factor clave de liberación de recursos, particularmente de la fuerza de trabajo, la que por muchos años había sido artificialmente retenida en las labores agrícolas. La fuerza de trabajo excedente que estaba siendo subutilizada para los diversos cultivos, ha comenzado a dedicarse a actividades de apoyo para la agricultura y el agricultor. El cambio aunque parcial, que se ha dado en cuanto al empleo de un sistema de contratos en base a precios para estimular la producción y asegurar la venta del producto, que sustituye al tradicional de aplicación de medidas coercitivas de tipo administrativo, ha permitido tanto la obtención de mayores niveles de producción como cierto grado de incremento en la comercialización, a pesar de la reducción del número de trabajadores agrícolas que ha ocurrido simultáneamente.

La mayor flexibilidad gubernamental en cuanto al uso de la tierra ha sido otro factor decisivo de influencia

sobre la movilidad de la fuerza de trabajo entre actividades. Ante una situación de cantidad de tierra insuficiente — que anteriormente se resolvía al trabajarla colectivamente con muy bajos niveles de productividad per capita y nivel de ingresos también bajo—, algunas familias campesinas han optado por convertirse en "familias especializadas" que se dedican a actividades artesanales, industriales y de servicios que se están necesitando en el medio rural. Esta transferencia de fuerza de trabajo ha sido también posible por el apoyo material del gobierno a las "familias especializadas", al permitirles obtener los cereales para su consumo sin necesidad de dedicar parte de su tiempo al cultivo de ellos; sin éstas y otras garantías que se les han dado a partir de 1983, el cambio de actividad hubiera sido muy difícil.

El aumento en los niveles de ingreso rural, que se dio como resultado de los estímulos introducidos durante el período de instauración de la reforma, ha actuado en el mismo sentido que los factores anteriores, pues se ha convertido a su vez en estímulo a la movilidad de la fuerza de trabajo entre ocupaciones. El campesino, al que se le ha permitido actuar con mayor libertad en cuanto a elección de alternativas, ha contribuido al desarrollo relativamente más rápido de las actividades no agrícolas dentro del medio rural, al emplear parte de sus ingresos adicionales para emprender proyectos diferentes a los agrícolas, los que le resultan más lucrativos. El temor en cuanto a la posibilidad

de que en el largo plazo se reduzca proporcionalmente, y aún en términos absolutos la producción de alimentos dentro del total de la agricultura y la preocupación porque las nuevas inversiones —privadas y cooperativas— que han comenzado a sustituir a parte de la inversión Estatal y colectiva, se estén orientando fundamentalmente a proyectos no agrícolas en el sentido estricto del término, tienen fundamento en lo que sucede actualmente en el campo chino.

Sin embargo, si se es congruente con el propósito enunciado en repetidas ocasiones por el liderazgo de este país, en el sentido de promover el desarrollo integral del sector rural como parte del crecimiento balanceado del conjunto de la economía, hay que reconocer que las tendencias actuales, entre las que resalta la de transferencia de fuerza de trabajo agrícola marginal hacia las actividades secundarias y terciarias, son muy saludables como formas de alcanzar más altos niveles de desarrollo en cada una de las partes del sector que se está analizando. Para la agricultura propiamente dicha, la eliminación de la fuerza de trabajo excedente permite parcialmente compensar la baja de la productividad trabajo a la que tiende esta rama a lo largo del tiempo; en cuanto a la industria y servicios rurales, las posibilidades de absorción productiva de mano de obra no parecen todavía haberse agotado, particularmente para los servicios, los que se encuentran en un nivel de desarrollo incipiente. Es positivo el hecho de que los cambios en la distribución de la fuerza de trabajo por ocu-

paciones, se estén en su mayoría dando dentro del mismo medio rural, sin que hasta la fecha hayan resultado en la migración masiva a las ciudades, excepto en cuanto al retorno de habitantes de origen urbano del que ya se habló.

Por último, la transferencia de recursos de la ciudad al campo como resultado del mejoramiento de las paridades de precios de intercambio a favor del sector rural, aunque insuficiente para compensar las desventajas comparativas de la agricultura china ante las demás actividades productivas, ha sido muy significativa, también como factor de estímulo. Ciertamente ha habido una baja pronunciada tanto en los niveles de inversión pública para construcción de capital agrícola, como en las tasas de acumulación interna de las unidades económicas rurales; sin embargo, en ambos casos el problema se presentó a partir de 1981 y antes de eso, específicamente para los años de 1978, 1979 y 1980, se dio por el contrario un ligero aumento en la inversión del Estado en la agricultura. Los efectos retrasados de dichas inversiones seguramente influyeron en los incrementos de producción de principios de los ochentas. Adición en la aplicación de algunos insumos materiales y mayor racionalidad en el empleo de los mismos han sido elementos adicionales de estímulo. No hay evidencia de cambios tecnológicos que hayan modificado radicalmente las técnicas de cultivo en la última década, pero los incrementos ocurridos en la productividad por unidad de superficie y del producto per capita que se han dado, hacen pensar en la asimilación continuada de mejoras técnicas, además de los muchos estímulos ya mencionados.

La razón por la que se afirma que los efectos derivados de la reforma y los estímulos materiales son limitados y de una sola vez, es que el proceso no es capaz de autoalimentarse en la etapa en la que se encuentra. Existen como alternativas por un lado la posibilidad de que el Estado vuelva a hacerse cargo del sector rural con las responsabilidades que eso le originaría de ocuparse de la inversión básica, la organización de la producción y distribución del producto; o bien, que se tome una decisión tajante de hacer a un lado los mecanismos administrativos y que a cambio de éstos se libere totalmente el sector a la acción de las fuerzas del mercado, como forma de probar sus posibilidades de autosostenimiento. Lo que se tiene en estos momentos es un híbrido que ha reaccionado muy positivamente a los estímulos materiales y los cambios organizativos; de la misma forma, se ha presentado ya la reacción negativa lógica a la reducción o eliminación de los mismos, como ha sido el caso para el algodón en 1985 y 1986.

Muy probablemente los estímulos no han sido suficientes, ni los cambios de política se han mantenido por un período suficientemente largo; el hecho es que hasta la fecha no se ha logrado superar el temor de los campesinos ante posibles retrocesos en las políticas. La construcción de casas habitación con preferencia a inversiones de carácter productivo, sobre todo de las inversiones para mejoras de la tierra, son un ejemplo palpable de esa desconfianza: Como resultado de su experiencia, el campesino sabe que en

campañas políticas acaecidas anteriormente en el campo, las casas habitación nunca han sido confiscadas mientras que los implementos de labranza sí han sido retenidos por la colectividad. La construcción de vivienda rural responde, además, a una necesidad de consumo que no había podido ser satisfecha por un largo tiempo.

Por su parte, el gobierno está consciente de sus limitaciones para continuar otorgando estímulos materiales al campo en forma indefinida, especialmente si los recursos para ello salen directamente del presupuesto. No hay confianza suficiente dentro del liderazgo actual para abrir totalmente las puertas a la acción de las fuerzas del mercado, ni se han instituido los mecanismos de control macroeconómico necesarios para influir indirectamente en el sector y crear además una corriente de ingresos hacia el propio gobierno, que sirva de contrapartida a los egresos por subsidios.

Metas y posibilidades en el largo plazo.

Las metas generales de desarrollo para China durante el período de 1980 al año 2000, enunciadas en relación a "Las reformas económicas" actuales, siguen la pauta acostumbrada en países socialistas. Además de dar una importancia exagerada al logro de altos niveles de producción material, ha habido reticencia de parte de los planificadores a presentar cálculos de costos y eficiencia,

así como de los requerimientos de inversión para proyectos de infraestructura y de desarrollo de los servicios vitales de apoyo a la producción. Se hizo desde luego una estimación de los requerimientos más importantes, para lo cual se supuso cierto grado de avance en el aprovechamiento de la energía y en el uso de los materiales.

Las metas principales que se plantearon son:

- Cuadruplicar el valor de la producción bruta agrícola e industrial de 1980 para el año 2000.

- Incrementar el ingreso nacional per capita de alrededor de 300 a 800 dólares EE.UU. (Cálculo en dólares 1980). Lo anterior representa un incremento medio anual de alrededor de un 5%.

- En la agricultura mantener una tasa mínima de incremento en la producción de cereales de 2% media anual, a ser lograda con aumentos de productividad y a pesar de las reducciones en el área bajo cultivo. La tasa para el conjunto de los cultivos tendría que ser de 3.6% promedio anual.

- En la ganadería no como meta, pero se espera un rápido crecimiento de este subsector, de tal forma que su participación en el conjunto de la agricultura (según la terminología china) pasaría del 18% en 1982 a un 30% en el año 2000.

- Balanza comercial con el exterior más o menos equilibrada en el año 2000.

Entre los requerimientos más importantes se tienen:

- Un máximo de 1,200 millones de personas de población para el año 2000.

- Cuadruplicar la generación de energía eléctrica. Lo que implica una tasa de inversión en el sector que representaría alrededor de un 2% del Ingreso nacional.

- Una producción de crudo de 200 millones de toneladas.

- Producción de carbón de 1,400 a 1,600 millones de toneladas o aun más, dependiendo de la eficiencia en su utilización. Lo anterior significa más que duplicar la producción de 1980 y continuar con una proporción de 70 a 75% de uso de carbón en relación al consumo total de energía. En el resto del mundo el uso de carbón representa entre 30 y 35% del consumo total de energía.

- La tasa de acumulación en relación al ingreso nacional disponible que se requiera dependerá de los niveles de eficiencia con los que se efectúe la inversión. A niveles de eficiencia semejantes a los normales en China antes de 1980, esta tasa tendría que continuar siendo de aproximadamente 30%. Con mejoramiento de la eficiencia para que los niveles sean semejantes a los predominantes en Japón entre

1950 y 1980 o a los de países de ingreso medio para los años de 1960 a 1980, se pueden alcanzar las metas con una tasa de acumulación de 26%, o bien, sobrepasarlas si se continúa con la tasa del 30%.

En términos generales no parece haber impedimentos fundamentales al logro de las metas fijadas de producción material, particularmente si se mantienen a un ritmo bajo las tasas de crecimiento de la población. Como ya se dijo, el ingreso nacional per capita tendría que crecer a alrededor de un 5% anual. Dadas las políticas de control de la natalidad y la ya acostumbrada alta tasa de acumulación interna, estos niveles de incremento del ingreso pueden ser logrados. En lo referente a costos, la insistencia en China de continuar con el esquema de altas tasas de incremento de los volúmenes físicos de producción, puede perpetuar la tendencia a que el empleo crezca relativamente más rápido de lo conveniente en el sector industrial, con los resultados de disminución de la eficiencia y menor velocidad en la absorción de nueva fuerza de trabajo. Particularmente para transportes, el cálculo de los requerimientos en este sector para mover volúmenes de producción muchísimo mayores que los actuales, implica incrementos desmesurados de costos si no se registran cambios fundamentales en el desarrollo de las comunicaciones.

Los costos en algunos casos podrían ser menores si se opta por alternativas con una mayor proporción del

sector servicios, las que además permitirían un crecimiento más balanceado y reducirían la presión sobre las limitantes más importantes de infraestructura de comunicaciones, transportes y energía. Las únicas ramas de servicios que han tenido cierto desarrollo en China hasta el momento actual, son las de educación y salud.

Una expansión más rápida de los servicios facilitaría además la absorción de mano de obra por la mayor capacidad de este sector para absorber fuerza de trabajo a un costo más bajo. Es probablemente por esta razón, que la ruta usual de desarrollo económico en muchos países ha sido con transferencia de fuerza de trabajo de la agricultura, directamente a los servicios y en menor proporción a la industria. La industria es generalmente más intensiva en capital y por lo mismo requiere un monto mayor de inversión por trabajador empleado.

Partiendo de la base de las metas económicas enunciadas en China para el año 2000, el Banco Mundial ha analizado diversas alternativas en cuanto a ritmo y tipo de crecimiento y finalmente presentado tres proyecciones a las que ha dado los nombres de cuádruple, moderada y balance⁽⁷²⁾.

Las proyecciones elaboradas por el Banco Mundial para fines ilustrativos revelan a la vez una serie de problemas que podrían presentarse; adicionalmente, a través de la modificación de algunos de los supuestos originales,

(72) A World Bank Country Economic Report "CHINA: Long Term Development Issues and Options", págs 32 a 43.

dan una alternativa interesante con la que se podrían obtener iguales tasas de crecimiento del ingreso, a menores costos y por lo tanto menores niveles en cuanto a requerimientos.

"Cuádruple" es una presentación de los supuestos y requerimientos que permitirían el cumplimiento de la meta principal de cuadruplicar el valor de la producción bruta agrícola e industrial.

La proyección "moderada" incluye la mayor parte de los supuestos hechos para la primera, pero introduce la posibilidad de que se reduzca la eficiencia de la economía china. El resultado son menores tasas de crecimiento del ingreso nacional y del PBAI.

"Balance" es la proyección alternativa en la que se modifican supuestos en cuanto al énfasis en el logro de elevados volúmenes de producción. Se ofrece en cambio un esquema de desarrollo de expansión acelerada del sector servicios en el que, aunque no se logran las metas de cuádruple respecto al valor de la producción material, se cumplen en lo referente a los incrementos para el ingreso nacional y para el ingreso nacional per capita.

El cuadro a continuación presenta las diferentes tasas de crecimiento que resultan de las proyecciones elaboradas por el Banco Mundial para el caso de China.

Promedio anual de crecimiento del Ingreso nacional⁽⁷³⁾

Proyecciones alternativas 1981-2000

(porcientos, a precios de 1981)

Concepto	Cuádruple	Moderada	Balance
Ingreso nacional			
Del producto interno bruto	6.6	5.4	6.6
Del producto material neto	6.3	5.1	6.2
Ingreso nacional per capita			
Del producto interno bruto	5.5	4.3	5.5
Del producto material neto	5.2	4.1	5.1
Valor del producto bruto agrícola e industrial	7.2	6.0	6.4

Nota. La medida del ingreso nacional del producto interno bruto es el producto neto de todos los sectores, incluyendo servicios, más depreciación.

La medida china es el producto neto de todos los sectores de producción material.

Lo interesante de las proyecciones y del cuadro anterior es que presentan ventajas muy importantes de un tipo de crecimiento con expansión más rápida de los servicios, que en el caso de China podrían facilitar el proceso y reducir

(73) A World Bank Country Economic Report. Op. Cit pág 36.

la carga tan alta de acumulación interna que pesa sobre la población. La dificultad para la aceptabilidad del esquema alternativo (balance) por parte del Gobierno chino, es que solamente puede ser operado si se sueltan los controles administrativos para que actúe la demanda. Se reciben a cambio beneficios en cuanto a mejores servicios para la población e incremento de la eficiencia, los que redundan en disminución de los requerimientos de materiales.

Lo más interesante es la distribución intersectorial de la fuerza de trabajo que resulta de la proyección intensiva en servicios, en comparación con la de altos volúmenes de producción física; la alternativa afecta particularmente al sector agrícola, porque como ya dijimos facilita y por lo tanto acelera la transferencia de mano de obra. Para el año 2000 la distribución de la fuerza de trabajo sería como sigue:

	Agricultura	Industria	Servicios
	%	%	%
Si con énfasis en los volúmenes físicos de producción	60	23.5	16.5
Con un rápido crecimiento del sector servicios	50	20	30

Volviendo a la meta básica de cuadruplicar el valor de la producción agrícola e industrial, en lo referente al sector rural las posibilidades de alcance de los objetivos fijados dependerán de que se continúen dando incentivos adecuados, particularmente a los cultivadores. Como ya se dijo en repetidas ocasiones, las reformas emprendidas han estimulado grandemente la producción agrícola pero sobre todo el ingreso rural y con éste el consumo de alimentos. La efectividad de los cambios organizativos y de los estímulos materiales en los años venideros dependerá de la disponibilidad continuada de los insumos claves; sin esa condición además de una serie de ajustes microeconómicos en los renglones de servicios de investigación y extensión agrícola, transporte, comercialización, etc., no será posible continuar la expansión de la producción agrícola en el largo plazo.

Los aumentos en niveles y diversificación en el consumo de alimentos, derivados del incremento de ingresos, plantean a su vez nuevos requerimientos que se añaden a los originales. Si como se está suponiendo se produce un aumento de un 10% en el consumo de carnes en China para el año 2000, aumentarían considerablemente los requerimientos de cereales (un 30%). Desde luego, el cambio en la dieta también afectaría los niveles de consumo humano de cereales, los cuales se reducirían pero no en la misma proporción que lo requerido para alimento de ganado.

Son muchas las condicionantes que deben cumplirse para que la economía china pueda continuar su crecimiento al ritmo requerido por las metas de desarrollo enunciadas para el año 2000. En lo que nos atañe del sector rural, se tiene de alguna manera que continuar el esfuerzo por estimular la inversión colectiva e individual, para lo cual es indispensable seguir avanzando en las políticas de reestructuración de precios de los productos agrícolas a fin de que sean más congruentes con el estímulo que se quiere dar a la producción de esos bienes. Los incrementos tan rápidos de ingresos de los últimos años plantean la necesidad de contar con una política de impuestos, que permita la captación de parte de esos ingresos y actúe sobre las desigualdades en la distribución que han surgido como efecto de la mayor especialización. Al mismo tiempo, el gobierno tendrá que seguir siendo responsable de la inversión en obras de infraestructura y para apoyo a las ramas menos desarrolladas, como es el caso de la silvicultura; de no ser así, este tipo de inversiones serán abandonadas por ser las menos redituables en el corto plazo, y el costo puede ser agudización de los desbalances ya existentes y particularmente incumplimiento de las metas básicas de producción de alimentos.

Es precisamente en este contexto que, desde septiembre de 1985, durante la celebración de un congreso especial del Partido Comunista de China, se empezaron a escuchar voces de alarma sobre lo que se considera como peligroso

alejamiento de la línea de producción agrícola en su forma tradicional. La más sobresaliente de estas advertencias fue la pronunciada por Chen Yun, veterano dirigente y miembro del Comité Permanente del Buró Político del Comité Central ya mencionado en este trabajo, quien destacó los peligros de favorecer el desarrollo de las actividades rurales más remunerativas, a costa de la producción de cereales.

Desde entonces se ha venido imponiendo una actitud más cautelosa de los administradores a nivel de gobierno central y de algunos gobiernos provinciales, en lo referente a la aplicación de incentivos materiales a la producción y a la descentralización en la toma de decisiones económicas. El aumento de los déficit externo y fiscal, el dispendio relativo en varias provincias y la creciente proporción de mano de obra rural en las actividades que reditúan mayores ingresos, provocaron en 1986 el retorno a una nueva etapa de centralización económica. Desafortunadamente, ésto también quiere decir el regreso al uso de los mecanismos administrativos y el estancamiento en cuanto a la introducción de nuevas políticas, algunas de las cuales comenzaban apenas a implementarse a nivel experimental.

Los sucesos políticos del último trimestre de 1986, aunque no directamente relacionados con lo que está ocurriendo en el campo, contribuyeron a precipitar el resurgimiento de una tendencia conservadora que limita todo lo relativo a delegación de poderes y a la velocidad con la que se venían haciendo reajustes en la estructura económica. Manifestaciones estudiantiles iniciadas en Hefei,

capital de la provincia central de Anhui, y posteriormente propagadas en por lo menos trece provincias y municipios especiales (Beijing, Shanghai, Tianjin) dentro del país, vinieron a sacudir la conciencia en cuanto a la conveniencia de estimular el logro de altos niveles de ingreso y de consumo, políticas que los conservadores inmediatamente señalaron como causas de la rebeldía estudiantil.

En un escueto comunicado oficial se dio a conocer la noticia de que Hu Yaobang, hasta el 16 de enero de 1987 Secretario General del Partido Comunista de China, se había visto precisado a renunciar. Su renuncia sacudió los medios nacionales e internacionales de comunicación y aunque no se supo a ciencia cierta cuáles habían sido las verdaderas causas de su caída, los datos parciales que han salido a la publicidad muestran como fundamental su apoyo a escritores y periodistas críticos de algunos defectos del sistema, así como el permitir la difusión de ideas heterodoxas. El cargo más serio por el que se le criticó, se dijo, fue el actuar independientemente, ya haya sido ésto hecho en lo político o en materia económica, en vez de plegarse a las reglas del liderazgo colectivo.

En todo caso, desde la caída de este alto dirigente, el gobierno chino se ha empeñado en dar una imagen de continuidad en materia de política económica. El Primer Ministro y ahora Secretario Interino del Partido Comunista chino Zhao Ziyang, en su más reciente informe de gobierno,

del 25 de marzo de 1987, ante la Asamblea Popular Nacional, reiteró la decisión de continuar con las tareas básicas de modernización y apertura al exterior, pero a estas tareas se ha añadido la de la lucha contra la liberalización burguesa, a la que ahora se identifica con todos los males ocurridos. El apoyo a los llamados "cuatro principios cardinales" (socialismo, dictadura democrática popular, Marxismo-Leninismo-Pensamiento Mao Zedong y predominio del Partido Comunista), así como la consigna de trabajo arduo con economía son temas recurrentes dentro de los informes políticos actuales.

La introducción de reajustes económicos se ha prácticamente detenido o cuando mucho se mueve con lentitud. Como ejemplos, el esperado proyecto de ley para la administración de las empresas industriales del Estado no ha sido aprobado por la Asamblea Popular Nacional, debido a la actiudad de precaución y reticencia en cuanto a delegación de autoridad; la anunciada reforma de precios está totalmente detenida, a pesar de la insistencia del Primer Ministro en asegurar que se llevará a cabo.

La pregunta por hacerse es si han sido las difiultades económicas encontradas en el proceso, las que han obligado a reducir el ritmo de las reformas a fin de que el sistema pueda asimilarlas, o bien, los cambios políticos que se han ido gestando en los últimos dos años, serán los causantes del retroceso que se prevé en estos momentos.

VI. APENDICE ESTADISTICO

Lista de cuadros

CHINA:

1. Producto total de la sociedad, producto bruto agrícola e industrial e ingreso nacional. A precios de 1980.
2. Producto bruto agrícola e industrial.
3. Acumulación, ingreso financiero y asignaciones para construcción de capital como proporción del ingreso nacional disponible.
4. Población.
5. Fuerza de trabajo en agricultura e industria y trabajadores colectivos e individuales en áreas rurales.
6. Inversión en construcción de capital por sectores de la economía nacional.
7. Índice general de paridades de precios entre productos industriales y agrícolas. 1970 = 100.
8. Balanza comercial de productos primarios.
9. Area bajo cultivo por tipos de cultivo.
10. Irrigación, uso de tractores y electricidad en áreas rurales.
11. Promedios de productividad por unidad de superficie de los principales productos agrícolas.
12. Producción, importación y consumo de fertilizantes químicos.
13. Producción de cereales.
14. Producción de materias primas industriales.
15. Puercos en existencia, producción de carnes y productos acuáticos.
16. Principales productos forestales.

CHINA. PRODUCTO TOTAL DE LA SOCIEDAD, PRODUCTO BRUTO AGRICOLA
E INDUSTRIAL E INGRESO NACIONAL

A precios de 1980 = 100 (millones de RMB)

Año	Producto Total de la Sociedad	Producto bruto agrícola e industrial	Ingreso Nacional	Indice general de precios al consumidor 1980 = 100
1950	100,294	84,435	62,555	68.1
1951	107,330	89,529	65,052	76.4
1952	133,377	106,439	77,398	76.1
1953	157,687	121,982	90,089	78.7
1954	167,205	134,435	92,919	80.5
1955	174,047	136,408	96,925	81.3
1956	201,599	153,998	108,487	81.3
1957	194,431	150,242	109,927	82.6
1958	258,213	199,155	135,024	82.8
1959	305,150	237,126	146,347	83.5
1960	311,150	243,206	141,696	86.1
1961	197,602	161,938	99,500	100.1
1962	173,244	144,755	88,932	103.9
1963	200,000	167,178	102,249	97.8
1964	241,020	200,213	123,911	94.1
1965	294,214	243,996	151,419	91.6
1966	335,011	277,243	173,523	91.4
1967	305,843	254,245	163,947	90.7
1968	291,951	243,991	156,009	90.7
1969	354,961	291,304	180,268	89.7
1970	424,581	350,615	215,196	89.5
1971	473,311	392,117	233,896	88.8
1972	496,163	410,835	241,084	88.6
1973	535,426	444,731	259,865	89.2
1974	541,695	446,711	261,761	89.7
1975	598,998	497,439	278,731	89.8
1976	602,997	503,441	269,367	90.1

CHINA. PRODUCTO TOTAL DE LA SOCIEDAD, PRODUCTO BRUTO AGRICOLA
E INDUSTRIAL E INGRESO NACIONAL

A precios de 1980 = 100 (millones de RMB)

Hoja 2

Año	Producto total de la Sociedad	Producto bruto agrícola e industrial	Ingreso Nacional	Indice general de precios al consumidor 1980 = 100
1977	653,210	541,676	287,704	91.9
1978	740,108	609,081	325,405	92.5
1979	810,392	676,458	355,249	94.3
1980	853,100	707,700	368,800	100.0
1981	885,840	740,234	384,766	102.4
1982	954,310	794,157	408,142	104.4
1983	1050,519	869,783	446,648	105.9
1984	1207,254	994,674	516,988	108.9
1985	1376,287	1125,401	575,696	118.5
1986 ^(a)	1459,876	1174,495	605,754	128.6

(a) Communique on the Statistics of 1986 Economic and Social Development, of the State Statistical Bureau of the People's Republic of China. Beijing Review, Vol. 30, No. 9, March 2, 1987, pág. 20.

FUENTE: Calculados en base a SYC 1986, págs 24, 31 y 40; Indice general de precios al consumidor de 1950=100 incluye precios de lista, precios negociados y precios de mercado; Indice 1980=100 calculado en base a Op. Cit 1983, pág 455 y Op. Cit 1986 (para los años de 1983, 1984 y 1985), pág. 536.

CHINA. PRODUCTO BRUTO AGRICOLA E INDUSTRIAL
A precios corrientes (millones de RMB)

Año	Total	Producto bruto agrícola	Producto bruto industrial		
			Total	Industria ligera	Industria pesada
1949	46,600	32,600	14,000	10,300	3,700
1950	57,500	38,400	19,100	13,500	5,600
1951	68,400	42,000	26,400	17,900	8,500
1952	81,100	46,100	34,900	22,500	12,400
1953	96,000	51,000	45,000	28,200	16,800
1954	105,000	53,500	51,500	31,700	19,800
1955	110,900	57,500	53,400	31,600	21,800
1956	125,200	61,000	64,200	37,000	27,200
1957	124,100	53,700	70,400	38,700	31,700
1958	164,900	56,000	108,300	50,300	58,000
1959	198,000	49,700	148,300	61,600	86,700
1960	209,400	45,700	163,700	54,700	109,000
1961	162,100	55,900	106,200	45,100	61,100
1962	150,400	58,400	92,000	43,400	48,600
1963	163,500	64,200	99,300	44,500	54,800
1964	188,400	72,000	116,400	51,600	64,800
1965	223,500	83,300	140,200	72,300	67,900
1966	253,400	91,000	162,400	79,600	82,800
1967	230,600	92,400	138,200	73,300	64,900
1968	221,300	92,800	128,500	69,000	59,500
1969	261,300	94,800	166,500	83,700	82,200
1970	313,800	105,800	208,000	96,000	112,000
1971	348,200	110,700	237,500	102,000	135,500
1972	364,000	112,300	251,700	107,900	143,800
1973	396,700	122,600	274,100	118,900	155,200
1974	400,700	127,700	273,000	121,300	151,700
1975	446,700	134,300	312,400	137,600	174,800
1976	453,600	137,800	315,800	139,500	176,300

CHINA. PRODUCTO BRUTO AGRICOLA E INDUSTRIAL
A precios corrientes (millones de RMB)

Hoja 2

Año	Total	Producto bruto agrícola	Producto bruto industrial		
			Total	Industria ligera	Industria pesada
1977	497,800	140,000	357,800	157,300	200,500
1978	563,400	156,700	406,700	175,300	231,400
1979	637,900	189,600	448,300	195,800	252,500
1980	707,700	218,000	489,700	230,900	258,800
1981	758,000	246,000	512,000	263,700	248,300
1982	829,100	278,500	550,600	276,600	274,000
1983	921,100	312,300	608,800	295,400	313,400
1984	1083,200	379,000	704,200	333,500	370,700
1985	1333,600	361,900	971,700	408,800	466,800
1986 ^(a)	1510,400	394,700	1115,700	532,400	583,300

(a) Communique on the Statistics of 1986 Economic and Social Development, of the State Statistical Bureau of the People's Republic of China. Beijing Review, Vol. 30, No. 9, March 2 1987, pág 20.

FUENTE: SYC 1986, pág. 31.

CHINA. ACUMULACION, INGRESO FINANCIERO Y ASIGNACIONES PARA
CONSTRUCCION DE CAPITAL COMO PROPORCION DEL INGRESO
NACIONAL DISPONIBLE

Año	Ingreso nacional disponible. A precios corrientes (millones de RMB)	Acumulación %	Ingreso financiero		Asignaciones para construcción de capital	
			%	*	Como proporción del ingreso na- cional disponible %	Como proporción del gasto fi- nanciero %
1952	60,700	21.4	28.6	(30.3)	7.7	26.6
1953	72,700	23.1	29.4	(30.7)	9.7	32.0
1954	76,500	25.5	33.2	(34.3)	11.0	34.2
1955	80,700	22.9	31.6	(33.7)	11.0	32.9
1956	88,800	24.4	32.3	(32.4)	15.7	45.7
1957	93,500	24.9	33.2		13.2	40.7
1958	111,700	33.9	34.7		20.5	56.0
1959	127,400	43.8	38.18	(38.23)	23.7	54.7
1960	126,400	39.6	45.3		28.0	54.2
1961	101,300	19.2	35.1	(35.2)	10.9	30.0
1962	94,800	10.4	33.1		5.9	18.2
1963	104,700	17.5	32.7		7.7	23.6
1964	118,400	22.2	33.7		10.5	31.0
1965	134,700	27.1	35.1		11.8	34.0
1966	153,500	30.6	36.4		12.4	35.3
1967	142,800	21.3	29.4		11.3	36.5
1968	140,900	21.1	25.6		8.4	32.8
1969	153,700	23.2	34.3		13.4	39.2
1970	187,600	32.9	35.3		15.9	45.9
1971	200,800	34.1	37.1		15.4	42.3
1972	205,200	31.6	37.4		15.1	40.3
1973	225,200	32.9	36.0		14.1	39.2
1974	229,100	32.3	34.1	(34.2)	13.7	39.6
1975	245,100	33.9	33.3		13.5	39.8
1976	242,400	30.9	32.0		12.8	38.6
1977	257,300	32.3	34.0		11.7	35.7

CHINA. ACUMULACION, INGRESO FINANCIERO Y ASIGNACIONES PARA
CONSTRUCCION DE CAPITAL COMO PROPORCION DEL INGRESO
NACIONAL DISPONIBLE

Hoja 2.

Año	Ingreso nacional disponible. A precios corrientes	Acumulación %	Ingreso financiero %	Asignaciones para construcción de capital	
				Como proporción del ingreso na- cional dispo- nible %	Como proporción del gasto fi- nanciero %
1978	297,500	36.5	37.7	15.2	40.7
1979	335,600	34.6	31.8 (32.9)	15.3	40.4
1980	369,600	31.5	28.2 (29.4)	11.3	34.6
1981	390,500	28.3	26.0 (27.9)	8.5	29.7
1982	429,000	28.8	25.2 (26.2)	7.2	26.8
1983	477,900	29.7	25.3 (26.1)	8.0	29.6
1984	566,100	31.2	26.0 (26.5)	8.6	31.6
1985	727,300	33.7	25.2 (25.7)	8.0	31.3

* Las cifras en paréntesis incluyen préstamos extranjeros; cuando no aparecen es porque no los hubo.

FUENTE: Calculados en base a SYC 1986, págs. 49, 57, 509, 517 y 519.

CHINA. POBLACION
(millones de personas)

A ñ o	(1) Total	(2) Urbana*	(3) Rural**	(4) (3) ÷ (2) Número de habitantes rurales por cada urbano
1949	541.67	57.65	484.02	8.4
1950	551.96	61.69	490.27	7.9
1951	563.00	66.32	496.68	7.5
1952	574.82	71.63	503.19	7.0
1953	587.96	78.26	509.70	6.5
1954	602.66	82.49	520.17	6.3
1955	614.65	82.85	531.80	6.4
1956	628.28	91.85	536.43	5.8
1957	646.53	99.49	547.04	5.5
1958	659.94	107.21	552.73	5.2
1959	672.07	123.71	548.36	4.4
1960	662.07	130.73	531.34	4.1
1961	658.59	127.07	531.52	4.2
1962	672.95	116.59	556.36	4.8
1963	691.72	116.46	575.26	4.9
1964	704.99	129.50	575.49	4.4
1965	725.38	130.45	594.93	4.6
1966	745.42	133.13	612.29	4.6
1967	763.68	135.48	628.20	4.6
1968	785.34	138.38	646.96	4.7
1969	806.71	141.17	665.54	4.7
1970	829.92	144.24	685.68	4.8
1971	852.29	147.11	705.18	4.8
1972	871.77	149.35	722.42	4.8
1973	892.11	153.45	738.66	4.8
1974	908.59	155.95	752.64	4.8
1975	924.20	160.30	763.90	4.8
1976	937.17	163.41	773.76	4.7
1977	949.74	166.69	783.05	4.7

CHINA. POBLACION
(millones de personas)

Hoja 2.

A ñ o	(1) Total	(2) Urbana*	(3) Rural**	(4) (3) ÷ (2) Número de habitantes rurales por cada urbano
1978	962.59	172.45	790.14	4.6
1979	975.42	184.95	790.47	4.3
1980	987.05	191.40	795.65	4.2
1981	1000.72	201.71	799.01	4.0
1982	1015.41	211.54	803.87	3.8
1983	1024.95	241.26	783.69	3.2
1984	1034.75	330.06	704.69	2.1
1985	1045.32	382.44	662.88	1.7
1986 ^(a)	1060.08			

* Se refiere a la población que vive en áreas bajo administración de ciudades y pueblos. El rápido crecimiento de la población urbana registrado en 1984 se debe a un cambio de criterio de lo que significa "pueblo"; como consecuencia de ello aumentó el número de poblados clasificados como tales.

** Se refiere a la población de los condados; excluye a aquellos que viven en el condado pero dentro de un pueblo.

(a) Communique on the Statistics of 1986 Economic and Social Development, of the State Statistical Bureau of the People's Republic of China. Beijing Review, Vol. 30, No. 9, March 2, 1987, pág. 26.

FUENTE: SYC 1986, pág 71.

CHINA. FUERZA DE TRABAJO EN AGRICULTURA E INDUSTRIA Y
TRABAJADORES COLECTIVOS E INDIVIDUALES EN AREAS RURALES

	Total*	En agricultura**	Como proporción del total	En Industria	Como proporción del total	Trabajadores colectivos e individuales en áreas rurales	Como proporción del total %
1952	207,290	173,170	83.5	12,460	6.0	182,430	88.0
1957	237,710	193,100	81.2	14,010	5.9	205,660	86.5
1962	259,100	212,780	82.1	17,050	6.6	213,730	82.5
1965	286,700	233,980	81.6	18,280	6.4	235,340	82.1
1970	344,320	278,140	80.8	28,090	8.2	281,200	81.7
1975	381,680	294,600	77.2	42,840	11.2	299,460	78.5
1976	388,340	294,480	75.8	46,920	12.1	301,420	77.6
1977	393,770	293,450	74.5	48,090	12.2	302,500	76.8
1978	398,560	294,260	73.8	50,090	12.6	303,420	76.1
1979	405,810	294,250	72.5	53,400	13.2	305,820	75.4
1980	418,960	302,110	72.1	56,000	13.4	313,710	74.9
1981	432,800	311,710	72.0	57,960	13.4	322,270	74.6
1982	447,060	320,130	71.6	59,300	13.3	332,780	74.4
1983	460,040	325,100	70.7	60,230	13.1	342,580	74.5
1984	475,970	325,380	68.4	63,380	13.3	353,680	74.3
1985	498,730	311,876	62.5	83,484	16.7	370,650	74.3

* Se refiere a toda la fuerza de trabajo que recibe algún pago u obtiene algún ingreso por llevar a cabo algún trabajo para la sociedad. Incluye a todos los trabajadores y empleados de las unidades gubernamentales, colectivas y todo tipo de trabajadores auto empleados en ciudad y campo. No se hace diferencia entre totalmente empleados y subempleados.

** Comprende agricultura, ganadería, silvicultura, pesca y conservación de agua.

FUENTE: SYC 1986, págs 92 y 93 y Op. Cit 1985, pág 213.

CHINA. INVERSION EN CONSTRUCCION DE CAPITAL POR SECTORES DE LA ECONOMIA NACIONAL. *
(millones de RMB)

A ñ o s	Total	Agricultura	%	Industria Ligera	%	Industria Pesada	%	Energía	%	Transportes Correo y Te- lecomunica- ciones	%
1953-1957	58,847	4,183	7.1	3,747	6.4	21,279	36.1	7,301	12.4	9,015	15.3
1958-1962	120,609	13,571	11.3	7,659	6.4	65,171	54.0	20,568	17.1	16,330	13.5
1963-1965	42,189	7,446	17.7	1,647	3.9	19,371	45.9	6,379	15.1	5,378	12.7
1966-1970	97,603	10,427	10.7	4,262	4.4	49,889	51.1	15,507	15.9	15,001	15.4
1971-1975	176,395	17,308	9.8	10,303	5.8	87,494	49.6	31,089	17.6	31,759	18.0
1976-1980	232,417	24,608	10.5	15,625	6.7	107,546	45.9	48,990	20.9	30,245	12.9
De los cuales											
1978	50,099	5,334	10.6	2,930	5.8	24,386	48.7	11,470	22.9	6,804	13.6
1979	52,348	5,792	11.1	3,060	5.9	22,625	43.2	11,098	21.2	6,409	12.2
1980	55,889	5,203	9.3	5,089	9.1	22,472	40.2	11,565	20.7	6,234	11.2
1981-1985	341,009	17,284	5.1	23,445	6.9	131,252	38.5	69,573	20.4	45,513	13.3
1981	44,291	2,921	6.6	4,338	9.8	17,263	39.0	9,464	21.4	4,047	9.1
1982	55,553	3,412	6.1	4,645	8.4	21,415	38.5	10,223	18.4	5,721	10.3
1983	59,413	3,545	6.0	3,875	6.5	24,353	41.0	12,760	21.5	7,804	13.1
1984	74,315	3,712	5.0	4,243	5.7	29,916	40.3	16,596	22.3	10,846	14.6
1985	107,437	3,694	3.4	6,344	5.9	38,305	35.7	20,530	19.1	17,095	15.9
(a) 1986	115,200							24,100	20.9	18,800	16.3

* Inversión Estatal

(a) Communique on the Statistics of 1986 Economic and Social Development, of the State Statistical Bureau of the People's Republic of China. Beijing Review. Vol. 30, No. 9, March 2, 1987.

FUENTE: SYC 1986, págs 375 y 376

CHINA. INDICE GENERAL DE PARIDADES DE PRECIOS ENTRE PRODUCTOS INDUSTRIALES Y AGRICOLAS.

1970 = 100

(1) ÷ (2) = (3)

	Indice general de precios al menudeo de productos industriales vendidos en áreas rurales	Indice general de precios de compra de productos agrícolas y de actividades complementarias	Indice general de paridades de precios entre productos industriales y agrícolas
1952	98.0	62.3	157.3
1953	96.7	67.9	142.4
1954	98.6	70.1	140.7
1955	100.0	69.2	144.5
1956	99.0	71.3	138.8
1957	100.2	74.9	133.8
1958	99.6	76.6	130.0
1959	100.5	78.0	128.8
1960	103.2	80.7	127.9
1961	108.3	103.2	104.9
1962	113.1	102.6	110.2
1963	112.0	99.6	112.4
1964	109.8	97.1	113.1
1965	105.8	96.3	109.9
1966	102.8	100.4	102.4
1967	102.0	100.2	101.8
1968	101.7	100.1	101.6
1969	100.2	99.9	100.3
1970	100.0	100.0	100.0
1971	98.5	101.6	97.0
1972	97.9	103.1	95.0
1973	97.9	103.9	94.2
1974	97.9	104.8	93.4
1975	97.9	107.0	91.5
1976	98.0	107.5	91.2
1977	98.1	107.2	91.5
1978	98.1	111.4	88.1
1979	98.2	136.1	72.2
1980	99.0	145.8	67.9
1981	100.0	154.4	64.8
1982	101.6	157.8	64.4
1983	102.6	164.7	62.3
1984	105.8	171.3	61.8
1985	109.2	186.0	58.7

CHINA. BALANZA COMERCIAL DE PRODUCTOS PRIMARIOS^(*)
(millones de dólares estadounidenses)

A ñ o	Exportaciones de productos agrícolas y de actividades complementarias (**) (1)		Importaciones de medios de subsistencia (2)		Exportaciones netas de productos primarios (1) - (2) = (3) (3)
	Proporción respecto al total de exportaciones %		Proporción respecto al total de Importaciones %		
1952	486.26	59.3	118.72	10.6	367.54
1957	641.60	40.1	120.80	8.0	520.80
1962	289.06	19.4	524.16	44.8	- 235.10
1965	738.13	33.1	676.70	33.5	61.43
1970	829.42	36.7	403.09	17.3	426.33
1975	2,148.96	29.6	1,093.54	14.6	1,051.42
1976	1,948.24	28.4	868.56	13.2	1,079.68
1977	2,094.84	27.6	1,723.19	23.9	371.65
1978	2,691.00	27.6	2,025.54	18.6	665.46
1979	3,155.46	23.1	2,930.29	18.7	225.17
1980	3,416.49	18.7	4,125.05	21.1	- 708.56
1981	3,873.23	17.6	5,987.81	27.2	- 2,114.58
1982	4,738.00	21.2	7,477.00	38.6	- 2,713.00
1983	4,956.00	22.3	5,711.00	26.7	- 755.00
1984	6,698.00	22.6	5,069.00	18.5	1,629.00
1985	5,907.00	24.5	5,118.00	12.1	789.00

(*) Las cifras de 1981 y anteriores se originaron en el Ministerio de Relaciones Económicas y Comerciales con el Exterior; las cifras posteriores son de la Oficina de Aduanas.

(**) Incluye cereales, aceites comestibles, huevos, ganado y aves o sus productos, productos acuáticos, vegetales y frutas y materias primas no alimenticias entre ellas algodón. Excluye combustibles minerales, lubricantes y relacionados.

FUENTE: SYC 1986 págs 482 y 483; Op. Cit 1985, págs 494 y 495; Op Cit 1984 págs 381 y 382 y Op. Cit 1983 págs 420 y 421.

CHINA. AREA BAJO CULTIVO POR TIPOS DE CULTIVO*
(millones de hectáreas)

Año	Total	Con cereales		Con cultivos industriales	
			%		%
1952	141.26	123.98	87.8	12.49	8.8
1953	144.04	126.64	87.9	11.66	8.1
1954	147.93	128.99	87.2	12.42	8.4
1955	151.08	129.84	85.9	13.99	9.3
1956	159.17	136.34	85.7	14.70	9.2
1957	157.24	133.63	85.0	14.46	9.2
1958	151.99	127.61	84.0	13.77	9.1
1959	142.40	116.02	81.5	13.55	9.5
1960	150.58	122.43	81.3	12.91	8.6
1961	143.21	121.44	84.8	9.32	6.5
1962	140.23	121.62	86.7	8.76	6.3
1963	140.22	120.74	86.1	10.19	7.3
1964	143.53	122.10	85.1	11.99	8.4
1965	143.29	119.63	83.5	12.21	8.5
1966	146.83	120.99	82.4	12.24	8.3
1967	144.94	119.23	82.3	12.20	8.4
1968	139.83	116.16	83.1	11.35	8.1
1969	140.94	117.60	83.4	11.43	8.1
1970	143.49	119.27	83.1	11.71	8.2
1971	145.68	120.85	83.0	11.93	8.2
1972	147.92	121.21	81.9	12.53	8.5
1973	148.55	121.16	81.6	12.80	8.6
1974	148.64	120.98	81.4	12.89	8.7
1975	149.55	121.06	80.9	13.40	9.0
1976	149.72	120.74	80.6	13.72	9.2
1977	149.33	120.40	80.6	13.53	9.1
1978	150.10	120.59	80.3	14.44	9.6
1979	148.48	119.26	80.3	14.77	10.0
1980	146.38	117.23	80.1	15.92	10.9

CHINA. AREA BAJO CULTIVO POR TIPOS DE CULTIVO*
(millones de hectáreas)

Hoja 2

Año	Total	Con cereales		Con cultivos industriales	
			%		%
1981	145.16	114.96	79.2	17.56	12.1
1982	144.75	113.46	78.4	18.79	13.0
1983	143.99	114.05	79.2	17.76	12.3
1984	144.22	112.88	78.3	19.29	13.4
1985	143.63	108.85	75.8	22.38	15.6
1953-1985	- 0.01	- 0.47		2.06	
1953-1957	2.22	1.35		5.53	
1958-1961	- 1.96	- 1.64		- 12.20	
1962-1965	0.72	- 0.55		11.70	
1966-1977	0.15	- 0.04		0.92	
1978-1985	- 0.63	- 1.45		6.46	

* La suma de hectáreas cultivadas con cereales y con cultivos industriales (materias primas) es menor que el total porque no está incluida la totalidad de los cultivos. Las unidades de superficie se cambiaron de "mu" a hectáreas a la tasa de 1 hectárea = 15 mu.

FUENTE: SYC 1986, pág. 137 y Op. Cit. 1983, pág. 154 (para los años no incluidos en el anuario de 1986)

Cuadro No. 10

CHINA. IRRIGACION, USO DE TRACTORES Y ELECTRICIDAD EN AREAS RURALES.
(miles de hectáreas)

A ñ o	Superficie cultivada con ayuda de tractor	Area irrigada Total	Con Electricidad	Proporción del área irrigada con electri- cidad en relación al total irrigado %	Electricidad consumida en áreas rurales ⁽¹⁾ (millones de KWh.)
1952	136	19,959	317	1.6	50
1957	2,636	27,339	1,202	4.4	140
1962	8,284	30,545	6,065	19.9	1,610
1965	15,579	33,055	8,093	24.5	3,710
1978	40,670	44,965	24,895	55.4	25,310
1979	42,219	45,003	25,321	56.3	28,270
1980	40,990	44,888	25,315	56.4	32,080
1981	36,477	44,574	25,231	56.6	36,990
1982	35,115	44,177	25,145	56.9	39,690
1983	33,572	44,644	25,265	56.6	42,810
1984	34,922	44,453	25,062	56.4	46,400
1985	34,442	44,036	24,629	55.9	50,890
1986 ^(a)					57,800

(1) Incluye electricidad provista por Unidades del Estado así como por las estaciones rurales; excluye la electricidad consumida por las Unidades manejadas por el Estado en las áreas rurales.

(a) Communique on the Statistics of 1986 Economic and Social Development, of the State Statistical Bureau of the People's Republic of China. Beijing Review, Vol. 30, No. 9, March 2 1987, pág 20

FUENTE: SYC 1986, pág 111.

CHINA. PROMEDIOS DE PRODUCTIVIDAD POR UNIDAD DE SUPERFICIE
DE LOS PRINCIPALES PRODUCTOS AGRICOLAS
(Kilogramos por hectárea)

Año	Cereales	de los cuales Arroz	Algodón	Cacahuete	Caña de Azúcar	Remolacha
1952	1,320	2,415	240	1,290	38,955	13,650
1957	1,470	2,700	285	1,020	38,985	9,420
1962	1,320	2,340	225	855	22,395	4,065
1965	1,635	2,940	420	1,050	38,220	11,610
1978	2,535	3,975	450	1,350	38,505	8,175
1979	2,835	4,245	495	1,365	42,030	9,555
1980	2,745	4,140	555	1,545	47,565	14,250
1981	2,835	4,320	570	1,545	53,820	14,595
1982	3,135	4,890	615	1,620	56,460	14,520
1983	3,405	5,100	765	1,800	47,610	16,890
1984	3,615	5,370	915	1,800	54,285	16,500
1985	3,480	5,250	810	2,010	53,430	15,915
Tasas de crecimiento medio anual						
1952-1985	2.98	2.38	3.75	1.35	0.96	0.47
1978-1985	4.63	4.05	8.76	5.85	4.79	9.98

FUENTE: Cálculos en base a SYC 1986, pág 148.

CHINA. PRODUCCION, IMPORTACION Y CONSUMO DE FERTILIZANTES QUIMICOS
(miles de toneladas)

Año	Producción de fertilizantes químicos		Importación de fertilizantes de los cuales		Consumo de fer- tilizantes químicos***
	Total	de los cuales nitrogenados* %	Total**	de los cuales urea %	
1952	39	100.0	212		78
1957	151	85.4	1,217		373
1962	464	72.8	1,241		630
1965	1,726	60.1	2,735		1,942
1970	2,435	62.5	6,419		
1975	5,247	70.7	4,935		
1976	5,244	72.7	4,588		
1977	7,238	76.1	6,396		
1978	8,693	87.9	7,333		8,840
1979	10,654	82.8	8,395		10,863
1980	12,321	81.1	10,018		12,694
1981	12,390	79.6	5,551	46.8	13,349
1982	12,781	80.0	6,060	53.8	15,134
1983	13,789	80.5	7,995	53.2	16,598
1984	14,602	83.6	9,230	47.7	17,398
1985	13,222	86.5	7,610	50.2	17,758
1986(a)					19,520
(1965-85)	10.72	(1965-80)	9.04		
(1965-77)	12.69		7.34		
(1978-85)	6.17	(1981-85)	8.21	(1978-86)	10.41

* La diferencia con el total se refiere a fertilizantes fosfatados.

** Las cifras anteriores y hasta 1980 inclusive se refieren a contratos de importación; a partir de 1981, los datos se originaron en la Oficina de Aduanas y son cantidades efectivamente importadas.

*** Las cifras de 1978 a 1986 inclusive son cantidades efectivamente aplicadas, las anteriores se refieren a ventas; todas en base a 100% efectividad.

(a) Communique on the Statistics of 1986 Economic and Social Development, of the State Statistical Bureau of the People's Republic of China. Beijing Review, Vol.30, No. 9, March 2 1987, pág 20.

FUENTE: SYC 1986 págs 111, 248, 491 y 496; Op. Cit. 1984, pág. 394 y Op. Cit. 1983, pág 418.

CHINA. PRODUCCION DE CEREALES
(millones de toneladas)

Año	Total	Arroz	Trigo	Maíz	Frijol de soya	Tubérculos*
1949	113.18	48.65	13.81		5.09	9.85
1950	132.13	55.10	14.50		7.44	12.39
1951	143.69	60.56	17.23		8.63	14.00
1952	163.92	68.43	18.13	16.85	9.52	16.33
1953	166.83	71.27	18.28	16.69	9.93	16.66
1954	169.52	70.85	23.34	17.14	9.08	16.98
1955	183.94	78.03	22.97	20.32	9.12	18.90
1956	192.75	82.48	24.80	23.05	10.24	21.85
1957	195.05	86.78	23.64	21.44	10.05	21.92
1958	200.00	80.85	22.59		8.67	32.73
1959	170.00	69.37	22.18		8.76	23.82
1960	143.50	59.73	22.17		6.39	20.35
1961	147.50	53.64	14.25		6.21	21.73
1962	160.00	62.99	16.67		6.51	23.45
1963	170.00	73.77	18.48	20.58	6.91	21.39
1964	187.50	83.00	20.84	22.69	7.87	20.13
1965	194.53	87.72	25.22	23.66	6.14	19.86
1966	214.00	95.39	25.28		8.27	22.53
1967	217.82	93.69	28.49		8.27	22.43
1968	209.06	94.53	27.46		8.04	22.29
1969	219.97	95.07	27.29		7.63	24.12
1970	239.96	109.99	29.19	33.03	8.71	26.68
1971	250.14	115.21	32.58	35.85	8.61	25.07
1972	240.48	113.36	35.99	32.10	6.45	24.52
1973	264.94	121.74	35.23	38.63	8.37	31.56
1974	275.27	123.91	40.87	42.92	7.47	28.24
1975	284.52	125.56	45.31	47.22	7.24	28.57
1976	286.31	125.81	50.39	48.16	6.64	26.66
1977	282.73	128.57	41.08	49.39	7.26	29.67

CHINA. PRODUCCION DE CEREALES
(millones de toneladas)

Hoja 2.

Año	Total	Arroz	Trigo	Maíz	Frijol de soya	Tubérculos*
1978	304.77	136.93	53.84	55.95	7.57	31.74
1979	332.12	143.75	62.73	60.04	7.46	28.46
1980	320.56	139.91	55.21	62.60	7.94	28.73
1981	325.02	143.96	59.64	59.21	9.33	25.97
1982	354.50	161.60	68.47	60.56	9.03	27.05
1983	387.28	168.87	81.39	68.21	9.76	29.25
1984	407.31	178.26	87.82	73.41	9.70	28.48
1985	379.11	168.57	85.81	63.83	10.50	26.04
1986 ^(a)	391.09					
1953-1985	2.60	2.73	4.95	4.28	0.17	1.41
1953-1957	3.98	5.05	6.64	6.46	0.30	7.10
1958-1961	- 9.65	- 12.78	-14.24	--	- 10.53	- 12.76
1962-1965	6.73	11.67	14.80	7.22 ^{**}	- 1.93	- 5.39
1966-1977	2.56	2.75	4.51	6.32 ^{***}	- 1.18	2.53
1978-1985	3.17	3.01	6.89	1.90	4.78	- 2.79

* Los tubérculos (camote y papa) se calculan como cereales en una proporción de 5:1; es decir, 5 Kgs. de tubérculos corresponden a 1 Kg. de cereal. Antes de 1964 la proporción utilizada era de 4:1. En las cifras aquí presentadas, los tubérculos ya son equivalentes a cereal.

** 1963-65

*** 1965-77

(a) Communique on the Statistics of 1986 Economic and Social Development, State Statistical Bureau of the People's Republic of China. Beijing Review, Vol. 30, No. 9, March 2 1987, pág. 20

FUENTE: SYC 1983, pág 158 (para los años de 1949 a 1980) y Op. Cit. 1986, pág. 143 (para 1981 a 1985).

CHINA. PRODUCCION DE MATERIAS PRIMAS INDUSTRIALES
(miles de toneladas)

Año	Algodón	Oleaginosas	Caña de Azúcar	Remolacha	Té	Yute y Cáñamo	Gusano de seda de morera	Tabaco Curado	Frutas
1952	1,304	4,193	7,116	479	82	306	62	222	2,443
1957	1,640	4,196	10,392	1,501	112	301	68	256	3,247
1962	750	2,003	3,443	339	74	132	37	129	2,712
1965	2,098	3,625	13,391	1,984	101	279	66	372	3,239
1970	2,277	3,772	13,457	2,103	136	314	122	399	3,745
1975	2,381	4,521	16,667	2,476	211	699	153	701	5,381
1976	2,055	4,008	16,631	2,932	233	731	163	837	5,404
1977	2,049	4,017	17,752	2,456	252	861	168	971	5,685
1978	2,167	5,218	21,116	2,702	268	1,088	173	1,052	6,570
1979	2,207	6,435	21,508	3,106	277	1,089	213	806	7,015
1980	2,707	7,691	22,807	6,305	304	1,098	250	717	6,793
1981	2,968	10,205	29,668	6,360	343	1,260	252	1,279	7,801
1982	3,598	11,817	36,882	6,712	397	1,060	271	1,848	7,713
1983	4,637	10,550	31,141	9,182	401	1,019	268	1,151	9,487
1984	6,258	11,910	39,519	8,284	414	1,492	306	1,543	9,845
1985	4,147	15,784	51,549	8,919	432	4,119	336	2,075	11,639
1986 ^(a)	3,540	14,730	50,280	8,310	463	1,430		1,380	13,400
1952-1986	2.98	3.76	5.92	8.75	5.22	4.64	5.25*	5.52	5.13
1965-1977	0.20	0.86	2.38	1.79	7.92	9.85	8.10	8.32	4.80
1978-1986	6.33	13.85	11.45	15.08	7.07	3.48	9.95**	3.45	9.32

* 1952-1985

** 1978-1985

(a) Communiqué on the Statistics of 1986 Economic and Social Development of the State
Statistical Bureau of the People's Republic of China, Beijing Review, Vol.30, No.9, 1987
pág. 20.

FUENTE: SYC 1986, págs. 143 y 144

CHINA. PUERCOS EN EXISTENCIA, PRODUCCION DE CARNES Y PRODUCTOS ACUATICOS*
(miles de toneladas)

A ñ o	Número de puercos en existencia al final del año	(miles de cabezas) Sacrificados**	Carne de puerco res y carnero	Total	Productos acuáticos Del Mar	De agua dulce
1952	89,770	65,450	3,385	1,670	1,060	610
1957	145,900	71,310	3,985	3,120	1,940	1,180
1962	99,970	43,000	1,940	2,280	1,500	780
1965	166,930	121,670	5,510	2,980	2,010	970
1970	206,100	125,930	5,965	3,180	2,280	900
1975	281,170	162,300	7,970	4,410	3,350	1,060
1976	287,250	166,500	7,805	4,480	3,420	1,060
1977	291,780	167,870	7,800	4,700	3,620	1,080
1978	301,290	161,100	8,563	4,660	3,600	1,060
1979	319,710	187,680	10,624	4,310	3,190	1,120
1980	305,430	198,610	12,054	4,500	3,260	1,240
1981	293,700	194,950	12,609	4,610	3,230	1,380
1982	300,780	200,630	13,508	5,160	3,600	1,560
1983	298,540	206,610	14,021	5,460	3,620	1,840
1984	306,790	220,470	15,406	6,190	3,940	2,250
1985	331,400	238,750	17,607	7,050	4,200	2,850
1986 ^(a)	336,930	256,920	19,180	8,130	4,700	3,430
1952-1986	3.97	4.10	5.23	4.77	4.48	5.21
1978-1986	1.41	6.01	10.61	7.20	3.39	15.81

* Productos acuáticos comprende pescado, mariscos de agua dulce y salada, así como algas marinas. Para 1985 el 94% de la producción de carne era puerco.

** Incluye puercos comprados por el Estado y los sacrificados por comuneros, en comunas u otras unidades.

(a) Communique on the Statistics of 1986 Economic and Social Development, of the State Statistical Bureau of the People's Republic of China. Beijing Review, Vol. 30, No. 9, March 2 1987, pág 20.

FUENTE: SYC 1986, págs 151 y 157.

CHINA. PRINCIPALES PRODUCTOS FORESTALES
(miles de toneladas)

A ñ o	Caucho	Resina de pino	Laca	Aceite de semilla de "tong" *	Aceite de semilla de té	Nuez
1952				435	249	
1957	0.2		1.7	518	494	103
1962	5.1		0.6	183	223	40
1965	16.6		1.9	130	356	48
1970	46.2		1.3	357	359	51
1975	68.6	303	2.1	370	425	65
1976	78.8	306	3.0	302	201	71
1977	91.7	293	2.0	340	416	76
1978	101.6	338	2.2	391	479	113
1979	108.3	404	2.7	325	617	91
1980	113.0	421	2.5	303	490	119
1981	127.7	562	3.0	360	654	107
1982	152.6	470	2.9	339	494	103
1983	172.4	304	2.8	368	435	119
1984	188.8	369	2.3	362	536	128
1985	187.9	344	2.2	379	619	122

*. Arbol del sur de China cuyo aceite se utiliza para elaborar barnices, pintura y tinte para textiles.
FUENTE: SYC 1986, pág 150

DEFINICIONES

Producto total de la sociedad (PTS), también llamado producto global social, es la suma total en términos de valor de la producción bruta de los cinco siguientes sectores de producción material: agricultura, industria, construcción, transporte y comercio (incluye distribución de alimentos así como abastecimiento y comercialización de materiales). En términos de valor es igual al transferido por los materiales consumidos en el proceso de producción, más el nuevo valor creado por los trabajadores, incluido en este último el que los trabajadores reciben en la forma de pago más el valor excedente creado para la sociedad. En términos físicos el PTS se divide en medios de producción y de subsistencia.

El PTS difiere del concepto de producto interno bruto utilizado en países capitalistas, tanto en su base teórica como en los métodos de estimación y cálculo. El PTS excluye ingresos netos derivados de servicios de sectores no materiales, tales como cultura, educación, salud pública, investigación científica, servicios públicos (peluquerías, baños públicos, estudios fotográficos, hoteles, etc.), agencias gubernamentales, policía y fuerzas armadas. El PTS incluye consumo de materias primas, materiales, combustibles y energía (consumo intermedio) que no forman parte de la estimación del PIB. Tanto en el PTS como en el PIB se incluyen reservas de depreciación de activos fijos.

Producto bruto agrícola e industrial (PBAI) es la suma de la producción total, consumo intermedio y valor nuevo creado, medido en términos de valor, por los sectores de producción material agrícola e industrial.

Ingreso nacional (IN) es el nuevo valor creado en un determinado período por los trabajadores ocupados en los sectores de producción material. Se obtiene al sumar el valor de la producción neta de la agricultura, industria, construcción, transporte y comercio. En el enfoque producción es la suma total en términos de valor de la producción neta de los sectores de producción material; es decir, se sustrae al PTS el valor del consumo de materiales (materias primas y materiales, semillas, fertilizantes, combustibles y energía usados en la producción) y el valor de la depreciación de los activos fijos empleados para producir. Desde el punto de vista de la distribución, el IN es la suma de los pagos recibidos por los trabajadores en los sectores de producción material, más las utilidades, impuestos e intereses de esos mismos sectores. En ambos enfoques, producción y distribución, se excluyen los sectores de producción no material como servicios comerciales, educativos, investigación científica, culturales y los rubros de salud pública, defensa y administración gubernamental, los que no se incluyen por no estar directamente relacionados con la producción material.

Ingreso nacional disponible se refiere al ingreso final de los sectores de producción material y no material y de los individuos después de que el ingreso nacional producido es distribuido y redistribuido en la sociedad. La diferencia entre el ingreso nacional disponible y el ingreso nacional producido es causada principalmente por la diferencia entre importaciones y exportaciones. El ingreso nacional disponible excederá el producido si las importaciones son mayores que las exportaciones. Por el contrario, el ingreso nacional disponible será menor al ingreso nacional producido, si las exportaciones sobrepasan a las importaciones. El ingreso nacional disponible es la suma del consumo y la acumulación.

Acumulación (ahorro) es la proporción del ingreso nacional disponible que no se consume, sino que se utiliza para expandir la producción, construcción no productiva o aumentar los inventarios productivos y no productivos de la sociedad.

Ingreso financiero es el obtenido por las empresas del gobierno central, sus entidades económicas y el gobierno central mismo. Excluye el ingreso de empresas colectivas y privadas. En la parte de ingresos fiscales se incluyen los impuestos a la industria y al comercio, a los ingresos industriales y comerciales, aduanales, de agricultura y ganadería, etc.; también quedan incluidos derechos por servicios prestados por el gobierno.

Construcción de capital se refiere a la inversión en proyectos de construcción, expansión, transformación y restauración en todos los sectores de la economía nacional, así como las compras e instalación de equipo. Comprende la inversión en construcción de capital productivo y no productivo. La inversión en construcción de capital muestra el monto de trabajo hecho en dicho renglón en términos monetarios, o la escala y progreso de la construcción de capital durante un cierto período de tiempo. Se excluyen los materiales de construcción todavía no utilizados y el equipo aún no instalado. La inversión en construcción de capital se refiere al volumen del trabajo efectivamente hecho, calculado a los precios presupuestados al tiempo de preparación del proyecto; es diferente a los egresos financieros efectivamente erogados al momento de ejecución del proyecto. Excluye la construcción de unidades colectivas y privadas, así como los proyectos de transformación y actualización tecnológicas.